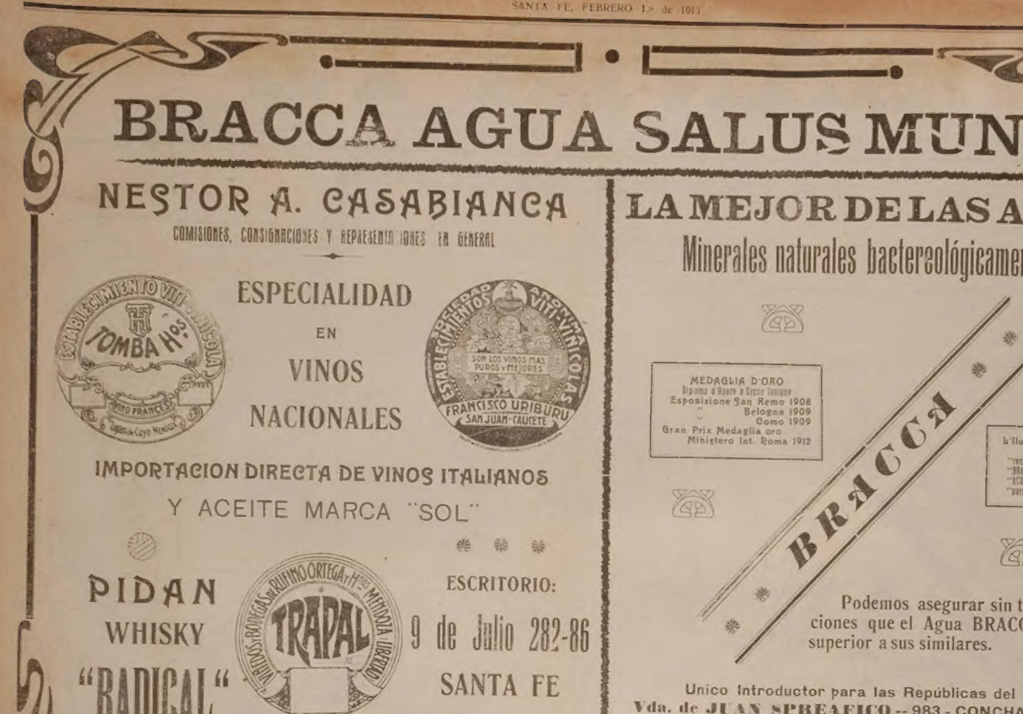


SANTA FE



Redacción y Administración: San Martín 739 - 31 | AÑO III :: N.º 592 | Santa Fe, Sábado 1 de Febrero 1913.

PRIMERA SECCION



BRACCA AGUA SALUS MUNDI

NESTOR A. CASABIANCA

COMISIONES, CONSIGNACIONES Y REPRESENTACIONES EN GENERAL

ESPECIALIDAD EN VINOS NACIONALES

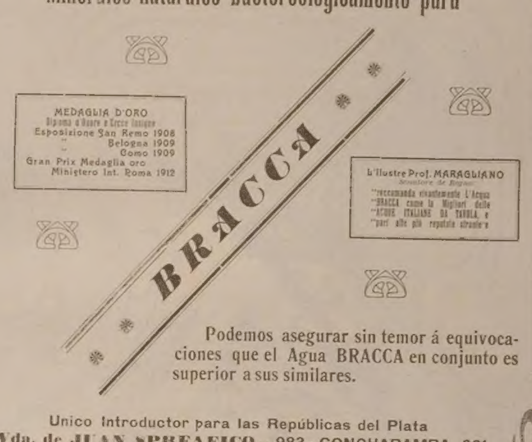
IMPORTACION DIRECTA DE VINOS ITALIANOS Y ACEITE MARCA "SOL"

PIDAN WHISKY "RADICAL"

ESCRITORIO: 9 de Julio 282-86 SANTA FE

LA MEJOR DE LAS AGUAS

Minerales naturales bactereológicamente pura



Podemos asegurar sin temor á equivocaciones que el Agua BRACCA en conjunto es superior a sus similares.

Unico Introductor para las Repúblicas del Plata
Vda. de JUAN SPREAFICO -- 983 - CONCHABAMBA 991
Agente en SANTA FE
JOSE C. GRIONI -- 9 de Julio 282/86

"LA INGLATERRA"

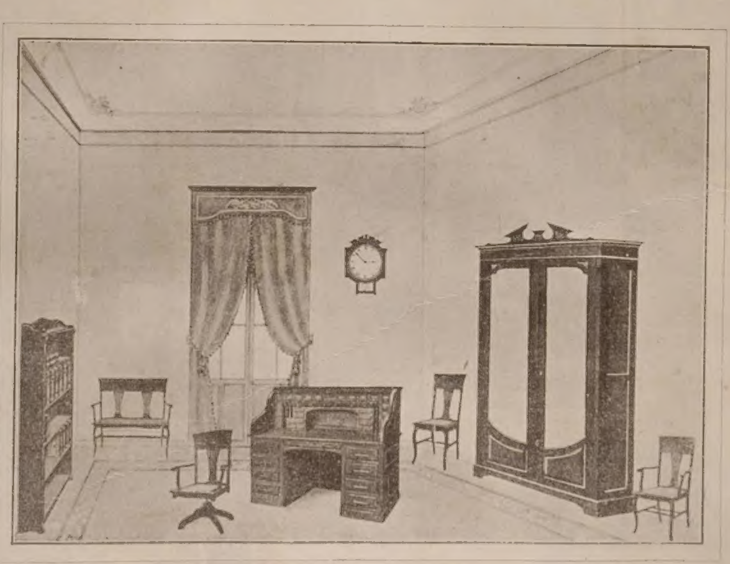
MUEBLES TAPICERIA Y CAMAS DE BRONCE INGLESAS

ANGEL ALLEVI é HIJOS

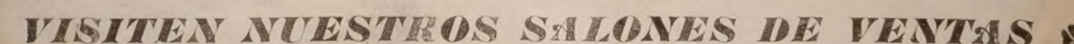
San Martín 532 y 536
SANTA FE

CASA EN ROSARIO
San Luis 1157





Dormitorios
Comedores
Sala, Escritorios
Vestíbulos
Toilet Holl



VISITEN NUESTROS SALONES DE VENTAS

¡FOR EVER!

Entra "Santa Fe" al tercer año de su vida con los entusiasmos de la primer jornada.

Los propósitos jurados en la hora feliz de su nacimiento, no fueron jamás entorpecidos por la vacilación o la fatiga propias de las rudas luchas inevitables en la conquista de un lugar en el estadio de la prensa santafecina, y en el concepto público. El pueblo ha sido nuestro único señor. Sus derechos nuestra única ley.

Trasponemos los umbrales de esta nueva jornada, sinceramente convencidos de que el pueblo es noble y generoso con quienes generosa y noblemente sirven su causa.

Ante la evidencia de su creciente apoyo, "SANTA FE" experimenta las hondas satisfacciones que el tiempo y el cumplimiento estricto del deber proporcionan, y le rinde el tributo de su más pura gratitud.

A los colegas de la prensa santafecina, que a pesar de las naturales asperezas de las cuotidianas luchas, supieron siempre brindarnos el halago de su gentil respeto, tributámosles hoy nuestro afectuoso homenaje de compañerismo leal e inalterable.

Y para ellos, el saludo de esta modesta hoja que sólo aspira a contribuir al engrandecimiento moral y material de la República.

DE NUESTRO CONCURSO ARTISTICO



Lema: De agricultura y de....frac

La Prensa diaria

Activa y entrometida, aparece antes que la luz, y como la luz penetra en todas partes. Maestra, educa; erudita, enseña; patriota, ama el país; ella es la biblioteca del pobre y la pizarra de la Bolsa del rico; ríe aquí, llora allá; murciélago, bate las alas en la sombra; águila, se cierne en el espacio; campana de alarma, tea de discordia, vehículo de ideas; clava de Hércules para el mal; palanca de Arquímedes para el bien; chuza del indio que siembra la muerte en el campo cristiano; lábaro de la fe, enseña de la civilización, escudo de la sociedad; profunda y ligera, medita y baila; declama como el histrión; llora como las plañideras; órgano de la Iglesia, tambor del teatro, viuda desolada y risueña bayadera; arado que abre el surco a la semilla, azada que abre la sepultura al cadáver, caos y armonía, eso, todo eso es la prensa, como vamos a verlo.

Henos aquí en el gabinete de lectura de un club, donde sobre la mesa, revueltos a trechos y ordenados de cuando en cuando, miran hacia el cielorraso los nombres de todos los papeles públicos de una ciudad imaginaria. A falta de mejor ocupación, recorrámoslos.

—Empecemos por el que parece más viejo. Vivir mucho y saber mucho son sinónimos; pero se puede vivir mal y saber lo que sería mejor ignorar. De ese diario se podría decir lo que de la gaviota, que cuanto más vieja más loca. La antigüedad le da derecho a cierta popularidad dañina. El muy marrullero se cuela en las casas echándola de viejo venerable, pero una vez que está dentro, se pone más verde que un pepino. A pesar de aproximarse para él el día de ceniza, vedlo en pleno Carnaval, cubierto de polvos de oro, bailando en torno de muchachuelas, como los marqueses viejos de las óperas bufas.

—Esta otra gaceta es de más fresca data. Apenas puede leerse. Parece que la prensa no quisiera fijar bien los conceptos que propaga, como el hombre que desconfía de sus palabras, baja los ojos y el tono de la voz. Si le lanzáis a ese diario una guinda, os responderá con una piedra de la calle. La lectura que contiene se refiere a crímenes horribles, y es comida de cárcel que produce el escorbuto a los que no están acostumbrados a semejantes salazones. Sus redactores saben poco, y lo poco que saben lo trompetean mucho. Con un cincuenta por ciento de pedantería y otro cincuenta por ciento de raspaduras literarias, ese diario ha subido hasta las nubes y ha bajado mas a las cloacas. ¡Vegetaciones de pantano producidas por el calor de la borrasca, que caen desmayadas apenas se restablece la calma en la naturaleza!

—Parece aquel diario el mejor de la nación. La redacción se pasa de seda y raya en lo monótono, creyéndose intérprete de religiones, ciencias, artes, oficios y otras yerbas. Contiene agradable lectura, usa lenguaje moderado, conserva las formas en la polémica, informa bien a sus lectores de lo que pasa en el mundo, y, en fin, ha vivido y vivirá larga vida, porque reconoce como base el respeto mutuo, ideas morales, tendencias saludables, aun cuando se crea más de lo que es, y se equivoque más de lo que cree. Al pie de su bandera no se perciben los aromas del pensil, pero no se aspiran tampoco los miasmas de la carnicería. Leyéndole con frecuencia, produce algunas veces el efecto del beleño, sin que el narcotismo de sus páginas pueda compararse al sueño eterno. Es un diario honrado que ha hablado con sinceridad, que ha servido al país, que ha defendido la inocencia, que no ha abusado de su fuerza; y por ello crece, y por ello vivirá hasta cuando no exista ni memoria de otros que le aventajaron en momentánea popularidad.

—Este otro es un pontón cuya cala sirve de archivo a los documentos oficiales y a los discursos de las autoridades inferiores, que digieren de corrido los ratones de a bordo.

—Abandonada del pueblo esta otra hoja inédita, se ríe a sus solas cuando amenaza con el pueblo a algún gobierno o algún vendedor de rábanos. La musa que inspira al escritor sin lectores, se parece al cardenal de las barberías antiguas, rezagadas en algunos barrios distantes de la ciudad; canta solamente para su dueño. Bien puede describir suicidios, raptos, escándalos; su vocecilla no llega hasta los demás oídos humanos. Aun suponiendo que reforzando su fuerza, llamase en su ayuda a alguna de las moscas que se preparan para producir el grano malo picando en las novelas de Zola, el infeliz innominado no podría conseguir que lo nombrasen. Hijos de la escuridad, una noche interminable los envuelve con su manto de sombras. ¡Dejadlos soñar hablando, pues de todas maneras, víctimas que al nacer recibieron en herencia la gangrena senil, descansan en paz!

—Ha fallecido este otro diario que nadie ha desdoblado. Hijo de las circunstancias, vino a la vida escandalizado a escandalizar. A éste pego, a éste no quiero, pocos se le escaparon. Enfermedades morales, llagas, suicidios, adulterios, infanticidios, bancarrotas, cárceles, patíbulos, hospitales, inclusas, sangre y muerte aglomerados, apiñados, producen náuseas. Las conversaciones de presidiarios y verdugos no pueden ser el pan nuestro de cada día.

—Prefiero el diario-gacetilla, especie de comadre de las ciudades, que vive con un pie puesto en la oficina pública y la oreja en la bocallave de la casa del vecino, para presentar, amarrados con el lazo del ingenio, la noticia política y el chisme doméstico. La especialidad de la hoja impresa que recorro con los dedos, es la misma del tonel de las Danaides. Por esos tamices pasan, como bagatelas, las materias más graves, mezcladas con paja picada y pétalos de cardo seco.

—La estatua inmediata a la sastrería de Pasquín y la no menos renombrada de Marforio, descubierta en el foro de Marte, escogidas por los romanos para fijar en ellas las amenazas, insultos y epigramas contra los particulares y el gobierno, se habrían escandalizado de prestarse a sostener ese papelucho que se tutea con el garito, la cárcel y los caños maestros. No busquéis en él la sátira profunda del inglés, la línea ridícula del caricaturista francés, la sal cáustica del ático italiano. Ateo en religión, fanático en política e impolítico en sociedad, es capaz de imitar a los mendigos exigentes, que desconfiando de la eficacia de las súplicas para obtener dinero, empiezan por enseñar los miembros crónicamente llagados y acaban por insultar a quien no les tira el bolsillo conmovido por la vista de las úlceras. Semejantes gacetas desempeñan en medio de sus congéneres honrados, el papel del cajoncillo que en las tiendas sirve de depósito a los recortes de los géneros y las mondaduras de las frutas; a los restos de lo servido y a lo íntegro de lo asqueroso, en medio de los cajones de las sederías de Francia y de los terciopelos de España.

—Todo lo que tiene de maligno el pasquín anterior, tiene de tonto este correo de vanidad femenil que asoma en el otro ángulo de la mesa. Catálogo de liviandades, de afeites y perejiles, de modistas y perfumistas, ignóralo todo y no enseña nada. La inteligencia pierde su penetración apenas se fija en esa especie de almohadilla rellena de piltrafas de versos y de flores secas, capaz de embotar la agudeza del Dante. Sobre esta hoja apunte de la ropa nueva y lavada de señoritas conocidas y desconocidas, inventario de las gracias y desgracias de ángeles y diablos, crónica necia de fiestas vanas como el humo y la espuma, debería escribirse: «aquí empieza el reino de la nada». El vacío, que todo lo devora, tiene también sus órganos de publicidad. Dejemos pasar el periódico de la moda y de la nada.

—Preséntase un diario híbrido: no está afiliado a ningún partido, no profesa ninguna religión, y no carece de cierta elegancia en el vestido, aun cuando se note la tendencia de salir del camino trillado, más por extravagancia que por originalidad. El cree que su redacción es una especie de Areópago en el cual los frecuentadores se convierten de la mañana a la noche en sabios y maestros, sin que para ello intervenga ciencia alguna, ni el Espíritu Santo por de contado; discute a la manera del día, cogiendo las cuestiones unas veces por los pelos y otras veces por el hábito, que es como agarrar el rábano por las hojas. La redacción vive en guerra abierta con la gramática, lo que no impide que a veces la cite contra el pelo, como es natural, dada la enemistad que los divide. En «Los Polvos de la Madre Celestina», el protagonista, don Junípero Matraca, introducido en el antro de la bruja, se pone a leer las profecías del año, que lo entretienen hasta el punto de no advertir que los pies de la silla crecen y se levantan a proporción que aumentan de longitud. Algo parecido ocurre al redactor de ese diario. Apenas se acerca al pupitre y empieza a escribir sus... «profecías» comienza a sentir que le crecen las patas a la silla, y a elevarse hasta las cabrillas. Cuando a semejante altura llega, ya no mira a los pobres mortales, se contempla a sí mismo, y espera que le acerquen con caña el memorial para hacer descender la lluvia sobre los campos.

—Le llega el turno al «come-jesuitas», engordado con el fruto de la difamación del sacerdote. Sabe el pro de su tesis; no conoce el contra; sabe herir y matar, pero ignora cómo se escudriña y busca la verdad; por eso confunde principios eternos con hombres mortales, y generaliza defectos particulares y achaca a la Iglesia el mal que percibe por fas o por nefas. Vive dando pábulo a las nuevas afrentosas, a la deshonra, al juego, al asesinato, al suicidio, exhibiendo los misterios de las almas atribuladas y de las conciencias delirantes, al son de la misma música contra la religión. Baraja a cada paso los nombres de Enrique VIII y de Voltaire, y la prisión de Galileo y la matanza de los hugonotes... Mil veces derribadas aquellas figuras de su pedestal, y otras tantas desvanecidas las calumnias forjadas sobre esos hechos, vuelve a la carga con el vigor primitivo, reproduciendo la mentira enfáticamente. Su palabra no participa de la energía de la verdadera indignación, ni tiene la fuerza de la maza descargada sobre la cabeza del caballero justador, ni es el venablo, lanzado con mano certera, que traspasa el pecho del adversario. El poder del escritor reside en la verdad, y la eficacia de su misión depende de la autoridad moral de su persona. ¿Puede disfrutar de ese poder y de esa fuerza el bufón de la corte ingertado en el asesino de la encrucijada, que maneja al mismo tiempo la lengua de Rigoletto y el puñal de Sparafucile?...

Nadie pretende que el hombre, en trances apurados, deje de alzarse airado, porque es instintivo en quien padece, quejarse o defenderse. Desde la víbora maligna que pisada pica, hasta el perro fiel que maltrado muerde, todos los seres animados, indefensivos y dañinos, tienen su momento de cólera o de indignación. Pero lo que no es comprensible es que existan en la prensa individuos a quienes el interés mantenga perennemente prevenidos y armados contra personas y principios determinados, parecidos a esos seres menguados que esperando con cierta probabilidad algún encargo infame para infundirse valor, se mantienen en perpetua ebriedad, en los antros del vicio en que son solicitados sus servicios.

—Reputamos mejor al vecino. En efecto: este diario nos parece honesto y erudito en determinadas materias. Heraldo de partido, desempeñóse de manera de reunir amigos fervorosos. Ha caído mal, porque no tenía para el caso la gracia romana, y se ha levantado peor, porque nadie le ha ayudado. Ha pisado el lodo de los mercados políticos, pero ha salido de ellos sin salpiques de consideración. Si no hablara algunas veces de cosas que no entiende, disfrutaría de fama más sólida que la que tiene, porque no hay que confundir el rumor estrepitoso de la boca abierta, con permiso de la cabeza vacía, con la aprobación modesta de la boca cerrada, con permiso de la cabeza llena. Cuando le contradicen, o porque él tiene fe en su razonamiento, o porque no puede replicar en algunos casos, aparenta desdén hacia el adversario, quien, aun cuando él lo crea de escaso valer, no vale ni más ni menos que lo que sus razones pesan en el tribunal de esas Porcias conocidas con los nombres de Verdad y de Lógica. Aconsejamos al que deseare medir el grado de ese frío desdén, que en vez de escribir palabras de reproche las escriba de encomio, en la seguridad de que la escarcha ha de derretirse al calor de la lisonja.

—Aquí está el que menos promete y el que más da. No es uno de aquellos de quien podría decirse: «hermosa cabeza pero sin seso». Ni tonterías ni escándalos ocupan en sus columnas editoriales el puesto de honor. Ni Júpiter cuando lo vituperan, ni Narciso cuando lo alaban, da el buen ejemplo de mostrarse invulnerable a los tiros de la malevolencia e inaccesible al incienso de la lisonja. Dijimos que este diario era el que menos prometía y el que más daba, porque la modestia le veda ostentar munificencias, y la conciencia le obliga a ofrecer buen ejemplo a los que han menester de guías.

—Esta revista compendia mucho bueno y mucho malo de lo que las mal llamadas ciencias contemporáneas expenden en forma de libros; y ese periódico ilustrado, instructivo a veces, encierra láminas que revelan el progreso del grabado y la decadencia del dibujo. Para ofrecer algo verdaderamente bello, tiene que recurrir a los modelos griegos o del renacimiento italiano.

—Después de recorrer los papeles de una lengua, podemos hacer lo mismo con los de otra, para ratificarnos en que estos rasgos generales, más o menos atenuados, más o menos exagerados, son aplicables a la prensa moderna de todos los países, inspirada por el espíritu de novedad, aguijoneada por el espíritu de lucro. Hoy no escriben para enseñar, sino los que se inspiran en las acciones heroicas de los apóstoles de la fe cristiana, o los que preparan las publicaciones especiales de los centros de propaganda esparcidos en toda la tierra.

Terminada nuestra revista, y reproducidas mentalmente las afirmaciones del principio, podemos asegurar que la prensa es faro que alumbra los derroteros y señala los escollos de la vida contemporánea, o sepulcro blanqueado que se destaca de las sombras por razón del color, o, si se quiere, el árbol de la ciencia del bien y del mal.

S. ESTRADA.

—(o)—

Manga ancha

La frase es gráfica.

Aunque nos vamos quedando todos en mangas de camisa, y a lo mejor cualquier audaz hace de nosotros mangas y capirotes, es lo cierto que este pícaro mundo se está haciendo demasiado «manga ancha».

En esta tierra todo es ancho... menos las calles y los bolsillos.

Tenemos ancha la conciencia.

Somos anchos de tragaderas.

Hacemos la vista gorda.

Y comulgamos con ruedas de carretas lo que prueba que tenemos ancha la boca.



Nuestras mujeres, por hacer un epigrama sangriento, usan anchas las mangas de sus vestidos.

Una manga ancha está diciendo a gritos en su lenguaje mudo (estilo Nehasko): por aquí pasa todo.

Una conciencia ancha es algo así como un camino real por donde todos cruzan sin incomodarse, pero mirándose de reojo.

Algunas veces es una encrucijada oscura donde no faltan salteadores de camino que le salgan al viandante con la retahila consabida: o la bolsa o la vida.

Otras veces es un río lodoso que arrastra todo género de detritus y va a formar lagunas pontinas.

Una conciencia ancha es un laberinto en donde la gente honrada jamás encuentra la puerta de salida.

(Todos los pícaros tienen el hilo de Ariadna para no extraviarse por esos laberintos).

Tener la manga ancha en casos de conciencia, importa suprimir los apuros del espíritu y abrir a la necesidad una puerta de escape.

Para la sociedad una conciencia ancha es algo así como la boca de un trabuco, asomando entre la maleza, frente al viandante pacífico; un mal signo de interrogación.

La conciencia ancha es el capital de los perdidos y el banco de los que no tiene más que el día y la noche.

Por eso dicen los Sagrados Libros que es estrecho y lleno de espinas el sendero de la virtud.

Y por eso la sociedad, que gusta poco de estrecheces, se dedica a construir bulevares y conciencias acomodaticias.

Las conciencias anchas son hoy las señoras del mundo.

Los que no comulgan con ruedas de carretas van de capa caída y andan metidos en un puño.

La conciencia ancha es algo así como el piso jabonado donde los abri-bocas no aciertan a tenerse en pie y les sirve de pretexto para ir de tumbo en tumbo: aquí caigo y allá levanto.

Una conciencia ancha es un capital que no existe, como el de ciertos bancos, pero que da abundantes intereses, hasta que los tontos caen en la cuenta de que están comulgando con ruedas de molino.

A los manga-anchas se les llama avispados y traviesos, mientras el policeman no les echa la garra y los convierte en número de penitenciaría.

La sociedad desearía concluir con las conciencias anchas; pero cada vez que hace la operación censal encuentra que no tendría bastantes carceleros... y sigue haciendo la vista gorda.

Todos entendemos que los manga-anchas constituyen un veneno social; pero como no podemos con ellos, los dejamos campar por sus respetos.

Y se dan casos que les rindamos tributos y declaremos con sin par sinvergüencería que es aquel veneno un delicioso licor.

La antigüedad tuvo la tiranía del sable.

La Edad Media, la del sable y la hoguera.

La época de transición entre la media y la moderna, la del filosofismo y el dinero.

La presente, la grande época presente, por no dejar de tener la suya —¿había de ser menos?— tiene la de las conciencias anchas.

Con esta diferencia fundamental: en el pasado, la tiranía fué una institución; hoy es sencillamente la tolerancia de un vicio universal.

En el pasado, se hacía mal por hacer bien; hoy dejamos hacer el mal, sabiendo que lo es, por no tomarnos el trabajo de evitarlo.

Sobre todo, porque es muy cursi meterse a componer el mundo con grave riesgo de salir crucificado.

Y, lo que es peor, con el título de tonto de capirote, más infamante y despreciativo que el de ladrón o el de asesino.

El lector habrá notado ya, que la sociedad moderna (de puro manga-ancha) perdona un robo o un asesinato, declarándolos una desgracia sensible! Y se dan casos que haga de esos hechos un título a la consideración pública; pero no olvida ni perdona que le estén recordando sus deslices de mujer coqueta y castiga con mano ruda al tonto de capirote que no acierta a hablar de otra cosa que de la inmoralidad pública.

Al que no tenga la conciencia ancha y sea incapaz de hacer la vista gorda, le conviene morirse.

Está fuera de su siglo.

Este siglo es de los manga-anchas y no consiente Savonarolas.

Gonzalo GONZALEZ.

—(o)—

ACTIVIDAD

En la Naturaleza, todo habla al agitarse.

El descanso, la inacción, son el silencio; silencio en el alma que permanece indiferente ante la ideal canción del barquero que convida a la gloria, al honor y a la libertad; silencio en el corazón de piedra que no siente el dulce vértigo de arrojarse en brazos de la humanidad que pasa reclamando una sonrisa, un signo de aliento, una palabra de amor; silencio en un pueblo esclavo que no sabe siquiera escupir la sombra del tirano que le azotó al pasar; silencio en el mar dormido de las generaciones muertas a los grandes ideales y a las santas ilusiones de la gloria y del honor;.... pero cuando el alma vibra respondiendo a todas las voces que a vivir la llaman; cuando los pueblos se levantan para marchar a través de las edades, dejando en el cielo de su pasado los lampos de sus victorias sobre la mente, sobre la fuerza de los hechos y sobre la fuerza de los hombres; cuando las olas del mar de las generaciones avanzan coronadas de espuma, confundiendo las notas del canto del huracán que las empuja... entonces el gran movimiento de la vida engendra el gran himno de la humanidad que vence.

La actividad es una fuerza que se comunica. Las grandes almas son siempre impresionables; la mente y el corazón se hablan y se responden y mutuamente se prestan su luz, su fuerza, sus impulsos y su ardor. ¡Es tan hermoso no sentir solo! ¡Es tan dulce oír una voz que responde a nuestra voz!

La actividad es una fuerza que atrastra. El movimiento engendra la fuerza, la fuerza inspira el aliento; el aliento centuplica estas mismas fuerzas; y los hombres y los pueblos al dar un paso adelante, sienten auras de vida que los fortalece, los dignifica y los hermosea.

¡Agítese el pabellón azul y blanco al soplo de la Libertad, que es el alma de la Patria!

¡Agítese esa alma nacional al sentir en sí la fuerza expansiva del honor, de la hidalguía, del bien y de la verdad!

¡Agítense las almas, buscándose las unas a las otras para ayudarse en la ruda ascensión a las altas regiones de los grandes ideales!

¡Actividad, acción, movimiento, impulso santo que forma la gran ley de la perfección en todas las cosas... bendita seas!

A. DELMAR.

SALVADOR MACAGNO

FABRICA DE MANTECA DE SANTA FE

CALLE CRESPO 22 E.—SANTA FE

COMPRA CREMA Y LECHE PUESTA EN CUALQUIERA ESTACIÓN DE F. C.



CASA PARTENIO



SAN MARTIN 630

Antes de comprar un piano consulten los precios y condiciones de esta casa y se convencerán que es la Unica en esta localidad que ofrece mas ventajas.

Esta casa vende pianos de marcas auténticas y de reputación como ser: PLEYEL, de Paris; GAVEAU, de París; GUNTHER de Bruselas; C. NOESKE. y Cia. de Berlín; C. OTTO, de Berlin; C. RONICH, de Dresden; C. BECHSTEIN, de Berlin; GORSYKALLMEN, de Berlin STEINGRAEBER Y SHONE.

PIDAN CATALAGOS --- SAN MARTIN 360







NAVEGACION FLUVIAL

CARLOS SARSOTTI

DIRECCIN TELEGRAFICA "SARSOTTI"

SANTA FE, PARANA COLASTINE

Corredor, Marítimo, despachante de Aduana y Comisionista

Inspección de Seguros en General

Vaporcitos de pasageros, Remolcadores,
Lanchas y Chatas para transporte de
hacienda entre Santa Fe y Paraná

El damasco de oro

El amplio corredor que circundaba la casa veraniega del opulento estanciero don Miguel, dominaba el hermoso jardín, que como un artístico marco de verdura, festonaba aquella regia y deliciosa mansión.

Una recta avenida de corpulentos álamos partía de la entrada principal, formando una calle, umbrosa y fresca, que conducía a la bien cultivada huerta de la estancia, donde se encontraban frutas de todas las regiones, adulación y deleite de los visitantes que en las temporadas de la canícula iban de la gran capital, invitados por sus generosos moradores.

La tarde era primaveral. La brisa que soplaba del lado de las sierras, traía en sus alas suaves perfumes de azahar, geranio y violeta, que mezclados en el éter formaban una esencia tan halagadora a las pituitas, como si ocultos pebeteros las zahumaran sutilmente, entre los rastrojos húmedos.



Sergio Reinares

Don Miguel entre sus dos únicos hijos, Pepe y Mario, adultos ya, paseábase a lo largo de la alameda conversando de sus estudios en la facultad. Pepe estudiaba con provecho y distinción, pero Mario, carácter desordenado y rebelde, manteníase a duras penas, llevando aplazo tras aplazo por sus holgazanerías, calaveradas y francachelas.

Al llegar a un sendero casi oculto, formado por crecidos rosales cuajados de flores, cambió Pepe de golpe la conversación, observando con interés el camino de los rosales casi borrado por las yerbas y, dirigiéndose en tono afectuoso a su padre:

—Papá, recuerdo que hace mucho tiempo Vd. nos prometió enseñar el rincón de la puerta que llama del «pozo misterioso», cuando fuéramos mozos prudentes y formales. ¿No nos considera todavía suficientemente en edad, para mostrarnos lo que no se atrevió siendo niños?

El padre, con cierta gravedad miró a sus dos hijos a quienes adoraba entrañablemente, y sin contestar palabra los condujo del brazo por el estrecho sendero, cuyo tránsito era prohibido rigurosamente para toda persona.

Una tapia de ladrillos cerraba por completo aquel sitio reservado, por sobre la cual, se alcanzaba a divisar los dos objetos del misterio, el árbol encantado de los sabrosos damascos y el crucero del pozo terrorífico. El mismo sembró el primero, con semilla maravillosa que enviaron a sus antepasados del corazón ardiente de la Arabia. Lo cultivó con cariño; fué su entretenimiento siendo niño, cuidar de que sus flores no fueran volcadas por las aves, ni que sus frutos fueran arrancados de sus ramas, hasta que por sí mismo cayeran sazonados.

Después de abrir con alguna dificultad la vieja puerta que lo aislaba por completo del jardín, con un tono de voz austero, pero impregnado de melancólico sentimiento, como quien rememora viejas añoranzas, díjoles, señalando alternativamente el árbol y el pozo:

—Ahí tenéis, hijos míos, lo que tanto os he prohibido mirar de cerca; y hasta ahora mismo no quisiera que lo hicierais sino en mi compañía. Este perdido rincón de la casa es á envuelto en una niebla densa de misterio que nadie, ni yo mismo, hasta el presente, he podido aclarar. Es fatídico este lugar para todos los extraños, menos para mí. Ese pozo y ese exuberante frutal, parecen haber unido sus destinos. Se amparan ambos, y han pactado sus venganzas. El osado que llega a este punto, que se cuelga de esas ramas, sacude violentamente sus flores o sus frutas, tarde o temprano desaparece en el fondo de ese pozo peligroso. ¡Cuántas víctimas va haciendo! Ya véis pues, si tendría razón al no permitiros la entrada si no se tiene fuerza de voluntad suficiente para mirarlo de lejos, con prudencia, y no ser envueltos en sus redes victimarias. Olvidad este lugar, hijos míos, os lo suplico, es muy triste, y conformaos con la leyenda, respetándola.

—¿Y la historia aquella del damasco de oro?

—No quería recordárosla. Hay más peligro todavía para quien apetece el damasco de oro. Pero acercaos conmigo al tronco del árbol, mirad entre aquellas ramas vigorosas, entre aquellos gajos doblados al peso de la fruta como racimos monstruosos ¿no divisáis algo original?

—¡Oh! qué soberbio—exclamó Mario, que sin poderse contener y como atraído por fuerza desconocida, aguijado por la curiosidad y el deseo, se hubiera trepado de un salto a la rama, si su padre no lo detiene.

—¡Qué damasco más hermoso!—continuó abriendo sus ojos con asombro—¡Cómo brilla al sol, parece una esfera de oro bruñido. Eso es de artificio; no puede ser natural; esa forma no es pulposa, sino de metal sonoro. Regálamelo papá, me harás feliz!

—¿Quién más que tú había de ser? ¡Codicioso! No tienes bastante con lo que posees. Ni tú ni nadie podrá conseguir ese raro ejemplar: el damasco de oro. Sois los primeros en contemplarlo. Esa hermosa ofrenda, brota todos los años indefectiblemente. En las noches de luna, si os acercáis lo veréis brillar con reflejos argentados como un fuego fatuo. ¡Cuántos días he pasado a la sombra de este árbol esperando ver caer esta fruta codiciada! ¡Imposible! Es el tributo que paga el árbol al pozo, a donde rueda atraído como por un imán poderoso hacia el centro de la tierra...

Mario miró a su hermano con sonrisa irónica y expresión incrédula, y acercándose a su oído le dijo en voz baja para que no oyera su padre:

—¿Qué te parecen las patrañas del viejo? Pronto sabré si es de oro ese damasco. Para mí no hay leyenda que me asuste; ya no soy niño.

...

Había amanecido; temblaban aún como perlas algunas gotas de rocío sobre el follaje; los pájaros trinaban sus canciones entre la espesura de la arboleda; y el sol, en sus primeros destellos matutinos, con su mágico pincel, teñía de rosicler las nubes y las campiñas.

Mario no había podido conciliar el sueño, obsesionado intensamente con el recuerdo de la fruta prohibida. Aquel damasco maravilloso le escarabajeaba tenazmente en el cerebro y tenía que conseguirlo a toda costa, para convencerse de la realidad, pues su mente rechazaba el fatalismo del cuento de su padre, quizá para que no le tocaran la fruta de su predilección.

Atravesó resuelto la avenida de álamos, torció por la senda de los rosales y pronto se encontró frente a la cerca mida puerta del huerto tan privado. Forzó su cerradura y con enérgico empuje la hizo girar con un chirrido áspero de pernos oxidados.

A pesar de ser audaz el mozo y no creer en supersticiones de ningún género, sintió un cierto escalofrío como un latigazo que lo dejó indeciso en salvar el umbral. Pero avanzó. Un vaho de cementerio se respiraba en aquel extraño rincón de la casa solariega, que contrastaba con sus risueños jardines, alegres puertas y pululantes potreros.

Acercóse al árbol del encanto; miró hacia la espesa copa y nuevamente quedó extasiado al contemplar aquel extraño fruto. Los tintes rojos del sol naciente dábanle subidos tonos de arrebol, como si fuera amasado con oro puro y rubíes preciosos. El más divino rostro de mujer, no lo hubiera embellecido tanto.

Mario no paró mientes en los detalles ni en las prevenciones de su padre; una idea se le había clavado pertinaz, e iba derecho a su objeto. Buscó entre algunos escombros de pared un fragmento de ladrillo y con pulso firme lo lanzó con rabia al damasco de la leyenda como certera flecha. Pasó rozando la fruta que se meció briosa, como si un espíritu la animara, cambiando fantásticamente de colores: del dorado al carmesí, del carmesí al esmeralda, temblando en su gajo. El segundo tiro fué más preciso, decisivo y brutal. Una lluvia de hojas verdes, frutas y ramas, cayeron a sus pies y el damasco de oro, tan anhelado como una granada rusiente, saltó por el aire arrancado de su pedúnculo.

Como el cazador experto que sigue con ojo escrutador el vuelo indeciso del ave herida, Mario no perdía de vista los rumbos del damasco. Pero ¡oh! desesperación!; la fruta, como animada por una fuerza inexplicable, fué a saltar a las fauces siempre abiertas del pozo misterioso, desapareciendo en su profundidad...

Una maldición furiosa estremeció el ambiente. Dió un salto para cazarla al vuelo, antes de que se perdiera, pero todo fué tarde... Tembló el brocal del pozo al empuje de su cuerpo pesado, abrióse el pavimento a sus pies y Mario desapareció también tras de su codiciada ilusión en el vientre de la sima maldita, hundiéndose tras él una masa informe de cal, tierra, madera y piedras, que sepultó su cuerpo entre crujidos de huesos rotos y atroces desgarramientos...

Pronto notaron su desaparición. Buscáronlo por los jardines y bosquecillos que frecuentaba en esas horas; por corredores, salones y demás dependencias, y al no encontrarlo por ningún lado, con gran intranquilidad y desasosiego, dirigiéronse padre e hijo, movidos por una misma idea, al rincón vedado del huerto, donde estuvieron la tarde anterior.

Al primer golpe de vista, todo se lo explicaron, reconstruyendo la escena.

La desesperación del pobre anciano y del hermano inconsolable, no tenía límites.

Culpábase del accidente, al haber permitido franquear aquel recinto, mostrándoles de cerca el punto del peligro, donde anidaba el misterio, y lloroso, abrazado a su obediente hijo, único cariño que le restaba en el mundo:

—Aprende, hijo mío, una vez más, a ser prudente, a respetar las tradiciones y creencias de los viejos; a respetar el misterio! Una audacia procaz, un pesimismo demoledor, no son vehículos acertados para llegar a lo que se considera falso. Para lograr la convicción positiva, no marches con los ojos vendados y dando puñetazos a diestro y siniestro. Hay ilusiones gratas, por más fantásticas que ellas sean, que nos hacen llevadera la vida. ¡Mira, hijo querido, lo que le ha costado a tu hermano una rebeldía, por palpar la realidad!

Sergio REINARES.

—(o)—

El deseo

A poco que se ande en el camino de la vida, se siente la sensación de vacío que es el mayor tormento que acompaña al existir, pero, un Dios piadoso ha puesto en el mismo corazón la sensación del deseo, que viene a constituir el nervio de la vida, el aliento que impulsa, la fuerza que sostiene, la aspiración constante hacia un punto del horizonte, que cada uno acaricia con sus ojos y al que procura acercarse lo antes posible.

Schopenhauer dejó escrito, que el hombre más desdichado de la tierra, era aquel que no tenía nada que desear, porque todo lo hallara hecho en su existencia.

Los filósofos cristianos que han estudiado el alma humana, para penetrar sus misterios en el silencio de la celda, esos ascetas que se han acercado a lo infinito, por la meditación y la vigilia, hallan que este deseo insaciable que posee el corazón del hombre, y que en caso de ser saciado por un momento, queda poseído de la desilusión, hallan, digo, que el deseo hacia la felicidad, cifrada en una pasión cualquiera, no es más que una prueba de la alteza de nuestra alma, que no se satisface con nada aquí en la tierra, y que aspira nada menos que a la posesión del mismo Dios!

...

Nadie escapa, pues, a la tiranía del deseo, y tiemble (como dice la insigne española Emilia Pardo), tiemble, el que no sienta ocupado su espíritu por una pasión cualquiera, porque entonces el murciélago del aburrimiento, el barrenador del hastío, harán presa en él.

Por fortuna, la vida es una no interrumpida cadena de ansias, de innumeros deseos.

Los hay legítimos como los de las madres que aspiran a ver a sus hijos convertidos en hombres de honor, en luchadores fuertes, en la brega de las pasiones, y acaso en los combates del destino; los hay descabellados, locos, no importa; en ellos se cifra la ventura de existir.



Carlota Garrido de la Peña

Los soberanos de la tierra, hastiados de sus grandezas, pletóricos de placeres; estragado el paladar por cenas exquisitas; hartos de mirajes distintos, porque sus yates cruzan los mares en todas direcciones y las multitudes los reciben con víctores, víctores que saben que no han merecido, y que sólo la curiosidad, el ansia de lo nuevo es la que agita a esas agrupaciones humanas que los aclaman, mientras no pueden exterminarlos. Los soberanos, los poderosos, también sienten el vacío imposible de llenar con sus grandezas.

Los pobres, tienen para ocuparlo la suprema sensación de la espera; a los potentados no les es dado desear... no pueden esperar, pero se despiertan en ellos imperiosas manías en que creen y quieren poner toda su afección, la mejor parte de su inteligencia y de su alma.

Se hacen coleccionistas; reunen armas históricas, bronces, marfiles, objetos de arte exquisitos, procedentes de civilizaciones desaparecidas; joyas raras, pergaminos e inscripciones que cuentan centurias; medallas con las imágenes de los tiranos, reliquias con los huesos de los santos, colecciones de peces, plantas, aves y hasta fieras.

Convierten sus palacios en museos, y a solas se solazan, se extasían, se llenan el cerebro y el corazón con la posesión de esas maravillas, procurándose la ilusión intensa de haber burlado la molestia insaciable del vacío.

La avaricia del que acumula oro, moneda tras moneda, no es acaso más pecaminosa que la pasión del coleccionista de medallas, de abanicos, de fotografías, de óleos, etc.... o la del hombre que, doblado el dorso, herboriza a la luz de la luna, o la del zoólogo que, corriendo bajo los rayos de un sol ardiente da caza a insectos que le faltan en su vitrina.

¿Y los que no son reyes, ni potentados, ni sabios, ni siquiera ricos medianos?...

¡Ah! Esos están empeñados en batalla con la necesidad. La vida material, sus exigencias tiránicas, casi brutales, los comprimen a trabajar para satisfacerlas a medias; con éstos, el hastío no se atreve; la aspiración es enfermiza y obsesionante, y la decepción de lo jamás alcanzado y la cruda guerra con el egoísmo en que se mueven, les brinda también su copa amarga.

Hay todavía la juventud inclinada sobre el libro para alcanzar un título... y más allá la fortuna; los políticos que aspiran al gobierno de un país; los exploradores que se internan en lo más intrincado de las selvas, o suben cimas de montañas en que otro hombre no ha puesto todavía la planta; los que sondean el firmamento con sendos telescopios para atisbar el surgimiento de un nuevo astro.

Los que van a la conquista de los polos y los que, imitando a las aves, se atreven a cruzar los espacios y los mares gobernando máquinas de alas poderosas, semejantes a enormes pájaros de hierro que la presión de una ráfaga más violenta puede hacer añicos en un momento dado, o piloteando globos dirigibles, movidos por la poderosa palanca del posible triunfo...

¿No palpita en todo ese cúmulo de creaciones humanas el eterno deseo, la esperanza mil veces repetida de escalar el más allá y de rellenar el vacío perdurable de vuestro corazón?

¿Qué obra humana no llevará su sello?...

Ninguna! El amor.... dulce quimera entre las más risueñas que brinda la vida. ¿No es la convivencia con el ser amado, donde se coloca el «summum» de la felicidad? ¿Y cuánto dura la sensación profunda de saberse dueño de semejante tesoro de cariño?...

¡Cuántas ilusiones de dicha eterna, cuántos sueños, que las horas, los días... el tiempo, en fin, se encargan de disipar!...

Parece imposible, y así es: el vehemente deseo saciado, en este caso como en todos, ha devorado las mejores ilusiones, y el vacío, el implacable vacío, está otra vez allí dispuesto a encender la llama de otros deseos para burlarlos otra vez!

Y sin embargo, hay que bendecir ese aliento, esa afición, ese interés, esa pasión que mueve, que impulsa, engaña, ilusiona, que hace llevaderos en fin los días de la vida, nutridos de tantas y tan profundas decepciones.

Carlota Garrido de la Peña.

Febrero 2, 1913.

—(o)—

Hogar y Escuela

Pasan los hombres y las cosas. Los siglos suceden a los siglos, desaparecen los imperios y en eterna rotación hacia otros destinos, van cayendo barbaries y civilizaciones, pequeños y grandes, como hojas marchitas desprendidas del árbol de la vida humana.

Sólo una cosa no muere, sólo una obra no envejece, sólo una institución vive en la tarde del siglo que se va y resplandece con igual vigor en la mañana del que llega.

Sólo el Cristianismo puede levantar su cabeza fresca y erguida frente a las ruinas amontonadas en el largo trayecto de los años que fueron.

Es que el Cristianismo es ley de vida, es que su doctrina es verbo y nervio de todo progreso en el orden de la cultura humana, motor espiritual de todos los movimientos centrales del alma colectiva, factor inestimable de todas las actividades limpias y fecundas del hombre en sociedad.

Vivir, pues, su doctrina, es hermanar los hombres, idealizar la vida y trazar caminos ciertos de perfección a las masas.

Vivir su doctrina, es declarar guerra sin cuartel al error, a la injusticia y a la tiranía de las pasiones.

Vivir su doctrina, es clavar la mirada en los picachos de la montaña, es ir de frente al Sol, es odiar la noche y amar la lumbre de los días, es calentar el corazón y el alma en todo lo grande, en todo lo bueno, en todo lo bello que cobija el cielo.

¿Cómo entonces no amar su enseña? ¿Cómo no pelear con ella en las batallas de la vida? ¿Cómo no ponerla como símbolo del hogar y de la escuela?

En la vida no es posible caminar a tientas, como no es posible navegar sin brújula en los mares.

El hombre tiene una misión que cumplir en la existencia, un destino cierto que asegurar por el ejercicio consciente de la virtud y para ello necesita como el viajero, como el navegante, de luz y orientaciones fijas que le ayuden a triunfar en la difícil brega.

¡Esa es la soberana misión de los principios religiosos!

El sol de las conciencias es la fe, el Evangelio, la claridad y la luz de las inteligencias, bajo cuya irradiación moral, jamás desaparecen los caminos que conducen al bien.

El positivismo de nuestra religión es real; su flor de caridad perfuma todos los ambientes y brota lozana en todos los senderos rectos.

En la sociedad es paz, en el hogar consuelo, en el claustro sacrificio, en el asilo remedio único de la santa maternidad, y al lado del moribundo y del enfermo, palabra de vida y apología suprema del sublime mandato de «amaos los unos a los otros».

Muchas veces he tendido mi vista sobre los males que nos rodean y ahondando la reflexión y el análisis, me he encontrado con una sola causa, con una sola raíz: la irreligión.

Las sociedades modernas están enfermas; el egoísmo y el odio las consume, ¿por qué? Porque han roto imprudentemente el equilibrio moral que garantizaba su paz, porque se han apartado de Cristo, que es la salud y la vida.

Si hoy el lujo enloquece las cabezas arriba y el odio tritura los corazones abajo, es porque se ha sustituído el catecismo por la novela inmoral, el templo por el teatro obceno, la fe sencilla por la incredulidad rabiosa, la práctica santa de la oración por el apego inmoderado al dinero y al placer.

Las normas austeras de vida van desapareciendo, a medida que avanza el paganismo de nuestros días.

Asistimos a una crisis del deber y de las costumbres.

En todas las esferas de la actividad social domina el convencionalismo y la mentira.

La decadencia del espíritu de sacrificio es visible; las energías morales están flojas, el ideal carece de estímulos y se ahoga en el ambiente enfermizo que nos rodea, formado por un crudo y brutal materialismo, por ese loco y febril anhelo de mundanos placeres.

Y es lógico que así suceda; cuanto más nos apartemos del sol de la verdad, más nos acercaremos a la noche del error.

—

Gran parte de culpa, en este estado de cosas, pertenece a la familia y a la escuela.

El hogar austero de nuestros antepasados va desapareciendo debido a los renunciamientos y descuidos de los padres. El mal de nuestros días empieza pues, en el hogar. En las casas pobres porque el trabajo de afuera les impone a los padres el abandono de los hijos y éstos quedan a merced de las influencias malsanas del conventillo y de la calle. En las familias pudientes, el demasiado apego a la vida mundana y a la figuración social, hacen que los niños vivan más con las sirvientas que con las madres, cuando no en la calle donde la inmoralidad flota como un virus dañino, que se inocula por los ojos y por los oídos de los niños, determinando prematuras malicias, verdaderas desviaciones de su sentido moral. Las grandes virtudes cristianas, las que dieron temple y varonil integridad a nuestros mayores, no se cultivan hoy en los hogares del pobre ni del rico.

Por eso el espíritu religioso se encuentra debilitado, por eso cunde el crapulaje en las clases elevadas y el malevo y el rebelde en las humildes; por eso la moda esclaviza a la mujer haciéndole sacrificar no sólo sus naturales encantos sino hasta el precioso tesoro de su pudor; por eso el trabajo, que dignifica y es ley de vida, asusta a los recién iniciados en la lucha por la existencia.

De esos hogares así formados, es de donde salen en general, los malos hijos, los malos ciudadanos, los corrompidos de la sociedad y de la política.

Hay una época en la vida del hombre—la infancia—en que el medio ambiente obra enormemente sobre su carácter, época que coincide con la vida de familia.

La principal escuela del carácter, ha dicho Samuel Smiles, es el hogar doméstico.

«Allí es donde todo sér humano recibe su buena o mala educación moral, porque allí es donde se penetra de los principios de conducta que le informan y que únicamente se pierden con la vida».

«Dada la magnitud de la influencia de la familia sobre el niño, dice Roberto Gache, en sus «Apuntes de Sociología», es lógico esperar, que así como forma hombres virtuosos y sanos de espíritu, arroje a la sociedad, degenerados que se encarguen de minarla y pervertirla».

Para que esto no suceda basta conservar a la familia en su pureza, y nada mejor para realizar tan alto propósito, que mantenerla en el medio más sano, cual es el de los sentimientos y prácticas cristianas.



Ramón J. Doldán

Lo que prepara y asegura la educación, son la moral, los principios y el saludable ejemplo, y cuando ellos faltan en el hogar, es inútil esperar frutos de bendición.

Si no hacemos normas de vida a base de ejemplos y de principios, el fracaso de la educación es inevitable.

La conciencia del deber y la cultura del corazón, es lo que dan al hombre el concepto claro de su dignidad y de su honor.

Si esa sagrada misión del hogar se descuida, no debe extrañarnos encontrar a cada paso una juventud frívola, indiferente a los ideales, rebelde a las disciplinas científicas y enteramente apegada a los placeres mundanos y a la vida cómoda, donde fácilmente prenden los vicios y las cortesanías palaciegas, que presto dan al traste con el carácter y con todas las altiveces cívicas del ciudadano.

—

Es cierto, no toda la culpa pertenece al hogar. La calle no se vigila lo que debiera.

Faltan leyes que protejan la moralidad pública y las autoridades descuidan deberes fundamentales.

Y esto no es hacer juicios al antojo, sino puntualizar responsabilidades que están a la vista de cualquier observador consciente y honrado.

La escuela a su vez se ha desviado de su senda tradicional, perdiendo en prestigio y sobre todo, en resultados.

Todo el anhelo de la escuela oficial consiste en suprimir el analfabetismo, como si esto solo bastara para resolver el problema educacional.

La escuela, hoy por hoy, sólo se dedica a instruir. Y esto mismo aún es discutible en el sentir de muchos educacionistas de cepa, porque se instruye a galope, sin un plan práctico y con planes enciclopédicos como hechos a propósito para triturar inteligencias juveniles. (1).

La escuela moderna olvida, que César Lombroso, en el congreso internacional de educación, reunido en Londres últimamente, ha dicho: «que hoy ya nadie cree en la influencia de la instrucción sobre el crimen—que instruir al criminal es darle más armas contra la sociedad». (2).

Esto demuestra que dentro de cualquier sistema, la educación es indispensable, es lo primero entre lo primero.

Lo que antes que todo necesitan los pueblos son ciudadanos honestos, jueces íntegros, gobernantes de conciencia, obreros buenos y laboriosos, mujeres celosas de su honor y de su deber.

Y esta es la obra esencial de la escuela en sus relaciones con el hogar.

Nada habríamos adelantado con tener pillos instruidos, sin corazón y sin moral, simples utilitaristas de la vida.

Nada haremos con tener obreros instruidos, pero duros de sentimientos, rebeldes a toda disciplina y ajenos en un todo al concepto de la responsabilidad.

Nada haremos con tener mujeres instruidas, pero vacías de corazón, indiferentes al dolor ajeno, egoístas y frágiles como vasos de cristal.

Y conste que yo no critico la instrucción intelectual y física porque las creo necesarias, pero lo que sí afirmo es que, no debe descuidarse lo concurrente, lo complementario, que es la educación.

Y la educación pertenece por entero al espíritu religioso.

Son sus ideales, su doctrina, sus esperanzas y sus ejemplos, los que forman lenta, pero acabadamente el corazón.

Este era el sentir y el espíritu predominante en el Congreso de Londres a que me he referido anteriormente y del que formó parte el criminalista citado.

En igual sentido se pronunció la comisión regia inglesa en 1885, la cual declaró terminante: «que era de la mayor importancia que los maestros encargados de la educación moral de los niños continuaran tomando parte en su instrucción religiosa, porque toda separación entre la enseñanza religiosa del resto de la enseñanza era peligrosa, no sólo para la moralidad, sino para la enseñanza general del niño.»

Confirmando esta tesis una autoridad en la materia, el barón Hugues Zorn de Pulach, secretario de estado de Alsacia Lorena, en sesión pública de la Dieta, decía: «una de las primeras obligaciones de la escuela deberá ser el cultivar los sentimientos religiosos y todos los sentimientos elevados, que son los únicos capaces de proporcionar en la vida del hombre el consuelo y la esperanza. El sentimiento religioso, la fe sincera, no deben desaparecer jamás del alma del pueblo, porque sólo un hombre verdaderamente religioso es tolerante».

Y fijaos bien en la procedencia y autoridad de esos juicios; se trata de dos de las naciones más adelantadas y poderosas de la Europa y de un congreso donde se dió cita toda la intelectualidad del viejo mundo.

Y trayendo como antecedente honroso algo que nos toca más de cerca, os diré, que ese era también el sentir del Cabildo de Buenos Aires, de Belgrano, de Sarmiento, de don Vicente Fidel López y de muchos otros argentinos ilustres. (3).

Razón, pues, tenía el talentoso doctor Avellaneda cuando decía: «Coloquemos a Cristo en la escuela. Está allí mejor que César. Cristo es el refugio inviolable de la conciencia que el hombre necesita al atravesar las pruebas de la vida. César es la esclavitud del alma».

Ramón J. Doldán.

(1) Lo que el hombre necesita en primer término es habilitarse para la lucha de la vida, y eso debe procurar la escuela. Por eso la enseñanza debe ser eminentemente práctica. Conocidas las actividades de cada región, la escuela debe decididamente dirigir su obra a la preparación científica y positiva del hombre de la región, asegurando así el progreso en los factores y en los métodos. La escuela que habilita al hombre para la lucha de la vida, es, en mi concepto, la escuela por excelencia.

(2) Véase «La Nación» de 15 de Noviembre de 1912.

(3) Véase nota de Belgrano a la Asamblea [illegible] renunciando a los 40 mil pesos ofrecidos como pago a sus servicios y el artículo 18 del reglamento de las escuelas a que [illegible] los destinó.—Véase decreto de López de 3 de Abril de 18[illegible] como ministro.—Véase circular de Sarmiento de 12 de Mayo de 18[illegible].

SANTA FE — PLAZAS Y PASEOS



La muerte de un idilio

(Hace algunos años, había en Tulumba un pobre joven loco llamado Manuel Terragosa, que constituyó el terror de los novios. Su locura, habitualmente benigna, se tornaba en furiosa cuando algún galán no atendiendo a los designios de su rara manía, no renunciaba a su amor. Actualmente el desdichado Terragosa ocupa uno de los pabellones del Hospicio de de las Mercedes.)

I

Una tarde, se habían encontrado por vez primera en aquella misma piedra cenabría y tosca del arroyo, donde hoy, muy cerca el uno del otro, contemplaban la ebullición de la corriente cristalina.

Para Zulaica y Dalzio, para esos dos seres que unieron sus almas al advenimiento de una vida de ensueño, fué aquella una hora hermosa e inolvidable bajo la influencia atractiva de la exornación bucólica del valle.

El silencio abacial que a Tulumba envuelve siempre, tenía hoy un raro presentimiento para sus almas cariñosas.

Sus corazones, palpitando siempre a la afluencia vital e inmaculada de una ternura que tenía la inmensidad de lo celeste, parecían acompasar el ritmo de las auras intangibles, el murmullo de las fuentes, el idioma de los mirlos, el reír de la cascada, el trovar de los céfiros, las salmodias musicales que el viento tendía a la maraña triste.... Sus corazones no habían tenido más angustia que la sentida por la duda de la primer mirada y del primer suspiro... Sus corazones nunca fueron del Dolor ni apuraron su amargo vino, que es el primer holocausto a la vida que anhela tener alas y remontar los cielos infinitos. Cuando en ese lenguaje que no tiene más manifestación que un suspiro muy hondo que entristece, y una ansia de besos que devora, y una llama en el espíritu que diviniza, sus ojos se dijeron el poema apasionado de sus almas, vieron, a través del cristal de sus ensueños el camino de la existencia como una blanca escalinata encantada a la música apolínea del arroyo y al aroma de las rosas y claveles de la sierra glauca. Y sus almas se acercaron dulcemente; y sintieron el aletear suave del ibis blanco en el jardín silente, mientras la racha alegre de aquella hora augusta tejía sus sonancias en las flores, bajo la plenitud glorial de los cielos admirados.

Pero hoy, el silencio tulumbano parecía tramar quién sabe qué dolorosas oclusiones!

Dalzio quería penetrar ese enigma que torturaba su espíritu, pero retrocedía ante el mirar divino de Zulaica que con sus ojos grandes de infinito azul le acercaba buenamente, y que con sus labios de ceibo en flor, pletóricos de vida, le producía una idealización de deleites que emergían de su alma ávidos de gloria.

—Hay en mi espíritu una rara melancolía.... dijo Dalzio sin apartar su mirada del agua que corría:

—¿Por qué estás a mi lado?.... oh, comprendo que tú ya no sientes el cariño de antes!—repuso Zulaica con voz llena de una dulzura inefable.

—No, yo te adoro con la misma intensidad de siempre, y sueño con aquellas horas de suprema dicha que se acercan como blancas aves hacia el santuario de nuestros amores — contestó aquel simpático muchacho, en cuya frente resplandecían las últimas aureolas impalpables de su adolescencia; y, acercándose trémulo, más y más a ella, como atraído por el fulgor de los ojos y el fuego de los labios de su amada, envolviola con sus brazos cubriendo aquel cuello níveo y suave que debido al amelo escoce había estado a merced de los besos lujuriantes de las brisas.

Ella sintió temblar sus carnes, como si aquellos brazos, convertidos en ... le infiltraran mucho frío, y rubor, instantáneamente encendido en su rostro de hermosura ideal, hizo detener la ascención de esa sabia pasional que iba impulsando inevitablemente a Dalzio, cuyos ojos, húmedos y fosforecentes delataban la impresión de sus sentidos.

—Abrázame tú también...

—No...

—Abrázame!... ¿no me quieres?..... ¿no me adoras?...

—Sí, Dalzio, pero aquí no, no puedo...

En aquel instante, en lo más alto del barranco, en una inmensa piedra granito, apareció un jinete, escrutó la mirada a lo largo del arroyo, y clavando luego su mirada en aquel cuadro de supremo idilio, quedó inmóvil, como petrificado.

Dalzio y Zulaica le vieron:

—¡Manuel!! — exclamaron aterrorizados. Y, poniéndose de pie, tomados de la mano huyeron a grandes saltos por las peñas del torrente cristalino, mientras el jinete seguía siempre inmóvil, como esperando la llegada taciturna de la noche, que ya empezaba a inundar los cerros con sus sombras y sus endechas misteriosas...

II

Al día siguiente, Manuel, sentado junto a la ventana que daba al jardín de su casa, cabizbajo, sombrío, la mirada fija en un punto parecía absorbido por una dolorosa meditación.

La palidez mortal de su rostro, la aureola violácea que circundaba sus grandes ojos melancólicos, el ceño ensombrecido por algo íntimo que mordía su alma con inclemencia suma, decían bien claro qué noche de insomnio cruel había pasado.



De improviso, poniéndose de pie y dirigiéndose a la puerta escuchó.

Un leve rumor de voces y pasos al principio, luego dos golpes dados con nerviosa mano, hicieron exclamar a Manuel:

—Por fin!... ha llegado!

La puerta giró produciendo un chirrido agudo; y apareció Dalzio: también pálido, también sombrío, también triste.

Sin mirar al que le esperaba, entró, tomó una silla y sentándose junto a la ventana esperó con resignación estoica conocer el objeto del llamado amenazante y las admoniciones de aquel raro anormal llamado Manuel Terragosa.

El loco, cruzó repetidas veces, nerviosamente, la estancia aquella, como estudiando la forma de empezar.

Los cuadros que sobresalían del blanco bituminoso de las paredes, tricromías de santos deteriorados por el tiempo, parecían envueltos en una rumorosa penumbra. Uno, que representaba a María, la virgen, falsificada en su belleza divina por el espíritu mercantil de quién sabe qué cambalachero del arte, por casualidad más propio en la representación, porque María no fué como la pintan, conservaba en sus ojos inmóviles, como el ideal de Vinci, aquel resplandor hiperdulio, que al mirarlos, Manuel, parecía aquietar la inmensa tempestad que se acrecentaba en su sér.

—Y bien, aquí estoy, ¿qué deseas? —exclamó Dalzio no pudiendo prolongar por más tiempo aquel silencio.

Manuel se detuvo, como herido por una chispa clavó sus ojos, enrojecidos por el insomnio, en su interlocutor; avanzó lentamente hacia éste y crispando los dedos en actitud amenazante, contestó con voz que fué un rugido:

—¡Miserable!!...

Dalzio no cambió de actitud; parecía no temer a aquel huracán bravío.

—Tú,—prosiguió Manuel—sabes que esa mujer no puede ser tuya, que yo no quiero... no quiero!... ¿entiendes?... ¿vas a continuar así?... Esos besos que le diste, han caído en mi alma como gotas de plomo, así... quemantes, terribles... y mi martirio sabe, se retuerce y muerde,... oh, ya lo sabes!... ¡ya lo sabes!

Dalzio parecía no escucharle. Su mirada era pacífica, indiferente.

Mientras tanto, el loco, más furioso seguía:

—Con tu sangre teñiré las aguas del arroyo y haré que ella te beba si aún te anhela!... Arrancaré tus ojos y haré pedazos tus labios, esos malditos que han manchado los labios de Zulaica con sus besos inmundos!... Sí! porque este odio que se agranda en mi espíritu, seguirá su curso, hasta el final!... ¿oyes?... ¿escuchas?

Al fin, después de infinidad de imprecaciones, gritos y lloros del demente, el increpado púsose de pie y exclamó:

—Serás complacido, no te alarmes Terragosa.

—Oh!... con tus promesas no se consuela mi alma, yo quiero tu sangre!—respondió éste, y dando un alarido que parecía partir la calma de los cielos, se precipitó sobre Dalzio como una fiera.

Lucha espantosa fué aquella. Ambos poseídos de una musculatura de hierro pretendían dominarse; y jadeantes, desgarrándose el rostro y el pecho, rodaban enfurecidos por un charco de sangre, mientras un hacha, con asombrosa rapidez iba echando por tierra la puerta de la habitación, dejando ver por la brecha que se agrandaba, un considerable grupo de personas de la casa y vecinos que acudían en socorro del pobre Dalzio...

III

Dos lunas habían pasado.

Fué una tarde llena de melancolías infinitas: tarde autumnal, evocadora de pálidos poemas. Zulaica, desafiando las escarchas de favonio, esperaba a su amado sentada en la piedra de sus ensueños idílicos.

—¿Por qué no vendrá?—se preguntaba; y una amarga tristeza la abatía.

—Estamos solos.

Zulaica, temerosa, miró inquietamente a su alrededor, y luego, echando sus brazos al cuello de su adorado, llena de emoción y de dicha oprimió también... y aquellos pechos palpitantes se unieron como dos llamas... y aquellos labios temblorosos y ávidos se prendieron, se acariciaron febricientes...

El crepúsculo fué llenando los cielos y la tierra con el concierto de sus raras taciturnidades.

Sola Zulaica con su alma, sentía que ya no eran alegres ni los ritmos de las auras, ni el murmullo de las fuentes ni el idioma de los mirlos, ni la voz de la cascada ni el trovar de los céfiros... y pensaba que Dalzio estaría enfermo para no acudir a la cita de sus corazones palpitantes.

Resignada al fin, púsose de pie para alejarse; pero entonces vió que entre las grietas de una peña, como fiera en acecho, Manuel la contemplaba.

Qué raros y qué quemantes eran aquellos ojos!... Parecían fosforecer en la penumbra de la grieta aquella. Los labios del demente, semiabiertos, dibujaban una sonrisa sarcástica y cruel.

—Manuel, ¿qué haces allí?

—Me mandó Dalzio...

—¿Dalzio?... qué dices?...—exclamó Zulaica llena de goce, desapareciendo de su espíritu la mala impresión que le produjo aquel enfermo.

—Vamos, él te espera...—le contestó, y ofreciéndole cariñosamente su mano para ayudarle a saltar las peñas, se alejaron.

La luna, con sus ingencias luminosas daba tonalidades de plata a la naturaleza toda. Tulumba, que a la derecha del arroyo mantenía su convenlual mutismo, semejaba con sus casitas blancas y su vegetación sombría en esa hora de supremo romanticismo, pequeña necrópolis aguardando la llegada misteriosa de los muertos.

Siempre de la mano, siguieron el curso del arroyo.

—Ya llegamos—dijo Manuel.

Pero, Dalzio no se veía.

—Dónde está?...

—Allí!...

Zulaica dió un grito espantoso al fijar sus ojos en el borde del torrente, grito de desesperación y angustia, mientras Manuel, como desafiando a aquella manifestación de dolor inmenso reía con risa rugiente, y daba enormes alaridos que cortaban como flechas el silencio de las tinieblas de la noche.

Dalzio, tendido en el borde de un peñasco, con una inmensa herida en el cuello de donde brotaba a borbotones la sangre, iba tiñendo las aguas transparentes. Boca arriba, aparecía su rostro de alabastro, sus ojos aun abiertos y su frente cerrada por negros cabellos en desorden.

El impulso inmediato de aquella desesperada, fué arrojarse hacia el tesoro de su alma, cerrar con los besos de sus labios y el calor de sus lágrimas aquellos ojos queridos que esperaban su llegada.

Luego, el demente, acercándose también, exclamó:

—Ahora, bebe!... bebe su sangre!

Y tomándola a Zulaica por el talle, sin resistencia alguna, fué sumergiéndola poco a poco en el torrente, hasta que la asfixia extinguió la vida en flor de aquella novia de encantos hiperdulios.

No se le sintió una queja ante la muerte inexorable. Volados, con Dalzio, sus sueños para siempre ¿qué importaba la vida?

Zenón RAMIREZ.

——(o)——

Los salvajes

LA TRAICION

I

—Vea, mi Jefe. En esa nubecita de tierra, que se ve allí, le aseguro que va envuelto el hombre. Si no me equivoco lleva el caballo cansado y antes de media hora caeremos sobre él.

El milico, con el brazo derecho extendido, señalaba allá, a gran distancia, un minúsculo remolino polvoriento completamente imperceptible para seres no habituados a las colosales perspectivas presentadas por nuestras áridas planicies.

Un estudio inconsciente le había dado lo que podríamos llamar el «golpe de ojo», aclarándole las pupilas en cuyo fondo reflejábase la vida de las pampas, como las nubes y las constelaciones en el cristal de un lago.

El que huía era un matrero. El gaucho malo, el perseguido eterno, el levantisco, el bravío, uno de los últimos ejemplares del centauro armado, hoy en derrota pese a sus astucias de zorro y a sus guapezas de león.

Hacía once horas largas que la partida de policía mandada por el mismo comisario, seguía tras la huella del gaucho, con encarnizamiento felino. Dos veces la fuerza armada habíase visto en la necesidad de cambiar cabalgaduras a trueque de quedar entre las breñas burlada, por el flete del perseguido.

—Si no me equivoco lleva el caballo cansado—había dicho el milico, gaucho también ayer pero vendido al orden brazo derecho hoy, guía y luz de su jefe comprometido a llevar la cabeza del matrero para presentarla a los amilanados vecinos de la población, por la integridad de cuyos intereses estaba encargado de velar.

Más que por lo hecho, la persecución del gaucho habíase ordenado en previsión del futuro, de lo que pudiera realizar. Se le consideraba capaz del crimen y del robo, con superiores condiciones de dañabilidad por sus conocimientos del pago y de sus hombres. Se le temía como a nadie. La leyenda contaba de él cosas extraordinarias, actos de valor y de audacia en que su figura aparecía rodeada de resplandores siniestros. No existía hecho sangriento ni salteo célebre en que su nombre no se hallara mezclado en alguna forma. La fantasía suele ser fatal para estos personajes, misteriosas creaciones en su mayor parte, de imaginaciones tan fecundas como simples. Era éste el caso del gaucho Ibáñez, del matrero perseguido, cuya fama había traspuesto los límites del pago para extenderse por todos los ámbitos de la república llevando a ellos un eco lúgubre de muerte.

Con la tolerancia, más, con el asentimiento, la autorización de la parte conservadora de la localidad campesina buscábasele en el desierto para exterminarlo, tal a una fiera gruñendo en los montes.

El comisario encargado de darle caza estaba, según el milico guía, a punto de encontrarse frente a frente del gaucho, de la presa ansiada. ¿Se habría engañado el milico? Media hora después demostraba lo contrario.

II

A cincuenta metros del gaucho había hecho alto la partida. El cuadro era soberbiamente hermoso. Pocas veces ha podido darse una nota más vigorosa dentro de un marco más plácido, más grande. La naturaleza toda hablando de paz a los hombres. Estos resueltos al engaño, a la traición y al crimen, persiguiéndose hasta encontrarse, empujados por tempestades de iras, de odios y de venganzas.

Como fondo el desierto, fondo único de tonos imitables, a la hora en que el sol lanza, en plenitud de fuerza, sus rayos vivificantes. Como figura saliente la del gaucho, altivo en su desgracia, al pie del caballo rendido doblándose bajo el peso del cansancio; figura antigua de líneas tan enérgicas, tan viriles, que evocan en nuestro cerebro crónicas de tiempos épicos en que el tipo de esos valientes perseguidos fué el que con más relieve destacóse en la defensa de la libertad cantada después en himnos altisonantes por hombres más pequeños.

La melena flotando a los vientos como una negra bandera llena de pliegues, la mirada intensa y fija, con reflejos de lanza nueva, clavada en el grupo armado, el ademán sereno, resuelto del que ha jugado su vida y sólo teme al cautiverio, dábale al gaucho todo el aire de un héroe legendario digno de ser cantado por un homérida o esculpido en mármoles valientes.

III

—Mire, Ibáñez, usted me conoce. Sabe que soy incapaz de hacerle mal; pero tengo el encargo de prenderlo. Le aseguro que antes de poco tiempo yo mismo conseguiré su libertad porque su causa tiene defensa. Por otra parte, estoy seguro que usted no hará armas contra mí...

Era el comisario quien, adelantándose sólo, hablaba con voz meliflua próxima a ser convincente.

¡El niño Martín de comisario! ¿Qué si lo conocía? ¡Vaya! Como a sus propias manos. Lo había hecho jugar de chico y le había enseñado a andar a caballo en el petizo overo de la estancia, amansado por él mismo.

—Oiga, niño. Ni a Dios me hubiera entregao. Pero mire, dése cuenta de mi situación y dígame si es posible que me deje llevar preso así no más. Yo le pido pelear con sus soldados. Con usted no. Contra usted no puedo hacer armas, es cierto. Pero... ¡Y qué quiere que haga entonces?...

Entretanto, el comisario avanzaba bastante confiado en el estado de ánimo reflejado en las palabras del gaucho respecto a su persona.

A pesar de su penetración, el comisario, el niño Martín de ayer, rogó al gaucho el abandono de sus armas. Iba a acercarse para hablar con más confianza y más detenidamente. Quería que se entendieran solos y en voz baja lejos de la partida que, por su orden, permanecía a distancia.

El gaucho dudó un momento y detuvo su mirada escudriñante en la del niño Martín. Esto fué su perdición, pues vió en ella los mismos reflejos que tenían los ojos de aquel chico a quien antaño hiciera jugar ocultándole la intención un fenómeno de espejismo mental al que contribuía su viejo afecto despertado de pronto.

—¡Cómo voy a dudar del niño!... y el gaucho abrió su poncho pampa colgado a manera de escudo en el antebrazo izquierdo, arrojándolo sobre los pastos. El comisario seguía sus movimientos sin perder un detalle.—Y ahora ahí están mis armas. ¡Vea! Y empezó a echarlas en el poncho. Primero la daga. Las dos pistolas después. Y hasta el rebenque también. ¿Para qué lo quería si iban a hablar como amigos?... Y el gaucho se irguió cruzándose de brazos a cinco pasos del poncho.

—Diga no más, niño. Usted sabe que le habla a criollo viejo.

Tratando como antes, de inspirar la mayor confianza el comisario, avanzó hasta ponerse frente a frente del gaucho desarmado.

—Escúcheme, Ibáñez... Y el comisario pasó sobre el hombro del gaucho la mano izquierda en tanto que, disimulando el movimiento en lo posible, con la derecha desnudaba el revólver.

—¡Ahora sí! ¡Tomá gaucho pícaro!... Y sobre el pecho del hombre descargó el arma.

Fué como un rayo. El gaucho vaciló un momento.—¡Ahijuna, Dios me ha vendido! dijo después y avanzó sobre el poncho donde estaban las armas. Sonó un segundo tiro al propio tiempo que, claro y vibrante, podía percibirse el galope cerrado de los caballos de los milicos que avanzaban hacia el grupo sable en mano.

. . . .

—¡Niño Martín... ¡Qué ha hecho!... Y cayó desplomado.

Había muerto de pie con los ojos fijos en los de su matador, sin poder ver en ellos ya los reflejos del niño de ayer, la fiera de hoy convertida en autoridad.

Alberto GHIRALDO.

——(o)——

La montaña

A José Luis Banaiche

Soberbia en su altivez despreciativa
y con el dorso arqueado en forma extraña,
haciendo la ilusión de cosa viva,
parece una ballena la montaña.

—

La noche agranda su silueta altiva,
que un sol hermoso el día entero baña;
y avara del misterio siempre esquiva
el ignorado mundo de su entraña.

—

Cuando la lluvia raya el firmamento,
en bandadas las nubes hasta el suelo
descienden a mojarla con su aliento;

y audaz como su hermano el pensamiento,
le sigue hasta los astros en su vuelo
y hunde su frente en el azul del cielo!

Julio Martínez Gálvez.

Dolores, enero de 1913.



SEGUNDA SECCION

NUEVA EPOCA

JUAN ARZENO

SUELTOS EDITORIALES

Maniobra

LA OPINION

DIARIO DE LA TARDE

NOTAS DEL DIA


El Censor

EL CENSOR

2ª EDICION

Telegramas

Capital Federal

ROSARIO

1ª EDICION

Gobierno


LA TARDE

...AFOS DEL DISCURSO


LA DEMOCRACIA

DIARIO DE LA TARDE

TELEGRAMAS

EN LA PLAYA

[illegible]

Y comprende que debe hacer algo [illegible] un partido, organizar su vida. [illegible] de su vasto, en suma. Me convendría. Pero viajar solo, es aun más absurdo.

Se puso bruscamente en pie, dió varios pasos, acercóse al balcón, miró [illegible] rodeaba su casa: era un jardín bien cuidado, atravente [illegible]

Y resolvió irse a una playa desconocida, poco frecuentada por el mundo elegante, donde sólo concurriesen los burgueses: pequeños empleados, pobres funcionarios, comerciantes...

—La todo caso—dijo—si me espantan, [illegible]

[illegible] a Croix, pueblo de mar perdido en las costas de Bretaña.

II

El señor Vandeuvres llegó a Croix un martes, a la tarde.

[illegible] ensenada, una playa [illegible] en un cuarto creciente. [illegible] elevaba, y de pronto [illegible] hacia la llanura interior una [illegible] verde extensión que cerraba [illegible] de [illegible] árboles, dispersos a lo azar, [illegible] los abetos, aunque [illegible] a de tal manera, que aquí y allí aparecían espacios claros unidos por estrechos corredores, y nada era más admirable que esa avenida desde la cual los ojos maravillados abarcaban un vasto panorama, de un lado rocoso, de otro llano, y más lejos, el mar azul dilatándose infinito, palpitante bajo las sonrisas del sol y del viento.

El señor Vandeuvres recorría a pasos lentos el paseo, aspirando a pleno pulmones la salobre brisa del Atlántico, y mil pensamientos cruzaban su mente, y una sensación vaga e indefinible alegre y melancólica a un tiempo, como el presentimiento de próximas felicidades, despertaba en su corazón, recio, lo llenaba.

Ante él pasaban las familias que habían ido a veranear, gordos comerciantes, empleados pálidos y delgados, matronas graves, deliciosas jóvenes y turbulentos chiquillos. Todos mostraban en el alma una satisfacción y alegría perennes, una paz de espíritu nunca gozada, libres de las odiosas tareas del trabajo, de las diarias preocupaciones, dejando embargar su alma por la paz y dulzura de la naturaleza, acunándose de los árboles y de las nubes, del rumor de la brisa y de canto de las aves, cosas [illegible] en las cuales hacía tiempo [illegible]

[illegible]

Anochecía, y los postreros rayos de sol bañaban en oro las sutiles hojas de los abetos. El paseo era como un juego de áureos suspendido entre el océano incendiado y el mar de un verde pálido, que insensiblemente se enegrecía. Retornaban las barcas pescadoras, y con sus blancas velas se [illegible] aban quietas gaviotas de cándidas alas. Desde el cielo luminoso, el crepúsculo derramaba sobre la tierra su acento melancólico y esparcía en el aire impalpable como un perfume de ensueño, algo vago, impalpable y divino.

—¡Maravilloso ocaso!

Por la noche, durante la cena, en el retrete el señor de Vandeuvres en observar la animación de los sencillos burgueses. Le agradaba la clase media. [illegible] del pueblo bajo y de la entereza, el empaque elegante de los aristócratas. Y los miraba y oía gozoso, pues la satisfacción general era un eco de la suya, de su ánimo bien dispuesto.

—Vaya—pensó—no seré yo quien me aburra.

Se equivocaba. Al cabo de una semana el parque seguía pareciéndole bello, sin duda, pero... ya lo conocía y era siempre lo mismo. Además, el bal[illegible] de los burgueses! Ahora veía en ellos únicamente su estrechez de miras, su apego al dinero... En fin, se iría para nunca volver.

Antes de partir decidió tomar parte en una cabalgata, una excursión a los bosques vecinos.

El día fijado, desde temprano ya, cabalgaban en el patio del hotel [illegible] Vandeuvres examinaba curiosamente a los jinetes.

—¡Cómo! ¡La señora Annecy!

Ella le vió y saludóle con un ligero movimiento de su linda cabecita. Era una mujer muy elegante y bella: sus ojos verdes miraban tan serenamente, y eran tan llenos de luz intensa, de alma revelada, que atraían inspiraban deseos de asomarse a ellos y ver su espíritu y desflorar sus misterios. Tenía abundantes cabellos castaños, en trenzas en las sienes, que ahora cubría un velillo azul con puntos blancos. Llevaba ceñida amazona de un color verde muy oscuro, que hacía resaltar sus espléndidas formas.

El señor de Vandeuvres había conocido dos años antes en París y había querido cortejarla, pero desde los primeros pasos comprendió lo inútil de sus tentativas, y aunque no se retiró, sus esperanzas le abandonaron.

Ahora volvían a encontrarse, y [illegible]

—¡Se ha hecho más linda!—pensaba sin dejar de observarla.

Y de pronto, un pensamiento loco atravesó su mente:

—¡Me amará!—se dijo.

Montaba la señora Annecy un hermoso alazán, nervioso y ágil y el noble animal no podía estarse quieto. Movíase a cada instante, y sus narices palpitaban aspirando el fresco aire matinal. Algo de su energía, de su fiebre de vida, de acción, de movimiento, parecía trasmitirse a la soberbia amazona, contagiándola.

Partieron. Al principio siguieron por el polvoriento camino sin apresurarse al paso. Cuando llegaron a la pradera, todos los caballos a un mismo tiempo se lanzaron al galope.

Era un día sereno. El sol ascendía en un cielo purísimo, sin una nube. De los campos salía un vapor sutil y más lejos, velos flotantes se disipaban, esfumándose en la tibieza del ambiente. El aire, antes frío, comenzaba a atemperarse. La pradera parecía despertarse, y sobre ella erguían sus corolas blancas y azules florecillas silvestres, menudas, innumerables.

Vandeuvres iba al lado de la señora Annecy, y sostenían una charla insustancial, frívola. Mientras fluían las palabras, sus ojos se observaban, se espiaban. Los del grupo, entretanto oían las graciosas anécdotas, salpicadas de agudos chistes, que un joven les contaba.

Apareció el bosque, y llegó de él un olor a resina, a hojas, a hierbas, y un murmullo vago, un rumor confuso. Entre los abetos se veían espacios claros y sinuosidades llenas de oscuridad y misterio. Un pájaro invisible lanzaba de tiempo en tiempo un grito prolongado y agudo.

[illegible] con varias señoras.

El grupo hizo alto. Algunos echaron pie a tierra y fueron a atar los caballos. Otros miraban el bosque.

—¡Bajen!

Pero varias parejas no se movían.

—Aun no estamos fatigados. Daremos una vuelta y volveremos aquí. Hasta luego.

La señora Vandeuvres miró a su compañera. La joven tenía la mirada vaga, soñadora.

—Quieren ir, vos también, señora? —dijo.

Tan absorta estaba ella, que la miró sorprendida, como quien sale de un sueño.

Comprendió el su indecisión, su especial estado de espíritu, y espoleó el caballo. La señora Annecy le siguió.

Ambos galopaban, uno al lado del otro, sin mirarse. Iban rodeando el bosque, hasta que al encontrar un gran espacio abierto, se metieron por él a la aventura.

Reinaba casi un silencio completo y el señor Vandeuvres no quería interrumpirlo; tan elocuente era [illegible] significados [illegible]

—¿Qué se [illegible]

[illegible] dijo de pronto ella.

A veces, una rama la rozaba, y su acompañante iba solícito cuando se enredaba en ella, a desprenderla. A veces, los árboles se estrechaban, y al pasar los caballos debían juntarse; el señor Vandeuvres sentía entonces que su pierna tocaba la de la joven. Su amor había vuelto a apoderarse con todas sus fuerzas de su corazón, y la sangre ardiente comenzaba a quemarle las venas.

—Estoy cansada—dijo ella.—Bajémos!

Le dió la mano para ayudarla a descender, y sintió la tibieza del guante, que escondía una manita delicada, pequeña como la de un niño.

—He aquí un montecito, si deseáis sentaros, Ana.

Ella no pareció darse cuenta de que a hablase llamándola por su nombre. Se sentaron.

Entonces él no pudo contenerse, y le habló de su amor. Sus palabras fluían ardientes, lentas, y decíalas de una manera tan respetuosa, tímida y sincera que la señora Annecy no hizo ni un movimiento de rebelión. Pero las oía sin dar muestras de ningún sentimiento.

—Una, una sola palabra, y me basta! [illegible] aproximando[illegible] a la sonrosada oreja. Y sus manos se rozaron el fino talle.

Ella se irguió bruscamente, diciendo:

—¡Caballero!

Agregó:

—¡Loco! ¿Por qué os habré escuchado?

—Loco, sí, febril, impaciente.

—¡Ana! ¡Ana! ¡Comprendéd!

—¡No! ¡Basta! ¡Vámonos!

Dió unos pasos, se acercó a los caballos que esperaban y se entretuvo en cortar unas hierbas.

—¿No os vais, Ana?—dijo él—¿Esperad un momento! ¡Unas palabras!

Y la tomó de la mano. Ella quería retirarla, desasirse.

—¿Qué teméis?—continuó con acento anhelante, sumiso. Os ruego [illegible] todo, y estoy pronto [illegible] vuestro menor deseo, para no [illegible] Calmad mi duda, ¡Decid que me [illegible]

—Está bien. Basta. [illegible]

El señor Vandeuvres la [illegible] ante, dudando. [illegible] mirada, habló [illegible]

—¡Vámonos!—repetía—¡Pronto! [illegible] dijo él.

Pesaron las riendas [illegible] ayudó a montar a caballo.

—Ah!—dijo la señora Annecy. [illegible] Lo he olvidado.

Y fué a buscarlo.

—Permitidme, señora, que os lo ate a la muñeca.

Ella se lo entregó sin mirarlo, y subiendo la manga, dejó al descubierto la blanca piel de la muñeca, que parecía aun más blanca entre el [illegible] género verde [illegible] apasionado la linda mano. Y uniendo a besarla, comprendió que una languidez extrema se apoderaba de la joven, la quitaba fuerzas, dejábala merced de su amor.

—¡Os amo! ¡Os amo!—balbuceó, estrechándola entre sus vigorosos brazos.

—¡Oh, Feliz!—dijo ella, poniéndose desmayada, abandonándose a sus caricias.

Una nube velo la luz del sol y una sombra ligera, como una tenue gasa se extendió sobre el bosque de abetos.

Cantaban algunas aves y otras pasaban en rápido giro. Se oía relinchar los caballos.

Volvieron a marchar cerca del mediodía. Iban juntos, silenciosos, embriagados de dulce dicha. Se miraban y hablaban de vez en cuando.

Ella tenía el rostro sonrosado y los ojos brillantes, animados, profundos. El señor Vandeuvres pensaba que era la mujer más hermosa y espléndida que había conocido, y la contemplaba con amorosa mirada.

—¡Cuán linda estáis, Ana!

Pasaban bajo un techo de follaje, y los rayos del sol apenas se filtraban. La amazona de la señora Annecy estaba sembrada de gotas de luz. El viento había quedado inmóvil.

—¡Desde cuándo [illegible] amo!—decía él.

—¡Y yo! Os amaba desde el primer día que os vi, desde el instante que me fuisteis presentado en un salón de París.

Por la noche, en el hotel, el señor de Vandeuvres [illegible] sintió al [illegible] salón de su amante, ya [illegible] [illegible] agitados, se retiró temprano a su pieza, y se tendió en la cama, presa [illegible]

Y cuando al día siguiente [illegible] se preguntó si debía preparar el equipaje [illegible]

[illegible]

Y a sí mismo, se dijo:

—Y por otra parte, tiene un alma tan adorable. ¡Cómo que han sido capaces de destruir de un corazón el amor, el hastío, el hastío, esa terrible aburrimiento que los burgueses llevan consigo [illegible]

Alejo NAVAR[illegible]

Enero de 1913.

La mujer maestra

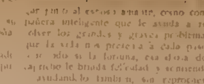
De toda esa falange de intrépidas mujeres que con su cerebro y su brazo constituyen los artífices más simpáticos de nuestro engrandecimiento nacional, ninguna se destaca más gentilmente y se hace más digna de admiración que la mujer maestra.

¿Será acaso por lo sublime de su misión o por lo ingrato de su tarea?

Yo creo que la simpatía universal que despierta, es originada por lo uno y por lo otro.

[illegible] ¿Cómo no amar a todos aquellos apóstoles de la ciencia que dedican los mejores años de su vida, la época más hermosa de su juventud, sus energías, sus entusiasmos, su vida entera, en pro de una causa tan trascendental cual es la de modelar el corazón de la niñez, formando con celo y rectitud al futuro ciudadano de la Patria, al soldado de la civilización, que más que con su brazo, con su inteligencia, ha de trabajar en pro del engrandecimiento nacional?

¿Cómo no ha de ser grande y noble su tarea si ella es la encargada de formar la compañera inseparable del hombre, la esposa modelo, inculcando en su alma los principios virtuosos de una moral que elevan y dignifican; la abnegación y el culto del honor, instruyéndola al mismo tiempo para que así se eleve a sus propios ojos y pueda cumplir su misión como mujer ilustrada no sólo en el ramo limitado de su hogar, sino en el más amplio de la sociedad de su país?



Consagrar los mejores años de su vida al beneficio de la niñez, inmolar a los que han de ser [illegible] cuotidianos [illegible] y consagrarse cultivar el corazón de las futuras madres, romper con el arado de su inteligencia la tierra inculta y arrojar en ella [illegible] la simiente [illegible] disipando las tinieblas [illegible] a ignorancia y a la indiferencia para que la luz del saber [illegible] la vida del maestro, del apóstol de la educación que sabiamente y perseverantemente, allá en su cátedra predica la ciencia y en el aula de la escuela primaria, inicia en sus deberes al futuro ciudadano que más tarde será el pedestal de la grandeza de la patria?

Por eso la obra del maestro es obra magna, que no ha conquistado todavía, hay que confesarlo, el real [illegible] [illegible] mente le corresponde en el [illegible] de la cultura nacional.

¡Tarea ingrata! Lo es en verdad, porque el maestro no recoge en su larga e obscura carrera de sacrificios, ni [illegible] ni el estímulo ni el [illegible] que tan acreedor es en el [illegible] de su apostolado, no le secunda tampoco el prestigio ni halago de la fortuna, ni las dulces caricias de la gloria y sin embargo, siempre de pie, siempre esforzado, sabe con fuerza moral, lleno de fe, de tenaz perseverancia, realiza su modesta, a la vez que espléndida cruzada de inmensurable soldado del saber y de la democracia, con el inextinguible ardimiento que limeña en el pecho del guerrero antiguo cuando luchaba vencedor o vencido por su idea y su culto y de su fe.

Sin embargo, y aun cuando en camino a recorrer hasta muchas veces que sólo deparan zozobras e inquietudes, yo admiro a la mujer maestra, a la que abraza esta carrera con decidida vocación y hace de su misión un apostolado. La creería una de mejor aplauso envuelto en su profesión, porque si bien cuantas satisfacciones debe experimentar, satisfacción más que contemplar el tierno y delicado infante, que, a manera de crisálida, va convirtiéndose por [illegible] en mariposa, [illegible] [illegible] emoción [illegible] mis ojos y [illegible] ponemos libros que apenas hallan en su debilidad, y a aquellas manecitas que manejaban [illegible] la pluma [illegible] que se inician pacientemente en lo bueno y en lo útil y más tarde, y por tal motivo, cuando en la tarde brillan en sociedad, no por lo aparatoso de sus atavíos, sino por su preparación, por [illegible] al [illegible] a amante, como compañera inteligente que le ayuda a resolver los grandes y graves problemas por la vida nos presenta a cada paso [illegible] do si la fortuna, esa diosa del [illegible] ado le brinda felicidad y sonriendo ayudando lo también, su esposa [illegible] la vida [illegible] por la [illegible] ¿Cuánto se es el monumento que para la grandeza de nuestra nacionalidad presenta?

La visión del porvenir, la grandiosidad de esa obra la vislumbró Sarmiento cuando trajo las primeras maestras norteamericanas y fundaba las primeras escuelas normales; los primeros focos encargados de irradiar con luz luminosa y mostrar en el camino a las futuras educacionistas argentinas [illegible] forman legión, sirviendo a [illegible] a la prosperidad de su patria!

La mujer maestra es digna de respeto; pero la maestra argentina es digna de admiración y simpatía. Con razón Blasco Ibáñez, en su obra «La Argentina y sus grandezas», le dedica un párrafo especial. Juventud, belleza, gracia e inteligencia, son atractivos que se encuentran en casi todas.—Yo sé que a jur la carrera [illegible] por vocación, por deseo [illegible]

[illegible] se deseaba siempre; no es una cárcel de la vida que elige es a profesión [illegible] distraerse, sino la maestra de las veces una luchadora joven, activa, amable, llena de buena posición, en muchos casos, que se siente feliz dictando una cátedra o enseñando en la escuela primaria y rompiendo con el arado de su inteligencia la tierra inculta en la cual ha de arrojar la semilla preciosa que ha de hacer de esta tierra un pueblo grande y libre como lo soñaron nuestros [illegible]

Admiradora entusiasta de las maestras inteligentes con que cuenta nuestra patria, no puedo menos que enviar a su legión de paladines del saber un aplauso sincero y afectuoso, sintiendo que surge de mi alma emocionada una íntima sensación de regocijo que sube hasta mis labios para formular esta frase de aliento y saludo de admiración y simpatía:

«Salve, apóstoles, que marcháis en camino de llegar a la cima de la jornada cargadas de triunfos y coronas!

Febrero 1º de 1913.

María Margarita GERVASONI

El desamparado

I

Manuel Ignacio Delecda, era en su juventud un alma apasionada por todas las cosas heroicas. Donde había entusiasmo, resplandor, charla, allí estaba él. Su verba era un trueno vibrante que sacudía las multitudes y las inflamaba con una corriente eléctrica de fiebre. En la augusta majestad de su frente brillaba toda la inspiración de su alma hecha para el vértigo y la lucha.

II

La mujer ama en el hombre todo lo que es masculino, altivo, incomnovible y soberbio. Por eso admira al genio realizador, al artista, al orador, al político incansable. A su alma hecha para el misterio la cautiva y la ciega el trueno de una palabra o el resplandor de un cuadro.

Manuel Ignacio tenía su alma gemela, un corazón hermano, que le comprendía y admiraba todas las borrascas de su espíritu rebelde. Ella lo esperaba en los días de aquella fragorosa lucha no [illegible], en que hacía el honor estar naufragando en aquel bárbaro desborde de razones sin dique, cuando el instinto brutal era una razón y el puñal bárbaro la más fuerte de las lógicas. Fué entonces cuando Rosa Blanca tuvo miedo, miedo por la vida del hombre amado.

—Deja quedado esa política, te hará daño. Pesas en peligro tu vida.

—¿Mi vida? mi vida se debe a [illegible]

Solía decirle el siempre [illegible]

—Mira que los hombres se han puesto malos, malísimos como si no tuvieran en el fondo de sus almas más que hiel y odio [illegible] rabia. Hasta las amigas se han desunido [illegible] [illegible] que yo no [illegible] [illegible] estandartes y mis amigas [illegible] me saludan, me insultan cuando me ven en la calle. Ya ves hasta donde nos conducen las pasiones oscuras. ¿Y esto es democracia, esto es civismo?

—Querida: la política es más fuerte que el amor, más fuerte que el juego, que la mujer y que el vino. O caer o vencer. O mascar el polvo de la derrota o surgir en la anatomía soberbia del [illegible]

Yo tiemblo por ti, Manuel Ignacio, como si mensajeros siniestros me trajeran negros presentimientos. Sostégate, tiensa en mí, en mi salud, que estoy tan adentro de tu alma y que he bajado tan hondo a tu corazón.

III

Manuel Ignacio Delleda y Luciano Estrad pertenecían al mismo bando político. El primero, heroico, soberbio, luminoso y hermoso, amente terrible cimbrando su palabra electrizaba las multitudes. Era el Mirabeau de la masa popular.

[illegible] otro no tenía talento ni tenía ni a lo sebo de distinción, pero tenía una astucia infinita, la más hábil de las armas en estas políticas sin honor, sin [illegible], ni lealtad. Ambos aspiraban a cargos electivos: tiras duras luchas. Manuel Ignacio reunía más simpatías y en homenaje a la santa causa del partido Luciano Estral simuló sacrificarse. Cobró fama; aquello era [illegible]

[illegible] ¡Oh! Manuel... me das [illegible] vez que me cuentas esas [illegible] a hacer daño, más [illegible] llena esa política [illegible] [illegible]

[illegible] atravesado el corazón por un balazo mortal. Su muerte fué [illegible]

[illegible] rojo el pelo y la frente, se quedó de pronto mirando con fijeza, [illegible] contempla fijeza al espejo de [illegible] como si le hubieran de saltar los [illegible]

[illegible] tacio, la candidatura que sostenía era la de Luciano Estral y triunfó [illegible] te decentemente [illegible]

[illegible] [illegible] ¿El señor [illegible] Luciano Estral [illegible]

[illegible] Estral! ¡Luciano Estral! [illegible] ¿[illegible] en es casejo!

¡Y así llegó a ser diputado, el noble, el generoso ciudadano.

Gastón H. LESTARD.

Santa Fe, enero de 1913.

Nuevos testimonios

Celebramos en esta casa un [illegible] aniversario, y desea concurrir a la [illegible] [illegible] [illegible] agregado al fundador en [illegible] del retrato.

Unicamente los reyes y sus [illegible] vaban el «don», dijeron [illegible]

[illegible]

Es el primero una carta de Santa Teresa de Jesús, fechada el año [illegible] juramentos setenta y nueve, es decir, un año antes que Don Juan de Garay fundase la ciudad de Buenos Aires.

Dice así, respecto al punto en discusión:

«Dónese todos los que tienen vasallos, o [illegible] indios encomendados, [illegible] con ellos se carteaba; estaba, [illegible] al anto de las cosas de Indias.

[illegible] das de [illegible] entre los ciudadanos de sus [illegible] en su carácter de Teniente de [illegible] dor y Jefe de la [illegible] «Don» a [illegible]

[illegible] muy notable documento fué publicado por primera vez [illegible]

[illegible]

J. L. V[illegible]

SECCION MUNICIPAL

Aviso de Licitación

[illegible] superior llama a licitación pública por el término de veinte días para la provisión de combustible para la Usina de Electricidad Municipal.

[illegible] por carbón o [illegible] conjuntamente para los dos combustibles citados, debiendo depositar en el Banco Municipal, a la órden de la Intendencia, la suma de dos mil pesos m n ($ 2000) en calidad de garantía, que [illegible] dicha cantidad a favor de la Municipalidad en caso de desistimiento [illegible] tes de la aprobación de las propuestas o firma del contrato respectivo.

Las propuestas se abrirán en la Intendencia el día 8 de Enero de 1913 a las 9 a. m. en presencia de los interesados y demás personas que deseen presenciar el acto, debiendo ser entregados los presupuestos en un sobre cerrado y lacrado, en un sello de cinco pesos moneda nacional.

El pliego de condiciones puede ser [illegible] todos los días hábiles en la Secretaría, de 7 a 11 a. m. — Santa Fe, Diciembre 20 de 1912. — *El Secretario.*

Tesorería Municipal

[illegible] de Caja en el mes de Dbre. de 1912

INGRESOS

	Pesos
[illegible]	15 617 41
Sobrantes de terrenos	6 089 35
Recibido del Superior Gobierno (carros atmosféricos) ...	2.986.—
Id. id. títulos imp. internos...	16.500.—
Abasto	5 227 20

[illegible]

EGRESOS

[illegible]

[illegible] pago kerosene	192.—
[illegible]	22150
[illegible]	35.—
Lanza, según expediente.	6185
Nueva Epoca, cta. public.	313.—
Diciembre 12:	
C. S. F., pago cta carbón	81086
[illegible]	
Suma 1219 [illegible]	0.793

V. Heche, saldo pagaré ...	[illegible]
N. Botta y Hno., id. id...	3856.—
Diciembre 13:	
F. Abad, pago jornales	8 75
[illegible]	
L. Gonzalez, pago jornales ..	15.—
José Benito, id. id.	17.50
F. y D. Lucca, según exped.	503.—
Oficina de compras, pago cta. forraje	117.68
J. Delcanro, según exped.	200.—
Pedro Molina, pago acarreos.	166.66
A. Sabater, com. cobranza....	177 82
B. Aldao, según expediente	87 50
A. O. Prudkin y Ca, sdo. pag.	37.66
Diciembre 16:	
F. C. S. F., pago cta. carbón	686.41
F. Moncada, pago jornales...	22.50
A. Martinez, id. id.	22
R. Aguiar, id. id.	2?
Diciembre 17:	
J. Gagnetén, composturas mecánicas	71.40
B. L. y Franchino, saldo pag.	239 20
Diciembre 18:	
V. Heche, saldo pagaré ...	114 38
N. Botta y Hno., id. id...	114 38
Insp. General, dev. multas	30.15
L. A. Bianchi, cuota adoq.	203.90
F. C. S. F., pago cta. carbón	635.30
Diciembre 19:	
V. Copelo, según expediente	30.—
Diciembre 20.	
Matadero, planilla sueldos ..	[illegible]
A. Hernández, com. boletería.	[illegible]
Diciembre 21:	
C. y Allevi, según expediente	[illegible]
M. Rastellini, id. id. .	[illegible]
José Cetola, id. id.	[illegible]
Arturo Auello, id. id.	[illegible]
Luis Picazzo, id	[illegible]
[illegible]	
Up. Castellanos, id. id. ...	800.—
F. C. S. F., pago cta. carbón	743 80
F. Ortiz, comisión cobranza.	116 89
Pedro Molinas, según exped.	91.80
José Benito, pago jornales.	17.50
L. Gonzalez, id. id.	[illegible]
Diciembre 23:	
F. C. S. F., pago cta. carbón	[illegible]
J. Cassini y Ca, saldo pagaré	[illegible]
Barnes y Cross, id. id	399 10
Diciembre 24:	
J. Mualem, cta. prismas mad.	11 520 02
V. Barzagola, exprop. vereda	467 50
F. Costabile, comis. cobranza.	120 25
P. D. Languasco, cuenta por impresos	115 73
[illegible] Bianchi, cuota adoq.	306.01
Contini e hnos, saldo pagaré	107 30
Diciembre 26:	
[illegible] I y II, planilla de [illegible]embre	42 291 01
[illegible] Bianchi, cuota adoq	336 22
[illegible] saldo pagaré	[illegible]
D. Ojeda, pago jornales	[illegible]
C. Carmona, según exped.	[illegible]
D. Arteda y Ca, saldo pagaré	[illegible]
Diciembre [illegible]	
Ambiat Hnos., serv. [illegible]	[illegible]
[illegible] cta carbón	[illegible]
[illegible]	101.—
[illegible]	151 65
[illegible] id.	17.50
Cía. administradora del Ru- [illegible]	
F. C. S. F., pago cta. carbón	[illegible]
Pedro Molinas, pago acarreos	141 [illegible]

AGUSTIN J. LOSTIA.

[illegible] 1913

[illegible] La Cuevas, secretario.

Santa Fe, enero 22 de 1913.

[illegible] enero 7 de 1913

[illegible] el intendente municipal

[illegible]

Art. 2º — Los miembros de dicha [illegible] de la expresada comisión ha[illegible] inventario.

Art. 3º — Comuníquese, publíquese y [illegible] el R. M. [illegible] Pedro [illegible] Cuevas.

Pinceladas de mi Patria

[illegible]

...s de la brisa, como lamentación que brotara de la misma soledad. [illegible] Llando en el misterio.

¡Oh, sí, me gusta ver la Pampa!...



[illegible]

...plumas de sus alas.

¡Oh, me cautivan, me cautivan las montañas! Me cautivan la tierra y el cielo; los volcanes y la nieve, me cautivan los Andes.

***

Y me anonada otra cosa. Me anonada ver el océano inconmensurable enfurecerse, doblar su lomo, encrespar sus olas, alzarse en torbellinos, [illegible] ...ra tomar fuerza, y arrojarse contra las costas de mi Patria, lanzando sobre ellas restos náufragos, esqueletos de leviatanes, de ciudades flotantes que el genio del hombre quiso botar en su pujanza, y deshacerse en impotentes espumas cada una de cuyas burbujas es una estrofa del himno de [illegible] a esa Patria Argentina que se alza [illegible]

[illegible] nos traen a ver... [illegible] no nos trajeran tam... [illegible] me anonada ver las cosas... [illegible]

***

Pero me enamora otra cosa. Me enamora... Dios me enamora la naturaleza... tuya. Me enamora ver esas regiones que ni son Andes, ni son Pampas, ni son playas, ni son desiertos. Me enamoran esas regiones donde la tierra se alza de varios cientos de mil metros de altura, a través de la Pampa, las tierras argentinas más allá de los horizontes y ver ver con más aproximación las azules cuerdas. Me enamora esa verde tapiz de mil distintos tonos que, como si estuviera pegado en el suelo y el aire lo levantara, forma pequeñas alturas, por donde salta el arroyo salpicando chispas de diamantes, y preciosos cerros en su camino [illegible]

[illegible]

...s oscurecidos con tanto... [illegible] ...las al tor... me al amarillo. Me enamoran Sierras de Córdoba. Mis... esas sierras con brisas que parecen alientos de Dios, con aguas que parecen néctar de la madre tierra, con cielo de tal diafanidad que parece sólo una gasa con que se ocultara el Empíreo, con cerros que parecen las ruinas clásicas que dejaran la tierra rumbo a la altura.

[illegible]

...nuestras facultades, no son culpables, pero tampoco las halagan cuando nos deleitan, son más preciosas.

Alfonso DURÁN.

Enero 31 de 1911.

———(o)———

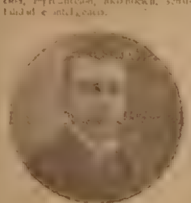
LABOREMOS

Labor, trabajo: he ahí el lema que todo pueblo amante del progreso, debe llevar esculpido con caracteres indelebles en su bandera de combate en la lucha por la existencia, a fin de que sus hijos, aprendan a deletrearlo desde su albor prístino; y grabándose en sus corazones esa sacramental divisa, pue... [illegible] ...do tiempo, rendirle augusta veneración ejercitando todas sus fuerzas en estudiar la naturaleza para arrancarle todos sus tesoros y prodigios al servicio de la sociedad de que forman parte y también de la humanidad.

Sí, la fórmula del progreso puede resumirse en esta palabra: trabajo.

El trabajo es ley del universo, ley de vida, tanto rige al mundo físico... [illegible] ...como al social... [illegible]

...cosa, reproducción, locomoción, sensibilidad e inteligencia.



El trabajo de cohesión y afinidad forma los cuerpos ya homogéneos o heterogéneos; la gravedad y gravitación, cuerpos por [illegible] ...formando el sistema planetario.

El trabajo [illegible] organiza, forma los seres organizados con todas sus variantes y... desde el vegetal al hombre... [illegible]

[illegible]

...formación y puede modelarlos bajo un plan racional, para integrar la sociedad, con miembros útiles, porque es necesario convencerse: los organismos formados, han adquirido su máximum de desarrollo y permanecen estacionarios, no evolucionan.

La escuela-taller será el crisol de regeneración social. Dediquemos-le todos nuestros afanes y desvelos; en una palabra: laboremos, que el trabajo es el redentor de la humanidad.

Manuel BENEY.

———(o)———

La elección de marido

Para señoritas

Para lograr la plenitud de la hermosa vida del amor, en la que se condensan, de inmejorable manera, todas las dichas del hogar, causa por mucho y no debe olvidarla la mujer, la acertada elección del marido, cosa en verdad, que durante la época feliz de las ilusiones, atienden poco, negándole con aturdimiento, parte de la grave trascendencia que entraña.

Siempre resulta inútil que se hayan escrito numerosos volúmenes tratando del matrimonio; la mujer suele elegir esposo, atendiendo sólo a los consejos más o menos prudentes del amor, y precisamente en esos momentos tan decisivos de la vida, se anulan u olvidan cuantos preceptos o estudios entresacaran los tiempos del seno de la adusta filosofía.

No necesitamos ahora hacer valer el altísimo concepto que nos merece el amor; a menudo leemos materia floja de poner de relieve sus encantos, sus perfumes y cuanto ese dulce sentimiento... hermosea el corazón de la mujer. Séanos permitido, pues, por de pronto, examinar algo el matrimonio por el lado contrario, es decir, apartándonos de los deslumbramientos del amor y su poesía, para fijarnos más en... [illegible]

[illegible]

...misma cosa, por lo propensos que son los [illegible] a ellos debidos, a mortificar un tanto ese susceptible amor propio, tan pronto a despertar en el pobre corazón humano.

[illegible]

El gaucho fué caudillo y fué matrero, como mandan la libertad alboroza. Blandió su fiera lanza de guerrero con Güemes, con el Chacho y con Quiroga.

Fué soante forrado en eleccion... con jugadas de taba y empanadas, y después su mano se a barbaridades... cual carne de cañón, en montoneras.

Cantor y baqueano y carpintero vagó con su carreta gemidora.

[illegible]

Fué en su pingo, al rayar la madrugada, a mudar marcas y a boleas ñandúes, tomando un cimarrón en la ramada la tarde con sus mejillas [illegible]

Fué Juan Cuello, Moreira y Martín... [illegible]

Su hijo fué rebelar a la guardia... y anduvo fanfarrón, de yerro en yerro degenerando, envileció su vida.

Por eso ayer, cuando el Progreso vino y se metió en la Pampa a la carrera, al gaucho soñador, con argentino, lo encontró sollozando en su tapera.

Santa Fe.

———(o)———

¡Si yo fuese periodista!

Al maestro del gremio Señor D. G. Silva

¡Ah, si yo fuese periodista como... [illegible]

...sería que mi estilo fuese el preciso que... [illegible] ...en la práctica, para que todo el mundo lo leyese.

No admitiría cocinas ni chismes de nadie y todo en él sería serio y correcto empezando por la gramática.

[illegible]



[illegible]

LA PRENSA

Lo que debe ser

[illegible] ...por pereza no discute, y acepta cuanto dice el diario como un tirano...

De la misma... [illegible] ...de la misma que debe... [illegible] ...otro nombre también muy generalizado: es a esta prodigiosa, cuyas enseñanzas se propagan hasta la periferia de una a la remota, difícil de acotar, limitada pues que traspasa las fronteras de todos los países.

Creemos que la Prensa es [illegible]

[illegible] ...enseñanza estriba la fuerza incontrarrestable de su poder... [illegible] ...una facultad obrando... [illegible] ...cho que se estanca, sino... [illegible] ...según la distinción... Poder, con... [illegible] ...manda y no obedece; es amo, y no siervo; es pa... [illegible]

Y si la potestad significa una superioridad incontestable e indiscutible, esta... [illegible]

...a estudiarnos, o sea en su... [illegible] ...es en gran parte, dio que debiera ser... Una de esas aberraciones, propias... humano, convertido ha el gigante en pigmeo, el derecho en deber... [illegible] ...tuerca.

[illegible]

...algazadas tal vez le manda... el capricho de un protector de gobierno... económica, la cual es la suma y compendio del vasallaje.

Entonces la Prensa no es... [illegible]

[illegible] ...a un caso, el de la guerra hispano-yanqui.

La prensa española, inspirada por las multitudes que ansiaban la guerra,—creyéndola, en su ignorancia y en su valor rudo, un combate cuerpo a cuerpo, como en la antigüedad,—ocultaba diariamente para adularla, sendas estadísticas aumentando el número de buques, toneladas, artillería, etc., de nuestra pobre [illegible]

¡Qué superioridad, según aquellos datos, la de nuestra armada (1), sobre la indisciplinada y falta de elementos de los norteamericanos!

[illegible] ...palmas como el niño a quien seducen las excentricidades de un clown...

[illegible]

Creemos sincera esa sentencia... enérgica voz del general Mitre al atacarse de que la hostilidad de suscriptores de «La Nación»,—por no servir a un partido—era alarmante.

[illegible] ...de la noticia... [illegible] ...V., y otro para los [illegible]

La nuestra opinión,—bastidor porque es nuestra ese es el arresto más saliente del general, del historiador, del poeta y del patriota argentino.

***

El pueblo debe buscar a la Prensa, no [illegible] partido; el periódico debe ser [illegible], no el dirigido.

Si el poder de la Prensa, no es la dirección suprema, la enseñanza sea [illegible], el indicio más indiscutible de la cultura, que huirán de su decadencia los que tal sostienen ese título pomposo y falso, de «cuarto Poder».

***

Periódicos que se crean para derribar a un gobierno, diarios que se funda para hacer representar a tanto por línea, editoriales que nacen para defender y enriquecer a un partido gubernamental, aunque este cometa las mayores enormidades; empresa que se entable para hacer tambalear a los honrados con acusaciones falsas, para a la juventud... [illegible]

[illegible]

Luis [illegible]

Santa Fe, febrero 1911.

(1) [illegible]

FERROCARRILES DEL ESTADO

Central Norte

Se previene al público que desde el 1o de Diciembre de 1912, regirá el siguiente horario de trenes:

A San Cristóbal, Bajlera Ramal al Kilómetro 49, Añatuya, Ramal al Chaco Cejas, Ramales á Antilla, Guzman, Santa Rosa, De Lesles y Tucuman.

Sale de Santa Fe C. A. Miercoles Viernes [illegible]
" " " C. N. Lunes, Martes, Jueves [illegible]
Llega á " Miercoles Viernes y Domingo
" " " C. A. Lunes Martes, Jueves y Sab. [illegible]

A Alto de Chipión:

Sale de Santa Fe C. N.	Lunes, Miercoles y Viernes	8 40 a. m.
Llega á " "	Martes, Jueves y Sabado	6 50 p. m.

Servicio local entre Santa Fe y Laguna Paiva

Sale de Santa Fe C. A.	Miercoles, Viernes y Domingo	10 00 a. m.
" " "	[illegible] Lunes, Miercoles y Viernes	8 10 a. m.
" " "	Lunes, Martes, Jueves y Sabado	10 15 a. m.
" " "	Diariamente	6 00 p. m.
Llega á " C. A.	Miercoles, Viernes y Domingo	4 00 p. m.
" " " C. N.	Diariamente	8 00 a. m.
" " "	Lunes	9 10 p. m.
" " "	Martes, Jueves, Sabado 3 10 p m.	5 50 p. m.

NOTA — Por más datos dirigirse á los Jefes de Estación, á la Gerencia en Tucumán ó á la Administración General; Perú 477 Buenos Aires.

M. ITURBE
Administrador general

BANCO DE LA NACION ARGENTINA

Sucursal Santa Fe

SAN MARTIN ESQUINA 1.ª JUNTA

El Banco: Cobra Al Año

[illegible] pagarés de comercio á letras [illegible] hasta 6 meses de [illegible]
Id descuento de [illegible]

ABONA

Por depósitos en cuenta corriente de [illegible]
Id id á plazo fijo de [illegible]
[illegible]

Horas de oficina: 10 a. m. [illegible]

El Banco de la Nación [illegible] sobre Alemania, Austria Hungría [illegible] Italia, [illegible] Noruega [illegible] Portugal, [illegible] República Oriental [illegible] Paraguay, Brasil y [illegible]

[illegible]

LEY ORGANICA DEL BANCO DE LA NACION [illegible]
Art. 10 LA NACION [illegible] operaciones que realice el Banco [illegible] Santa Fe, Junio 1911.
n. 1114

EL GERENTE

Banco Provincial de Santa Fe

CASA DE SANTA FE

Horas de Oficina: de 7 1/2 á 11 1/2 a. m.

[illegible] y las sucursales del Banco de la Provincia de Buenos Aires [illegible] plazas de España y las oficinas postales de Italia.

ABONA

[illegible]

COBRA

[illegible]

Santa Fe, Enero de 191[illegible] EL [illegible]

Banco Español del Rio de la Plata

SUCURSAL DE SANTA FE — CASA MATRIZ EN Bs. AIRES
San Martin esquina 1.ª Junta — RECONQUISTA 200

Horas de Oficina, hasta nuevo aviso: de 7 á 11 1/2 a. m.

Capital suscripto [illegible]
" integrado al 31 de [illegible]
Fondos de reserva y prevision [illegible]

OPERACIONES DEL BANCO

[illegible] toda clase de operaciones [illegible] industriales y comerciales [illegible] comisiones de carácter comercial

En el exterior: Barcelona, Genova, Hamburgo, Londres, [illegible] París, [illegible]

[illegible] Bragado, Posadas, Lomas de Zamora [illegible]

AGENCIAS EN LA CAPITAL

[illegible] Belgrano, Cabildo [illegible] Corrientes [illegible] 11 de Septiembre, Pueyrredon [illegible] San José de Flores [illegible]

Corresponsales directos en Europa, Asia, Africa, América del Norte y del Sur, etc. etc.

[illegible]

6 meses
1 año

[illegible] de premios con libretas [illegible] 10 hasta 10 000 m n después de 60 días

[illegible] acuerdo con el artículo [illegible] de las cajas del Banco.—

ENRIQUE BENENATI
GERENTE

Banco Popular de Santa Fe

SAN MARTIN 571 Esq. TUCUMAN

Dirección Telegráfica: POPULABANK

Corresponsales directos del Banco de Galicia y Bs. Aires

Capital autorizado . . . . $ 10 000 000 c l
" emitido . . . . 1 000 000 c l

Horas de oficina: de 7 á 11 30 a. m.

[illegible] cuenta corriente, á plazo fijo [illegible] préstamos sobre mercaderías contra Warrants [illegible] fondos públicos, títulos de rentas y s[illegible]

[illegible] clase de operaciones bancarias y [illegible] las principales de América [illegible] oficinas postales.

[illegible]

Mayores plazos: CONVENCIONAL

Depósito en caja de ahorros hasta $ 10 000 curso legal 6 %. (Los depósitos [illegible] antes de los 60 días no devengarán interés).

COBRA: Por adelantos en cuenta corriente y descuentos generales: Convencional. — Santa Fe, Mayo 1.º de 1911

EL GERENTE

FERROCARRIL DE SANTA FE

En combinación con el Ferro-Carriles Central de Córdoba Extensión á Buenos Aires

TARIFAS REDUCIDAS

TRENES DIARIOS DIRECTOS Y RAPIDOS CON EL ITINERARIO MAS CONVENIENTE PARA LOS PASAJEROS ENTRE [illegible] Y CORRIENTES, [illegible] RECONQUISTA, RESISTENCIA Y PUERTO BARRANQUERAS

Rapidez en el transporte de pasajeros

Entre Santa Fé y Rosario, con viajes [illegible] el día y nocturnos diarios [illegible]

Cómodos y lujosos coches dormitorios
Servicio especial de comedores y confiterías

[illegible] con los Ferro-Carriles [illegible] SIN TRASBORDO—Y C[illegible] de Buenos Aires, Rosario, [illegible] Tucumán, Sal[illegible] Pilar, Rafaela, San C[illegible] intermedias, ASI COMO LA [illegible] RAPIDA DE LOS VINOS de la región de Cuyo, por vías Empalme [illegible] á MERCEDES, RIO CUARTO ó VILLA MARIA S. F. á los mismos puntos y la Ciudad de Corrientes por puerto Barranqueras

INFORMES

SANTA FE	ROSARIO
EN LA ADMINISTRACIÓN	CALLE SANTA FE 1350

Buenos Aires: PASEO DE JULIO 76
RESISTENCIA: EN LA INSPECCION

Casa constructora de cloacas domiciliarias

Artículos Sanitarios. Gas y aguas corrientes. Baños. Lavatorios, Bidets é Inodoros. Cocinas y Calentadores de baños.

TRENTINI y LENARDUZZI

TELEFONO N.º 509

Calle San Gerónimo N.º 480 — Santa Fe

Si quieren hacer fortuna, compren lotes de terreno en el

PUEBLO "SALVADOR ESPINOSA"

MORAL DE PERIODISTA

[illegible]

Los [illegible] inmoralidad [illegible]

[illegible] muchas veces, en el deseo de poder arreglarse [illegible]. Los dos primeros son, hemos [illegible]

[illegible]

[illegible] ha calado como diario [illegible] en medio [illegible]

[illegible]

nuestra comunidad en tal sentido o la acumulación o la sombra de [illegible] manera?... y sin embargo, sería tan fácil hacer un diario de ese carácter. Hasta como negocio podría ser recomendable. Yo creo que el público o una parte considerable del público por lo menos, iría a buscar en un diario de ese género una especie de descanso y apoyo.

———(o)———

Ensayos críticos

LA MARTINE

Un día tuve en mis manos un ejemplar de los «Poetas franceses ilustres del siglo XIX», traducidos al castellano por Teodoro Llorente.

Las primeras poesías son las de Alfonso de Lamartine.

Me gustaron. Encontré en ellas un sabor delicado y tierno con que se delataba manifiestamente la inspiración de alma hermosa de un gran poeta.

Era una lectura nueva y desconocida para mí, y seguí leyendo sus poesías, atraído por una fuerza oculta e [illegible], en una forma sencilla y melancólica.

Su lirismo, elevado y natural al mismo tiempo, tiene una espiritualidad que eleva el alma de una agradable [illegible]

[illegible] de generalmente los arranques románticos y grandiosos de Víctor Hugo, ni es la satánica maldición de Byron que busca a su lira y no la encuentra, no es alma salvaje desviada, ni el alma de un vuelo deficiente y pobre, es algo muy grande y muy hermoso su esencia lleno de originalidad y [illegible]

[illegible] francés [illegible] su sublime sueño que [illegible] a la Naturaleza y canta [illegible] elevada, llena de dulces ensueños y armonías.

Sus cantos son más bien murmullos [illegible] de sonidos, resonancias y sentimientos puros y tranquilos.

«Mi corazón en silencio y en reposo [illegible]

[illegible]

y en la lumbre [illegible] y en [illegible] hace [illegible] ante nada [illegible]

Que apago la distancia y al olvido [illegible]

[illegible]

y su [illegible] que [illegible]

[illegible] Entre mil [illegible] se [illegible]

[illegible]

Cosa digna de notar y muy característica en el cantor de las «Meditaciones poéticas» es la manera íntima, directa e inmediata en que se comunica con la Naturaleza y apropia sus bellezas, haciéndolas [illegible] a nuestros ojos.

Véase, si no, esta parte de «El Roble»:

[illegible]

y sin embargo hay en ti, tierno y profundo
Que eleva a Dios las notas de tu canto.

—

A centenares pueden encontrarse ejemplos como el anterior, en sus poesías. Veamos otros dos:

—

«Mas la naturaleza bella hermosa,
Está siempre nos ama
Y a su regazo maternal nos llama.

«Hijo del campo, [illegible]
[illegible]

Del campanario y la vecina iglesia,

Amé su alegre y reducido huerto
Que los frondosos [illegible]
Y en cuya blanda alfombra de hojas [illegible]
La planta de los pobres traza sendas.

La fe profunda y la arraigada creencia religiosa que después de la Revolución Francesa se encierra en dos genios cuyos nombres están escritos en las páginas de la Historia Literaria con letras de honor y [illegible] de inmortalidad: Chateaubriand y Lamartine, se manifiesta [illegible] en su lírica preciosa:

«¡Oh, Dios! por la memoria de aquel día
Permite que en tu seno mi agonía
Halle el consuelo de sus penas graves,
Y, cuando exhale mi postrer aliento,
Recuerda tu suplicio y tu tormento
¡Oh, Tú, que morir sabes!»

Terminaré el juicio de Lamartine, agregando estas palabras de un amigo: de la misma fuente, la idea y la forma, el pensamiento y la armonía; todo es alado, rápido, como un ave que vuela del nido, canta, se cierne, se remonta y se duerme sobre el viento, como él dice del águila.

Lamartine poeta, no reflexiona, canta, y en su canto no hay artificio literario; su arte es su naturaleza; si piensa, es su genio quien piensa por él, es la musa divina que le inspira las ideas y las imágenes.

Para completar la idea exacta de [illegible] ideales y espíritu de este gran hombre, conviene leer su novela «Rafael», que no es otra cosa que su autobiografía; y ¡qué biografía! leyéndola se sabrá y se comprenden todas sus ansias y todas sus canciones, sus nostalgias y sus amores.

Finalmente, la gloria magna de Alfonso de Lamartine, como dice aquel coloso de la crítica que se llama D. Marcelino Menéndez y Pelayo, es que: «Renovó dos cosas más importantes que el vocabulario y que las formas métricas [illegible] a abrir los dos mayores [illegible] hacia más [illegible] el amor humano y el [illegible] Volvió a levantar las alas [illegible] delicia que parecía proscrita del mundo, y puede gloriarse de haber dado a su musa, en vez de la lira convencional de siete cuerdas, las fibras mismas del corazón del hombre, tocadas y estremecidas por las innumerables vibraciones del alma y de la naturaleza».

En medio de tanta excelencia y hermosura, el único defecto que, a mi parecer, tiene Lamartine, es su sentimentalismo bastante exagerado, pero es un defecto que se olvida fácilmente al internarse en el arcano de sus creaciones, se le ve subir y cernirse en los aires, en plácida quietud, con sus alas inmortales de genio y de gigante.

Santa Fe, 1913.

Faustino J. LEÓN.

FLOR DE UN DIA

Semilla fecundada por ensueños,
sembrada en el vergel de mi esperanza
de amor, aquel amor que me inspirabas,
que el tiempo convirtió en quimera vana
[illegible] de una ilusión, fuiste mi Musa
[illegible] de tu belleza y tu mirada
prendió en el pecho mío, no sé cómo,
y fue allí flor gentil y perfumada.
Creciendo en silencio, con locura
[illegible] de toda mi sangre como savia
la flor de mis amores al sentirla
sus pétalos abrió fresca y lozana.
Y siendo para mí, el cielo, tu pecho,
[illegible] más azul al cielo daba,
[illegible] que en mi alma, un amor mudo
que hacia el cielo de tu pecho se marchitaba.

—

[illegible] de mis [illegible]
de amores y de mimos saturada
la caricia que tímida, ardiente
la flor de mis amores prodigaba
subiendo al cielo azul, cruzando nubes
tomando de los astros su luz blanca,
dejando como gasa vaporosa
el trono de la Virgen, y a sus plantas,
de hinojos le pedía suplicante,
con labios de amor, como plegaria,
que hiciera que en el fondo de tu pecho
brotaran tus amores, las miradas,
dulcísima caricia de tus ojos,
me sueño que me miran y me maman

—

[illegible]

Creyéndote gota de rocío,
minúscula y brillante perla líquida
de amores y ternuras condensadas
al verte, en su ilusión, te disputaba
caricias de perfumes te ofrecía,
y a las aves obligaba a que cantaran
endechas de las brisas de los valles,
que dicen que adoran a esta Hada
Y luego se creía que amorosa,
[illegible] como mustia y triste gasa,
pendía sobre cimas de la luna,
[illegible] tu tabelo a la [illegible]
[illegible] poco a poco, ¡hermosa mía!,
[illegible] el tallo, por el cáliz y las ramas,
quedando en su corola, cual diamante
[illegible], y en sus pétalos engarzada.

[illegible] de ese modo era dichosa
la flor de mis amores; pues, soñaba
vivir constantemente con tus manos.
[illegible]
se erguía más y más, fresca y lozana
[illegible]
[illegible] por sí mismo la luz de plata.
Mas ¡ay! que de repente le negaste
tu amor, sin ignorar que era su savia,
y entonces se extinguió su lozanía,
y entonces fué perdiendo la fragancia
... y así la pobre flor, ¡mi amor marchita!
sintió tan sola un día, ¡desdichada!,
dobló la altiva frente sobre el tallo,
¡no vió ya más la luz de la esperanza...!

Y fuiste mis amores, flor de un día,
[illegible]
su aroma se cambió en tristes suspiros,
quedaron las raíces en el alma.

FLOR DE UN DIA

Problemas femeninos

—

LA CUESTION DEL TRABAJO INDUSTRIAL DE LA MUJER

(Especial para SANTA FE)

Friburgo, 2 de enero de 1913.

Actualmente, en casi todos los países europeos, la mujer desempeña un papel importante en el trabajo industrial. No sólo se encuentra a la obrera en [illegible] exclusivamente femeninas, pues se ocupa en tareas hasta hoy reservadas a los hombres. No hace mucho tiempo, una revista parisiense publicaba la fotografía de una mujer [illegible], y otra de una alemana vestida con traje masculino, ocupada en el peligroso trabajo de plomero, sobre el techo de un inmueble de cinco pisos.

El trabajo industrial de la mujer es, pues, ahora, una cosa corriente. [illegible] insistir sobre este punto, pero resulta interesante considerar con atención la característica del trabajo femenino, es decir, el hecho de su mayor baratura con relación al trabajo masculino equivalente.

Ha podido decirse, sin exagerar, que el salario máximo de la mujer no alcanza a la mitad del salario máximo del hombre. Según el presidente de la «Federación de Obreros del Libro» en Francia los trabajos de imprenta se retribuyen a las mujeres, de 25 a 50 por ciento menos que a los hombres, según las localidades.

[illegible] sin duda, difícil constatar matemáticamente la diferencia entre los salarios [illegible]

[illegible] a producción igual, el trabajo de la [illegible] está menos remunerado que [illegible] del hombre. Citase, por ejemplo, el caso de la confección de trajes para hombre, que se paga a las mujeres a razón de 4 francos, mientras que los hombres, por pieza de igual calidad, perciben 5 francos. Las mujeres de [illegible] de sacar [illegible]

[illegible] que perdían por la sola razón de su sexo.

En tipografía, hace siete u ocho años, [illegible] que los hombres cobraban un salario de 450 francos y las mujeres de 350 por cada diez mil letras de composición en el trabajo a destajo, a tanto por millar de letras. Rubia o morena, bonita o fea, la tipógrafa cobra mucho menos que el tipógrafo, por la sencilla razón de ser mujer.

· ·

¿Cómo explicar esa inferioridad del salario femenino?

Alguien ha sostenido que la mujer tiene menos necesidades que el [illegible], pero el señor [illegible] ha demostrado la inexactitud de esa explicación, en su estudio sobre el trabajo de las mujeres, en el que trata de determinar la diferencia entre las necesidades del hombre y de la mujer, avaluándola en un diez y seis por ciento.

Acabamos de ver que la diferencia de salario entre los obreros de ambos sexos es muy superior a esa cifra. La explicación no se encuentra, pues, en tal desproporción de necesidades.

Parece probado que la inferioridad del salario femenino, tiene por causa principal la competencia entre mujeres con necesidades muy diferentes. Las encuestas que se han hecho sobre este punto, son concluyentes.

Veamos cómo [illegible]

Cuando un obrero se presenta a una [illegible] y se le ofrece trabajo, [illegible] sólo si el salario alcanzará [illegible]

[illegible]

[illegible] para la cual el salario de su trabajo [illegible]

personal [illegible] mento de [illegible]

Para la [illegible] salario [illegible] suyo [illegible]

[illegible]

La [illegible] femenina [illegible] salarios, y [illegible]

[illegible] provocar la baja inmediata [illegible] una amenaza de baja para [illegible] desde que el [illegible] puede [illegible] todas las que necesite, [illegible]

[illegible]

[illegible] la substitución [illegible] hecho ya bien [illegible]

En Inglaterra, en [illegible] industria [illegible]

[illegible] de [illegible] a expensas [illegible]

[illegible] Federación [illegible] de Francia, [illegible] más que [illegible] de los [illegible]

[illegible] duda, como salir [illegible]

[illegible] de obreras [illegible]

Segundo "SANTA FE" Concurso

10.000 Pesos en Premios á sus subscriptores

Deseando retribuir el favor que el pueblo de la provincia dispensa al diario "SANTA FE", la Administración del mismo ha resuelto [illegible] á los suscriptores

$ 10.000

en premios que constituyen el "Segundo Concurso" con que "SANTA FE" continúa la serie de los que ofrecerá en lo sucesivo a sus favorecedores

DETALLES DE LOS PREMIOS

1er. premio - Dos mil pesos moneda nacional, en efectivo. — $ 2.000

2.o premio - Un espléndido **piano** [illegible] en G. Klingman y Cía. exh[illegible] San Martín núm. 630 y cuyo valor es de — „ 1.[illegible]

3er. premio - Un lote [illegible] Salvador [illegible] to Tomé F. C. S. F. [illegible] zana 26, según plano [illegible] tar los interesados en esta imp[illegible] — „ [illegible]

4.o premio - Un riquísimo **reloj cincelado de oro** de 18 kilates y [illegible], marca Humbert Ramuz con cadena de oro de 18 kilates, exhibido en la **Cigarrería "La Col[illegible]"** [illegible] Salta, donde se vende [illegible] ca y cuyo valor es [illegible] — „ [illegible]

5.o premio - 50 [illegible] **tel España**, calle S[illegible] — „ [illegible]

6.o premio - Un [illegible] 22, en exhibición en la misma, valor de — „ [illegible]

7.o premio - Cinco cajones de delicioso **Whisky Ca**[illegible] Cinco cajones de **Vermouth Carpano**, exhibidos en la casa **C. Colombo**, Sarmiento 570-76 (Rosario) y cuyo valor es de — „ [illegible]

8.o premio - Un espléndido **reloj de oro** de 18 kilates extra-chato de 3 tapas, exh[illegible] la [illegible] **joyería Caspani**, [illegible] [illegible] es de — „ [illegible]

9.o premio - Un [illegible] **"Castelina"** joyería [illegible] calle San Martín 616, valor de — „ 400

10.o premio - [illegible] docena y 6 retratos ampliación, cuadro, con marco y vidrio de $ [illegible] c/u. Modelos en exhibición en la **Fotografía Italiana**, calle Humberto 271, y cuyo valor es de — „ [illegible]

11.o premio - Diez cajones de "Chinato Garda" exhi[illegible] [illegible] y Cía. [illegible] valor es de — „ [illegible]

12.o premio - Un arado «Universal» (doble) N.º 30 ex[illegible] Ni**colás Schneider** (Esperanza) cuyo valor es de — „ [illegible]

13.o premio - Diez cajones del excelente aperitivo «Pi[illegible] [illegible] y Cía. [illegible] — „ [illegible]

14.o premio - **Sastrería del Nuevo Siglo** del señor [illegible] Poletti (Esperanza) pudiendo elegir trajes de saco, [illegible] — „ [illegible]

15.o premio - [illegible] cajones [illegible] rados por la destilería de **Boroni Bal**dassare y Cía. [illegible] valor es de — „ [illegible]

16.o premio - Una hermosa cocina económica marca **"Guanaco"** con seis hornallas, y depósito para agua caliente, exhibida en la casa Vda. de W. Carbone y Cía. calle 25 de Mayo y Catamarca cuyo valor [illegible] — „ 180

17.o premio - [illegible] necessaire de viaje, exhibido [illegible] **El Sportsman"** de Magariños y Hevia San Martín 611 cuyo valor es de — „ 1[illegible]

18.o premio - Una montura inglesa completa de hombre fabricada en la **"Talabartería Americana"** de Félix Soroeta calle Córdoba N.º 1220-28 (Rosario) cuyo valor es de — $ 150

19.o premio - [illegible] **Sastrería Internacional** [illegible] — „ 150

20.o premio - [illegible] en el **"Internado** [illegible] valor es de — „ 130

21.o premio - Una [illegible] y seis copas de cristal de Bacarat con bandeja de electro plata y estuche, exhibida en la joyería de [illegible], San Martín 690 cuyo valor [illegible] — „ 125

22.o premio - D[illegible] «Refrescos de fruta In[illegible] [illegible] La Argentina. Coica 1170 (Buenos Aires) cuyo valor es de — „ 120

23.o premio - [illegible] es de **Vermouth Henzi** de la [illegible] Henzi Corrientes 291 (Rosario) — „ 120

24.o premio - [illegible] estatua de bronce y ónix con reloj [illegible] lo en el **Gran Bazar Rosario,** [illegible] (Rosario) cuyo valor es de — „ 115

25.o premio - Un gramófono «París» y 6 discos exhibido en el **Emporio Fonográfico** de [illegible] — „ 110

26.o premio - [illegible] busto de **Terra Cotta** [illegible] en la casa **Cassini Hnos.** San Martín y Rioja (Rosario) valor de — „ 110

27.o premio - Un **Mauser** y 2 doc. de balas, exhibido en la **Armería Argentina** calle San Martín 612 valor de — „ 100

28.o premio - 50 Vales por 1 peinado para señora [illegible] **F. Rodareda** y Cía. [illegible] — „ [illegible]

29.o premio - Un par de medallones Luis XVI [illegible] la casa **F. Laporte** Córdoba 1202 (Rosario) valor de — „ 90

30.o premio - Una pecera de Terra Cotta exhibida en el **Bazar la Novaresa,** calle San Martín 282 valor de — „ 85

31.o premio - Un traje de saco confeccionado por [illegible] *Sastrería Miguel De Feo* San Gerónimo 677 valor de — „ 80

32.o premio - Un tapiz gobelino, exhibido en la gran casa de Alfombras y Tapicería de los [illegible] Caveros y González [illegible] 1131 (Rosario) teléfono N. 2758 valor de — „ 80

33.o premio - Una máquina de coser **"Imperial"** [illegible] *Macfarlane y* Cía. [illegible] — „ 75

34.o premio - [illegible] coser *"Naumachin"* [illegible] "W. Godfrid" San Martín 977 (Rosario) valor de — „ 70

35.o premio - Un juego de bastón y [illegible] en la casa [illegible] San Martín y Rosario valor de — „ 65

36.o premio - [illegible] "San Pellegrino" para ser adjudicados, un cajón, á cada uno de los suscritores cuyos recibos contengan números, que según extracto de la jugada que servirá de sorteo á este concurso, obtengan premios en orden correlativo descendente á los anteriores (partiendo siempre del número mayor al menor) valor de — „ 150

37.o premio - 220 Latas de aceite marca "Embudo" de la casa Del Canto Antola y Cía. para ser adjudicadas en la misma forma del premio 36. — „ 330

EL SORTEO

BASES Y CONDICIONES

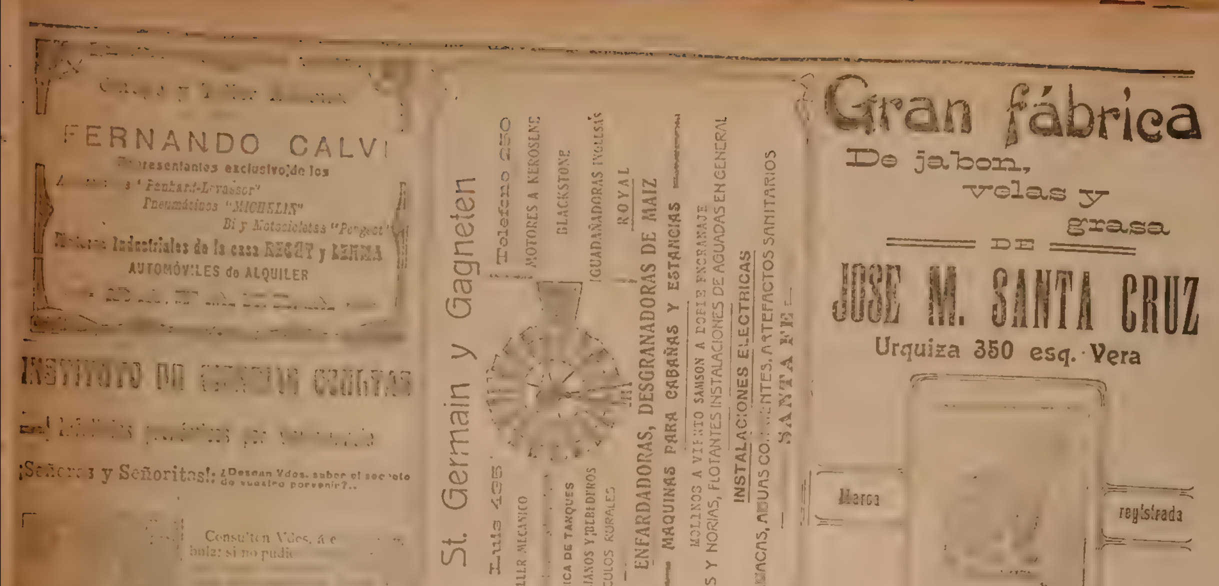
Todos los suscriptores del diario [illegible] en tal carácter hasta las 12 del día en que se efectúe la jugada [illegible] los premios de este concurso, podrán tomar parte en él y disfrutar de los beneficios del regalo que hacemos con solo abo[illegible] ADELANTADO [illegible] que, con un desembolso de [illegible] derecho al sorteo de los 37 prem[illegible] terminarán siempre en fin de mes.

[illegible] de 1913 (cuya fecha se designará oportunamente) [illegible] que al premio mayor de la Lotería corresponde [illegible] al menor de los premios [illegible] números correspondientes y cada recibo [illegible].

SANTA FE, OCTUBRE 15 DE 1912

TERCERA SECCION





¡Señoras y Señoritas!: ¿Desean Vdes. saber el secreto de vuestro porvenir?..

Consulten Vdes. á e... bula: si no pudie...

9 de Julio 274
Santa Fe

Casa Minicini

Pianos desde 15 pesos por mes

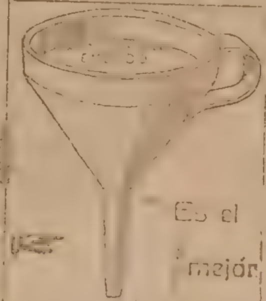
CASA MINICINI
La mas importante en Santa Fe
VENTA A LARGOS PLAZOS

Ventas a largos plazos

DELCANTO, ANTOLA & Cia.

GENOVA — Casa Introductora — SANTA FE

Corralon
Ferretería
Depósito de Maderas
Tirantes de acero y toda clase de materiales para construcción



"EL EMPORIO"

UNICA EMPRESA DE PINTURA Y PROPAGANDA

DE

G. Gobbée y Cia.

Letreros artísticos, letras de oro bajo cristal, atributos y afiches artísticos, especiales para reclame.
Pintura de obras, Empapelados, Blanqueos y Refacciones de casas en general.

PROPAGANDA

Casa especial en colocación y reparto de carteles. Avisos en los teatros, cafées, vía pública y carros especiales.

CALLE RIOJA 934 - ROSARIO
TELEFONO 1444

"LA NOVARESA"

—DE—

Victorio Vairoli

Hojalatería y Bazar: Surtido completo de Menajes de Cocina, Hojalatería, Cristalería, Ferretería y Bazar :: Es pecialidad en artículos para regalos :: Se hacen instalaciones para Gas Acetileno, Aguas Corrientes y Caliente Se atienden todas clases de trabajos perteneciente al ramo

Venta é instalación de Generadores Autogas
El mejor Alumbrado

SAN MARTIN 282 - Santa Fe
TELEFONO 572

Barraca "Del Progreso"

DE

Ricardo Aldao

Se compra toda clase de frutos del país

CASA FUNDADA EL AÑO 1870

Vidriería del Mercado Central

DE

MINELLA & ONETO

CALLE 1. DE MAYO Y MENDOZA - SANTA FE

TALLER DE ESPEJOS

DE

Luis G. Schumacher

Avenida Rivadavia 359

Especialidad en lunas francesas, biseladas y lisas. Se limpia cualquier clase de espejos manchados á precios módicos. Trabajo esmerado.

SANTA FE

VALENTIN FANDA

ALMACEN POR MAYOR

COMISIONES, CONSIGNACIONES

Amaro Monte Tudino

Introductores de vinos y aceites extranjeros de las más acreditadas casas europeas

Fábrica de Mosaicos DEL NORTE

de Guillermo Beckmann

ELABORACION DE MOSAICOS

extraída procedente de las posesiones del mismo propietario

Los productos de esta fábrica ...

SANATORIO SANTA FE

Atendido por sus directores-propietarios
Dres. Francisco Beltramino y Angel Mai
Médico Interno Dr. Rodolfo Weskamp

Establecimiento especial para cirujía
CLINICA MÉDICA Y PARTOS
SERVICIO PERMANENTE

Rioja 191 :: Santa Fe



LA ADMINISTRACION

Alma de mujèr

I

Fué una tarde primaveral. María Teresa, asomada al balcon de floridos geranios, recreaba sus grandes ojos glaucos en el juego de los gorriones, que allí, en el próximo parque cantaban sus amores bulliciosamente, entre las ramas de glicinas y acacias.

[illegible] a su cabellera, negra como el azabache, un brillo singular, mientras robaban a sus redondeadas mejillas, los arrebolados colores de su carita de virgen, que tanto envidiaban sus ami[illegible]

[illegible]

Joven y bella, con un vestido blanco que daba a sus formas en pleno desarrollo, el ajuste de un modelado busto; dichosa de seguir los aleteos de los traviesos pajarillos que allí, en las frondas de los vecinos árboles construian sus nidos de amor a plena luz y a pleno sol, parecíase al genio de las Dichas proclamando el triunfo de la Bondad.

De pronto, su mirada cambió de lugar y de expresion. A la sonriente alegría sucediose una ternura infinita; una irradiacion pasional, intensa y profunda, la manifestacion de un amor tal vez comparable al que los gorriones cantaban allí cerca.

En la esquina, destacábase la esbelta silueta de Santiago, de su Santiago, que todas las tardes la hacia objeto de muda adoracion, y para quien ella lucia sus galas, su alegria y su [illegible]

Pero algo raro notó en el hombre de sus amorosas ilusiones. Contra su costumbre, Santiago no cruzó como todos [illegible] no la miró larga y [illegible] le brindó sus sonrisas, ni le pidió un clavel, como hacia habitualmente todas las tardes.

¿Por qué se quedaba allí, en la esquina? ¿Por qué su mirada era [illegible] en vez de tierna y amorosa? ¿Qué había hecho ella, que mereciera a[illegible] injustificado y cruel desvío?

La duda le mordió el alma. El cora[illegible]

[illegible] dicha soñada [illegible] oscurecía a su [illegible] que algo extraño la angustiaba; que sus ilusiones [illegible] adormecían, y que sus ojos se llenaban de lágrimas. Y lloró, lloró mucho, confiando a sus compañeros los gorriones, aquellas lágrimas, que eran sus primeros desengaños, sus primeros pesares! Cuando tuvo los ojos de nuevo [illegible]

[illegible] go había desaparecido.

II

Roto el idilio y apagado el fuego de aquella pasion, prisionada de inocencia, cada uno marchó por un camino distinto. El proceder de Santiago [illegible] ninguna explicacion. Había [illegible] Teresa atender los requerimientos de aquel a quien los padres de [illegible] destinaban por esposo, y [illegible] lo creyéronse suplantado y [illegible] en un amor que era todo su [illegible] fuego que impulso a sus primeros momentos, fué su ausencia del lugar en que María Teresa residía.

[illegible] fino hizo lo demás. María Teresa contrajo matrimonio, y aunque porque no podía olvidar lo que aquel Santiago que tanto la olvidó [illegible] y dió a su hogar las virtudes de la mujer honesta. Santiago, por su parte, formó tambien una familia, consagrando a su esposa el esfuerzo de su brazo y de su inteligencia.

III

[illegible] se volvieron a ver [illegible] años [illegible] creyéndose indiferentes [illegible] recién entonces se [illegible] que aún [illegible] de fina conversación [illegible] norma ordinaria del trabajo y la [illegible] Equivocaban sus miradas y las quisieron de hablarse ellos, para no turbar en la impudencia de hacer revivir el fuego que ellos creían sinceramente apagado.

Y así pasaron los dias [illegible] [illegible] a ambos de tortura [illegible]

moral y de constante preocupacion.

Pero lo que ellos temían sucedió al fin, una tarde en que se vieron sin testigos.

Hablaron del pasado, de aquel idilio que fué poesía de juventud; del presente y de la [illegible] de amor, en el camino de la vida, del trayecto recorrido por [illegible]

[illegible] confidencia de su felicidad, y creyendo [illegible] en lo futuro, se [illegible] eligieron un afecto fraternal, puro y sincero, despojado de todo sensualismo [illegible] debería vivir del recuerdo, idealizan[illegible]

[illegible] de aquel secreto que mutuamente se confiaban con los ojos, podrían dar a su afecto carácter de amistad y hacer de su amor una tragedia íntima, en que los dos ahogaran su felicidad de esposa al ejercicio de una virtud que querían conservar para su [illegible] de aquella pasion, que sería para ellos esperanza de una vida de sacrificio y de felicidad.

Para María Teresa, aquella confesión fué bálsamo bienhechor. Ella que Santiago tan intensamente era su [illegible] él tan casto, tan puro, tan [illegible] y sincero, que saberse amada, sin temor que as[illegible] aquel cariño, sin [illegible] cidad de mujer honesta, era pa[illegible] la mayor felicidad.

Quería a Santiago, pero seguía siendo la buena esposa, la que todo había hasta entonces, [illegible]

[illegible] del hombre amado, [illegible]

Para Santiago [illegible]

[illegible]

IV

En la semana [illegible]

[illegible]

[illegible] la felicidad que [illegible]

[illegible] Al fin. Allí, sobre el velador próximo, había un pequeño [illegible] para realizar lo que consideraba [illegible] a Santiago [illegible] buscaría el corazón y [illegible]

la [illegible] los ojos, apagados, ojos que [illegible] se cerrarían para siempre, y [illegible] el arma, dispuesta a herir su [illegible]

[illegible]

——(o)——

El Eco

A [illegible] mi amigo, Salvador [illegible]

[illegible]

repetición de las de ella, para que así su voz repercutiera en su oído, para que la oyera y no pudiera acercarse, para que [illegible] su presencia, sin poder [illegible] con sus brazos.

[illegible] pudiera ser castigada [illegible] a la impo[illegible] a animar el que [illegible] estaba en el flamígero, que por su abandono, entretenida en esos amores, se había apagado.

Desnuda, daba al aire el perfil de [illegible] y atrevidos contornos de su cuerpo de ninfa. Le temblaban las [illegible]

A su lado yacía el flamígero, apagado por su negligencia el fuego sagrado, confiado a su custodia.

Se dejó caer, llorando, junto a una fuente: brotaron de su pecho [illegible] y el, iniciando el cumpli[illegible] del castigo impuesto a ambos, los reprodujo en seguida, con voz recortada, cristalina, que resonó tímidamente, como tímido fué el son del primer [illegible] que se dieron.

Ella, de un salto se puso en pie [illegible] lo había oído, sí; era él, ¡era Eco!, ¡su Eco adorado!, ¡el de las carnes perfumadas y nacarinas!; aquel que [illegible] le faltaba de bozo lo sobraba de pestañas!; ¡aquel que la imberbe [illegible] de sus mejillas, hacía [illegible] toda su potencia capilar a su [illegible] y corta cabellera!, ¡aquel que gallardo, en su masculinidad, tenía formas de Narciso!

—¡Eco! —dijo ella, llamándolo misterio ardiente, concentrando toda la fuerza de su ser en los ojos, interrogando a la selva muda, y a la maleza espesa.

—¡Eco! —repercutió el [illegible]

—¡Amor...! —dijo ella [illegible]

[illegible] su carrera; ya no era la ninfa casi transparente, de carnes de leche y nácar, tenía algo de humano, y el Eco, a su vez, [illegible] atemperada.

Ella ya no podía más. Las palmas [illegible] congestionadas; [illegible] cuyas aguas se [illegible] que en su seno se habría [illegible] o que en el [illegible] hizo un supremo esfuerzo, [illegible] el vertigo de su carrera, le brotó la sangre por los pies, que se le habían destrozado contra las guijas, [illegible] de sus carnes [illegible] de los desgarros que le hicieron las malezas espinosas, y ella [illegible] cayó junto al lago, donde había [illegible]

[illegible] sin arrebol en las mejillas, [illegible] el labio, pues se encontraba exangüe.

Se sentía agonizar por momentos. Falta de calor y savia, se sentía desfallecer de puro amor, y [illegible] una palabra.

—¡Eco! —dijo. —¡Y el eco que se había quedado en el val [illegible] la contestó!

—«Eco, amor mío, ven» —decía [illegible] las la nada se le hacía [illegible]...

Sonó un trueno formidable, estalló un [illegible] y el Dios, [illegible] se [illegible] a la tierra, y con palabras que entre llamaradas [illegible] de sus labios, con voz [illegible] le dijo:

—Las faltas me obligan a ser [illegible] Amas la mal [illegible] ¿qué [illegible]? Vivir constantemente [illegible] a este lago, donde tendrás a [illegible]

[illegible]

—¿Donde estás? —preguntó de [illegible]

—¿Donde estás? —le contestó él, condenado a no formular otras palabras.

—¡Ven! —le respondió él, siempre el mismo [illegible]

Comprendió Amapola la nada, que la cólera divina no había [illegible]

[illegible]

[illegible] que la ley en su frialdad característica de castigo no puede porque no ha [illegible]

[illegible] de las aguas del lago, las que se habían [illegible] de las ninfas, que, como Amapola, al [illegible]

Amapola creyó que el [illegible] desde la [illegible] tan se [illegible] rosas que en él florecía la Amapola.

[illegible]

Doctor Enrique MARQUEZ.

(Hijo de su dia)

Santa Fe, [illegible] 1911

El alma de los códigos

(El soldado Enriquez)

Si los códigos tuvieran un alma pa[illegible]

[illegible] ces, tal vez fuera aproximadamente perfecta. Pero los códigos no sienten, ni [illegible] son inexorables, a manera de [illegible] que tienen por naturaleza una concepción que expresa con finalidad implacable las viejas sentencias [illegible]

Un código es la responsabilidad de un órden humano, cierta responsabilidad que tiene en su interior la balanza de la justicia. La ley determina la exigencia de un sentido categórico, [illegible] se arregla los jueces y demás funcionarios que han de aplicarla. Y si no fuera porque el alma de la ley no concentra mas que una sola [illegible] tranquilidad de conciencia en los [illegible] que la estudian y la interpretan. No, hay delitos tan misteriosos y tan irresponsables por parte del sujeto que los causa, que, bien [illegible] no merecen el castigo que la ley [illegible] sobre ellos, porque trabaja sobre hechos que se rodean de testimonios [illegible]. Pero el funcionario interpreta la ley que los condena, y de ese modo salva de escrúpulos y de [illegible] su conciencia.

La justicia humana ha podido y puede continuar su curso gracias a este [illegible] sofisma, gracias a que es la ley la que se interpone entre el delito y el funcionario, a que es la ley la que [illegible] en boca del funcionario la sentencia que condena a un semejante. Pero, ¿la ley no es un producto mental de los [illegible] fundamentar los [illegible] de la justicia? Sí; pero en [illegible] en su código, encarna en el [illegible] de un impersonalismo filosófico; [illegible] de las instituciones de los [illegible]. De ahí emana el sofisma, y de ahí emana también la razón y [illegible]

[illegible]

[illegible], exactamente acabada y [illegible] hecha, tenemos que con [illegible]

La ley, por muy sabiamente que sea [illegible] el pensamiento del [illegible] y lo necesita porque carece de facultad para hacerla racionalmente asequible a todo género de delitos, en consonancia con los actuales tiempos de civilizacion. ¿Hay, por ventura, algo que progrese menos que los códigos? Todavia la antigua legislatura helena y romana ofrecen sus [illegible] a los legisladores contemporaneos [illegible] y [illegible] imitadores, sus glosadores y sus admiradores. Es que la ley no ha de tener [illegible] que la naturaleza del delito y no la conciencia y la inteligencia del delincuente. Hay delitos que [illegible] a un humano concepto de [illegible] humana, o que por dignidad

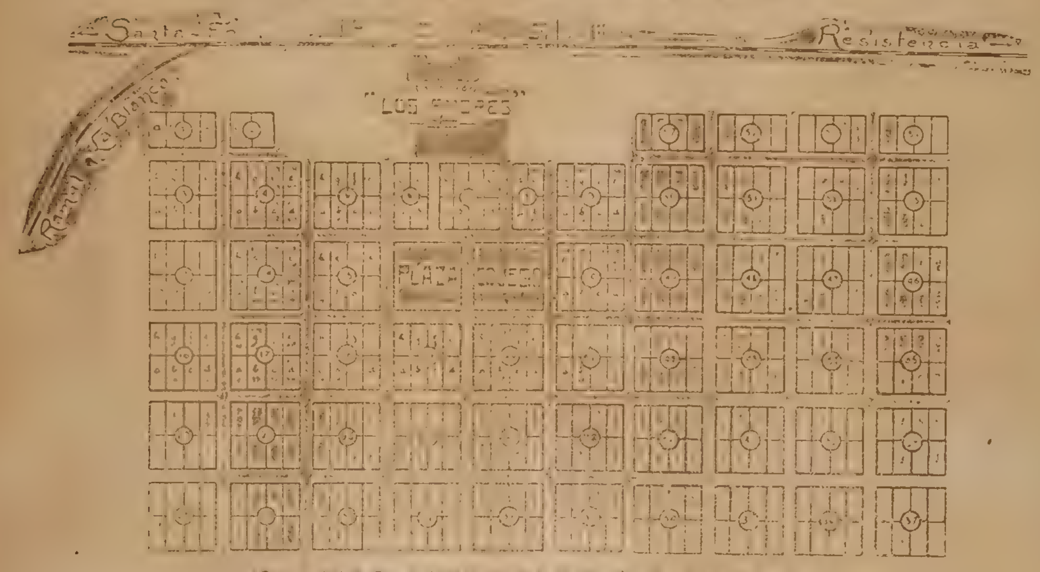


SECCION COMPOSICION

PUEBLO
"LOS AMORES"

En Estacion LOS AMORES

F. C. P. SANTA FE



VENTAS LIBERALES DE LOTES

DE METROS 25 X 50 EN CINCUENTA MENSUALIDADES DE $ 5 CADA UNA

Los que deseen aprovechar estas ventajas deben solicitar la compra en el escritorio de su propietario

JUAN ARRONGA

Rioja 274 - Santa Fe ó en el Obraje "La Blanca" Ramal de Los Amores

LOTES VENDIDOS:

C D	Manzana		
A B	2	A B C D E F G H	9
C D E F	3	[illegible]	10
A B C D E F G H	4	A B C D E F G H	13
A B C D E F G H	5	A B C D E F G H	14
A B C D	6	A B C D E F G H	17
A B C D E F G H	7	A [illegible]	18
A B C D	8	A [illegible] E G H	19



Vista parcial de los talleres

[illegible]

He aquí una clase de [illegible] emana directamente de la [illegible] y que la civilización no [illegible] luces para [illegible]. Pero ¿el código [illegible] militares castigan con penas [illegible] la insubordinación del soldado, ¿por qué no prohiben al mismo [illegible] provocaciones de los jefes? [illegible] los códigos [illegible]

[illegible] de una conciencia brutal, [illegible] hijos de una conciencia digna de [illegible]

José TORRALVO

Rosario, enero de 1913.

——(o)——

Palabras sobre la Pobreza

Flor de As[illegible]. Blanca [illegible] perfumado, de orgullo, el santo orgullo de [illegible] honradas. [illegible] luminosa, como una estrella.

A Ti, todos los himnos, Cenicienta. El alma de las madres trágicas y heroicas [illegible]

[illegible] a la Fortuna, porque tus amores no se venden por el plato de [illegible] el político, ni por las treinta [illegible] [illegible] como el Pastor. Eres honrada. [illegible] casta, como la Honradez. Abres tus brazos [illegible] que [illegible] de la cruz, y amparas [illegible]

[illegible] tu perfume y [illegible]

[illegible] Llevas al pan [illegible] y [illegible]

[illegible] llamas en las manos [illegible] abatidas, [illegible] las manos del Cristo, convertida en [illegible] y en las manos trabajadoras.

[illegible]

A tu paso se arrodillan los árboles y los jardines de Epicuro florecen [illegible] Tu manto humilde, perfumado de violetas de la gracia, cobija el cuerpo de los crucificados; eres como la cruz, negra y trágica; pero como ella, serás el símbolo de Redención. Tus labios dulces a [illegible] en que arde el alma de [illegible] Tus manos son amables como las alas. Tus ojos están secos de haber llorado el mundo de las cosas sensibles [illegible]

[illegible]

[illegible] LASTRA

Costa de analfabetos

[illegible]

por voluntad oficial ha de estrellarse contra esa enorme ilusión que separa leguas y más leguas los hogares rurales [illegible] no alcanzan [illegible]

[illegible]

[illegible] el Consejo [illegible] en Buenos Aires [illegible]

——(o)——

El honor de la familia

[illegible]

[illegible]

el alma llena de satisfacción a abrazar a su madre.

El honor de la familia lo había vengado.

L. [illegible]

——(o)——

LEJANIAS

A Marcel [illegible]

[illegible] la tesura de la vida es una [illegible] de hechos que viven en la memoria, cuando entre el [illegible] de [illegible] ideales y [illegible]

[illegible]

Inesperadamente [illegible] esta [illegible] la [illegible] de mi infancia. Entre sus [illegible] surgir la silueta amable y [illegible] del viejo Mauro.

Mauro fué un maestro de enseñanza [illegible]

[illegible]



La antecesora de la relativa [illegible] y retiro

FERRO CARRILES DEL ESTADO
CENTRAL NORTE

Horario del tren de pasajeros desde el 1º de Enero de 1913 hasta nuevo aviso

ENTRE SANTA FE—TUCUMAN—SALTA—EMBARCACION—JUJUY y La QUIACA

Santa Fe C. N.	sale	10 15 a.		La Quiaca	sale	[illegible]
San Justo	sale	5 20 p.		Jujuy	llg	5 20 p
San Cristobal	sale	7 10 p.		Jujuy	sale	[illegible]
Bandera	llg	3 10 a.		Embarcación	sale	7 25 a.
				Salta	sale	[illegible]
Ram. Bandera al Noreste	sale	8 00 a.		El Tránsito	sale	[illegible]
				Tucumán C. N.	llg	[illegible]
				Tucumán C. N.	sale	7 00 a.
Añatuya	llg.	6 11 a.		Ram. a la Banda	llg	11 50 a.
Ram. Añatuya al Chaco	sale	7 40 a.				
	sale	8 50 p.		Clodomira	sale	1 10 p.
Clodomira	llg	12 25 p.		Ram. Añatuya al Chaco	llg	5 15 a.
Ram. a La Banda	sale	1 25 p.			llg	4 15 p.
Tucumán C. N.	llg	6 35 p.		Añatuya	sale	7 30 p.
Tucumán C. N.	sale	7 [illegible] p.				
Jujuy	llg	1 30 p.		San Cristóbal	llg	[illegible]
Jujuy	sale	8 20 a.		San Justo	llg	[illegible]
La Quiaca	llg	[illegible]		Santa Fe C. N.	llg	[illegible]

Entre Bandera y Ramal al Noreste corre los lunes ...
Entre Jujuy y La Quiaca corre los L...
Entre La Quiaca y Jujuy corre los Martes, Jueves y Sábado.

SAMAS SANTA FE ALTOS DE CHAPOS-BATERIA Y DESAGUES

... Servicio local entre Santa Fe y Laguna Paiva

HOGAR PROPIO

CONCEDIDO POR

"LA ROSARIO"

COMPAÑIA NACIONAL DE SEGUROS

En el sorteo efectuado el 23 de Enero de 1913 ante el Escribano Público, Sr. Anibal Marc Gimenez, han sido premiadas las siguientes Pólizas:

Núm. 2993 - Juan Elli d...
" 2258 - José Mari ...

De consiguiente la Compa[ñía] pone á ... ción de dichos asegurados ... ma integra ... seguros para la adquisici[ón de] una CASA PROPIA de acuerdo con ...



La prueba de los hechos

PS. 16.000 M|N

Pagados en Diciembre, en esta ciudad

D2,135—Eleuterio Ferreyra (por fallecimiento).
D3,8..—Maria de Yaver. ...
D2,101—María Ladazes L...

D 297—Dr. Barletta, calle 9 de Julio ...
... Hrs., San Justo.

D2,107—Sra. de Rossi, ...

D2,109 y 110—Dr. Juan Rossi (Santa Elena), pesos 2000.
D2,108—J. Aloy, Santa Elena.
R. Cardoné
Licardo Fernández, K.Km. 2
D2,159— Rosa de Speroni, calle Ame...

C 691—Manuel Bacigalupe, Paraná.
C 6.6—Juan L. Ocaña, Paraná.
D 913—Francisco Longhi, Paraná.

Sorteo del 31 de Diciembre de 1912—N. 247, serie A.—A. Pontié, Rosario.—N. 225, serie A—C. A. Stiotessi, Buenos Aires.—N. 79, serie B—C. Villagrini, Buenos Aires.—306, serie D—B. Gotero, Mendoza.

Agente general en Santa Fe: **Julio Crihuela**, San Luis 233.

1859 e 7, v. 31 e

SE VENDE

Una Imprenta, Librería y Papelería

... funcionamiento del ...
... los que ...
... a la alrededora ...
... la tienda ...
... el ... del precio ...

Dirigirse á la Imprenta "Santa Fe"
... ...

Mi aprendizaje

[illegible]

Alea jacta est

[illegible]

En la boca del lobo

[illegible]

... estampa del «Gran ... Francisco de Quevedo ...

[illegible]

... ratro en noche de estreno!
¡Por poco no me dijo el enterado a la cabeza!

En funciones

Comencé muy cristianamente.
Apenas concluidas mis tareas univer- [illegible]

... al la crónica de una función de d... as, con su correspondiente ... d [illegible]

... a punto de caja.
El trabajo empezaba bien. No te [illegible]

Lo grave era lo que me aguardaba ... noche con el estreno teatral y la siguiente crónica de arte.
El estreno terminó a las doce y pico ... a hora y media escasa, debía hacer [illegible]

... la vista, y el peligro d... fracaso posible sobre la cesta, co [illegible]

... un block de papel ... erza de enmiendas, junté las cuartillas, pagué un real por mi café y fu... llamar, no muy tranquilo, a las puertas de «El Cronista».
La chiquilla que me recibiera por la mañana, con su cara sonriente, me recibió también a esa hora intempestiva, pero en vez de hacerme pasar ... pidió los originales y me dio la... ... noches.
Intranquilo por la suerte de mis pro... ducciones, llamé a casa, dispuesto a re... posar de las fatigas de mi primer d... de periodista.

[illegible]

... de «El Cronista», no me permitió ... dormir.
¿Sab... [illegible]

... que se vendía esa mañana en la ciudad, ... ué un dato el que a cambio de diez céntimos, me proporcionó la satisfacción más intensa de esa cándida vida estudiantil.
En primera página, aparecía mi nombre y apellido con todas sus letras, como encabezamiento de mi presentación a los lectores de la revista, pero no ya en carácter de modesto «gacetillero» —valo decir repórter,— sino como

[illegible]

... arte ... que turaba en ... sus tareas.

[illegible]

Convencido de mi triunfo, d... la esplendidez del ... asignara ... volvía a la dirección.

[illegible]

... ¿cuando esa vez, ... de ya se saltaba del camino gacetil, abier-

[illegible]

... se siente en el causal por lo tan l... timamente ganado.

El bautismo

En un teatro de cuarta categoría ... creado por un grupo de jóvenes ... entusiastas, con fines de ... estreno ... datos, dentro cuartetas, en ... a de tantas ingeniosidades dramáticas ... en bajas tenidas, y, cosa más [illegible]

... y su ... a quien ... a qu... ... referencia.
Mi director no dejó de poner reparos a mi dura crítica y hasta intentó obligarme a silenciar como luego vi que ... demás colegas hicieron lo sucedido en el malhadado estreno.
Me ... enérgicamente. A fe todo a verdad, la realidad y honor de l... ... como digo, a arreo...
... que había sucedido en las ...
Asegurados los ánimos y restablecido el orden, poco después de retirarse del teatro, prosiguió el estreno, sin que los amigos del autor pudieran poner en claro el origen de la agresión intestiva.
Mi actitud por ellos observada, unido a la rudeza de mi juicio c... pareció ser que los mandaban a ... e que yo fuese el cabecilla promotor del sonado incidente, y resolvieron tomar venganza.
Las circunstancias les favorecían ... las puertas del H... ... las diez de la no... ... franqueables a nadie y mucho menos a los visitantes de guardia, pero ... personas entraban ... y salían ... sin ... nos convenía. Así no me escabullí ... a ir al teatro —siempre que el compañero fuese buen camarada— y regresaba indefectiblemente a las doce.
Los simbolistas decadentes aprovecharon mi ... impresión, en uno de esos regresos a media noche, y con ... agravantes de alevosía, premeditación y nocturnidad, se me echaron encima en salvaje conjunto, al revolver la esquina; y si no ayuda a las ... e curiosa que por hábito llevaba el ... del chaleco, —mi única arma— a esas horas el redactor de al... ... no estaría contándolo su ...
¡Pero qué brutos habían sido los ... decadentistas de todo ... arte!

... cuello, corbata, camisa, sa... ¡Al borde de la tragedia ... desde esa noche, no ... en un alma, así que ... a trasponer con ... la tenebrosa ... e amenaza ... del ... por si ... acaso.
Pero el jueves...
Mamá ¡periodismo! No era puro gaje
Y de sueldo, ¿que?

¡Oh! el sueldo

Los de antes ...
Mi ensayo como «gacetillero» llevaba tres meses y aún ... nada. La casa ... hacía ... [illegible]

Era mi duda ... todas partes y ser objeto de mil ... saludes, pero la ... de ... y ... Me hice ... de compañeros, entre el ... con ... misma ... en la cual ... [illegible]

Hea ahí ...
... no será nada.
Con el corazón le ... beres por ... diez pesos para ... c ... su prueba final ... sesas. Le advertí ...
No quiso leer más ... tas, pero ... o menos —ni Rothschild se sentía tan rico como yo en aquel momento, con ... duros al mes para ... gastos de estu-

[illegible]

... que ... para ... de ... «Cuándo me abonaba de los tres meses de trabajo, ni ... los mismos ... (...)

A divertirme, ... a ... [illegible]

... me ... trabajar ... la revista que ... ... diario para mi ...

El desengaño

... tarde ... hora ... la primera ... de saber donde ... ... tomaba ya con mucho ... radas.

[illegible]

... ¿Cuándo ... la ... y el ... consideraba ... modelo de ...
Me ... a replicar: «¿Esto ... pa...
—¿Cuándo le pagan? Veamos.
—No me ... que ... esa buen señor ... ¿No ... posible ...
... sin embargo la actitud de ... ... me ...
—¿Cuánto cree usted que ganas? —le dijo para rebajar una respuesta ... No hago gran cosa ...
¡Bah! Vea, amigo, le hace usted ... ¿para ... la revista, como ... y me ... por los originales que he ... en los ... altares» que la imprimen. Y ... pagará ... la suma ... pesetas.

[illegible]

—A mi diario. Necesitamos un gace-

[illegible]

¡Aceptado! Año nuevo, vida nueva.
Y yo, que había trabajado tres meses por cinco duros... y eso... vale ... quedarse ...
... algo vale un aprendizaje.

Chau!

Al siguiente día, tomaba servicio en El Comercio, diario de la mañana, y afirmaba el pie en mi recién estrenada marcha hacia el profesionalismo más ... pero más difícil de abandonar cuando se lo adquiere.
En el buzón de El Cronista depositó junto con mi carnet de gacetillero, breve esquela concebida en los siguientes términos:
«Agradezco a usted las cinco pesetas que me ha permitido generosamente ganar en tres meses de trabajo.
Saluda a sus órdenes en El Comercio, s. s. s.»
La posdata que mentalmente le agregué, puede el lector suponerla.
El libro de El Cronista... En resumen: el terrible ... de ... tenía un prosélito más, ya era periodista.
¡Ni el bautismo de ... garrote me faltaba!

Antonio JULIÁ

—(o)—

VIDA PERIODISTICA

La vida interna, íntima, de los diarios, tiene mucho de colmena. Todos en ... se abejas y se mueven ... ... acicateados por el tiempo.
Trabaja la dirección para dar rumbo ... redactores para volcar ... la ... ... para secciones. Los repórters para conocer la última información y ...
Nadie se preocupa de sí mismo y ... del panal para el día siguiente.
Pero como la colmena, la prensa tiene también sus zánganos.
Cuáles sus congéneres, estos tratan de vivir del trabajo ajeno. Su principal preocupación es hacer ... pe... riodistas, aunque no hilvanen dos líneas. Para sus fines, les basta la pose.
Los del gremio los conocemos, y ... humanamente.
Son los gajes del oficio.

[illegible]

Pocos días ... la ... bada, con mayor ... que ... Provincia.
... la ... mayor ... ... momento ...
... columnas eran de fuego ... bravas ... ardientes, tan vigorosas, ... para la vida misma que ... ha...
... había un sólo nombre ... más ... y sus ... de redacción eran famosas, ... y ... emoción.
Fuera de los diarios ... nadie ... de ...

... los sábados por la noche, las primeras páginas de ...
Ah, los que entonces éramos ... ... con la ... abierta a don Julio ... ... sombreros, ... entre ... Con ... Zapata, ... mano a mano con ... mientras le ... la ... con ... literatura.

... nos daban exactamente, según nuestro ... no nos permitieron ... ¡El amigo!
... noche llegó a casa, y por ... nos rogó que le guardáramos ... incógnito. Le iba el puesto. Y podía ser que también el pellejo.
Felizmente, la acusación no prosperó.

Pero nos habíamos ganado un ... ¡No ser periodista!

..

Hace algunos años, pocos por ... se inauguraba en el teatro ... una exposición de pintura.
Había gran entusiasmo entre los alumnos de las academias y expositores particulares.
El Norte estaba entonces en boga.
A las 11 de la noche, Agüero ... nos ordenó cavar un repórter para ... la lista de los cuadros premiados ... y allá fue el ... Candioti.
Como a la una, regresó a la ...
El Norte publicó al día siguiente ... la lista completa, y por la tarde ... los diarios la reproducían con ... das crónicas.
Sólo que la lista era inventada, y al único objeto de lanzar a los que en la prensa viven de gorra.
No había habido tiempo de tomarla. Besaron el palito y ... las pro... de los ...
Y se acabaron las expresiones de ...

..

Muchos que no saben lo que es sudar tinta, sueñan andar por ahí alardeando de gente de diario.
Los que estamos en el brete, desearíamos a veces cambiar la pluma por una ...
Pero, como el músico de barra, apenas sentimos tocar diana, ya estamos ...
El olor de la tinta es como el fogón del cuartel!
Aquerencia para todo el viaje.
Y si no, ahí están Quiroga, Crosta, ... González y Arcebo.

J. Tulán SILVA

—( )—

Nuestro decano

... el decano de la casa se ha ...

... al celebrar ... ... nos ... con ... de aquel ... que nos ... llegar, ... a la casa desde su ... refugio ...
... quizás para siempre. Pues ... también, que ... otro rumbo de ...

... tarde en que, hoy por hoy, ... más su figura pequeñita, siempre ... como que ... fue ... que tenía.
... las noches en las tertulias de redacción, formados después que se ... la tarea ... cuando ... el último ... Cronista ... de poemas en ... ... con todas las ... hasta explotar los ... en las tres ... Sánchez que ... las pruebas y el que esto escribe ... la última ... en la libreta, Joselito ... contándonos cosas y ... de su vida.
En su carácter de subadministrador o cosa así, había visto pasar a SANTA

[illegible]

... ra, el día en que por exceso de ... la vida, lo ... en la calle ... sus últimas funciones, fue ... sus hábitos y costumbres.
Era de ... quedo ...

[illegible]

... luego ... ¡Oh, las ... del decano!

[illegible]

... Josélito!
Después, al diario, de pasada, la ... sentible vista a la redacción ... como ...

[illegible]

Le hice señas, ...

[illegible]

¡Pobre Josel!
Su mirada vaga, iba y venía sobre mi persona en curiosa ... cavilaba, ... cuando ... para despedirme, ... su eterno estribillo, cachazudo: —tiene usted un ...

... en la nuez ... en acordeón ... al viento, lo vi perderse entre las sombras de la noche que lo envolvía como si fuera una ... mientras en mi fuero interno yo saludaba cariñosa, tomasivamente, al simpático decano.

Domingo MACIEL

—(o)—

Honor al mérito

Siempre noble, gentil, grande y entero
El ... desde su ... ha sido ...

...

Esa es la gloria de sus obras ...
Con que su dirección lo ha ...
Es la voz del lector que lo ha ...
Es el eco ... del pregonero.

...

Bien lo merece ... a tan alta esfera
... llegara su labor constante
Al ... en su feliz carrera.

...

... que ...
El que predica la verdad ...
Y estampa el lema de la ...

...

CUARTA SECCION

COMERCIO E INDUSTRIA SANTAFECINOS

Néstor A. Cassbianca

Solo cuenta cuatro años de existencia la casa de «Comisiones, consignaciones y representaciones en general», que ha establecido el señor Néstor A. Casabianca en la calle 9 de Julio num 282 al 86; y a pesar de ese corto espacio de tiempo, ya es justamente conocido y apreciado por su actividad incansable y su inteligencia para los negocios.

Las importantes casas «Tomba Hnos», «Rufino Ortega», y «Francisco Urbina» de Mendoza, le han nombrado concesionario y depositario de sus acreditados vinos, tiene la representación del whisky «Radica», que el señor Casabianca ha popularizado; importa directamente e vinos italianos tan exquisitos como el Caianti, Barbera, Gatinara, Freisa, Moscato, Marsala, Grignolino y otros no menos acreditados, recibe el aceite marca «Sol» de oliva puro, y por último, tiene depósito permanente del ... [illegible]

... para comprender la importancia actual de la que pudiéramos llamar moderna casa de comisiones y consignaciones; pero creemos que en plazo no lejano, y dada la actividad del señor Casabianca, será un negociado más completo, que llegará a envidiable altura en los negocios; quedándole la satisfacción, cuando lo alcance, de que la fortuna que logre y la reputación, las habrá debido a su solo y exclusivo talento.

Salvador Macagno

Este laborioso industrial tiene muy bien montada una fábrica de manteca y depósito de leche esterilizada, con la cual ha llenado indudablemente un vacío que se dejaba sentir en Santa Fe.

Y no es una frase hecha: ese vacío se dejaba sentir.

La inspección de leche es difícil muy difícil; y la leche es un alimento de general consumo, con una circunstancia es, además, que siendo la base del sostenimiento para enfermos y niños, expendida en malas condiciones, ... [illegible]

Verdad es ésa, que no ha menester demostración.

Pues bien, el señor Macagno tiene esterilizadoras modernísimas; efectúa la venta en frascos lacrados que ... leche, cuando por las necesidades del comercio, tiene que pasar de mano en mano el producto hasta llegar al consumidor.

Hay que presentar, pues, al señor Macagno bajo un doble aspecto: como inteligentísimo industrial y como un ciudadano benemérito que ha dado en pro de la higiene en la alimentación láctea, un paso de gigante.

Santa Fe puede hoy descansar confiado en que ese producto, que ha sido objeto de tantas falsificaciones, y de enfermedades tantas, causadas por su impureza, puede ser ingerido ... nos y enfermos con beneficio y sin daño, gracias a la iniciativa de un industrial Liberal.

Diariamente se recibe la leche en el establecimiento por las diversas vías que convergen a nuestra ciudad.

Establézcase la marca con un esmero y bajo una dirección tan competente, que solo podría ser la mejor garantía de su bondad y la mejor propaganda en su favor.

Atendido el establecimiento por el señor Macagno y sus hijos, no ... descrédito, y como principal ... [illegible]

Rindiéndole, en fin, tributo a la justicia lo menos que ... es decir que ... establecimiento del señor Salvador Macagno, honra la industria de Santa Fe, y su ejemplo debería tener imitadores.

Del Canto Antola y Cía.

Es una institución: Por su importancia, por su crédito sólido, por lo que facilita al cliente sus operaciones, por todo aquello, en fin, que eleva a la cima una empresa comercial.

Desde estas mismas columnas hemos hecho una descripción de tan fuerte casa introductora, por lo que relevamos al lector de una repetición.

Si hoy le mencionamos nuevamente, es porque sería grave falta omitir el nombre de una institución que marcha a la cabeza del comercio santafecino, y que, merced a su actividad se ha distinguido en el país el acceso que de ella, marca «Embudo», cuya aceptación está hoy consagrada.

"Viuda de W. Carbone y Cía."

En otra ocasión se ha ocupado SANTA FE de esta importante casa ... la que podemos llamar de primer rango ... las importadoras de la provincia.

Aquella vez dijimos algo sobre el origen, los ramos que abarcaba, giro, etc; una pequeña historia, en fin. Historiar hoy sería una redundancia.

Por eso nos limitamos en esta ocasión, a hacer una ligera referencia. Y más que nada para que no se extrañe la omisión de la casa «Carbone, en el lugar que se conocen en el país.

Para terminar: la casa W. Carbone y Cía. es representante general de ... Portland de J. B. White ... aprobado por el ministerio ... y tiene además la representación de las cocinas económicas marca «Cuaraco», que son lo perfecto de su construcción y su distribución. Son hoy las ... que hoy se conocen en el país.

"Juan Arronga"

Es un exponente de lo que la actividad unida a la inteligencia, puede conseguir en una nación, cual la Argentina ... un carácter de hierro y una perseverancia a toda prueba. Su lema debe ser «adelante» y de acuerdo con ese lema que es su propósito más firme, no se mira lo que queda atrás.

Empezó siendo dependiente de la casa que fundara su malogrado hermano don Pedro Arronga.

Las dificultades con que tropezó en su vida de negocios, no lo amedrentaron; y luchando, siempre luchando, con esa su carácter, como un héroe del trabajo, conquistó la brillante posición que hoy ocupa en el mundo financiero.

El «que hacho», fué la piedra angular de su fortuna. Importantes operaciones atrajeron a su casa buen capital como el pueblo «Los Amores» y h... contemplan al señor Arronga los que no llegaron a donde él, con prodigiosa admiración.

Esta es una historia hecha a golpe de hacha; pero como historia viene una semblanza trazada con rasgos firmes y que por lo tanto como esas antiguas estatuas de los once ... griegos, se trasmitirá a través de las generaciones, para que don Juan Arronga sirva de modelo y de ejemplo a los que le sucedan.

Allá cerca de la línea férrea que con dice a Reconquista, inmediato por otro de sus puntos con el ramal a «Los Amores», tiene trazado el pueblo que nuestros lectores y abonados pueden examinar en la correspondiente página de este diario.

Subdividida la tierra en lotes, que pueden adquirirse en condiciones ventajosísimas, en plazo no lejano «Los Amores» será un pueblo de indiscutible importancia, puesto que no le falta el requisito indispensable para engrandecerse: la fácil salida de los productos por las líneas ferrocarrileras que le circundan.

Don Juan Arronga merece ... ticemos, y un lugar distinguido entre el núcleo de hombres que debido a su esfuerzo propio, ha logrado salir del nivel anónimo.

"Joyería Caspani"

Esta importante casa, tan conocida por el buen gusto y la riqueza de sus alhajas, acaba de recibir un espléndido surtido de joyas que es la última palabra por el exquisito arte de su labor y por su valor intrínseco; de ... que hermana lo bello y lo útil.

Pudiéramos omitir las líneas que dedicamos al señor Caspani, ya que es harto conocido en la localidad; pero nos mueve a ello hacer un favor al público invitándole para que vaya a ver las alhajas y objetos de platería recientemente recibidos, pues merecen la pena.

Casa Meiners

Esa importante casa, establecida en Esperanza, fué fundada el año 1873 por don Federico Meiners, girando a su exclusivo nombre hasta el año 1906 techa en que se constituyó la actual sociedad cooperativa limitada «Federico Meiners».

Su amplia actuación en el mundo de los negocios, con sus tres casas establecidas, una—la matriz—en Esperanza; ... en Santa Fe y la otra en Rosario; el ... base de medio millón de pesos y la bondad de los ... que elaboran, han colocado a esta casa en una altura envidiable, pudiendo asegurarse que es una de las principales de la república.

La sociedad actual está formada por los miembros de la familia y se constituyó con un capital de 1.219.000 pesos moneda nacional.

Los productos de su fábrica han sido premiados en varias exposiciones nacionales y extranjeras.

El personal de las tres casas está compuesto por 2... empleados.

El directorio de la sociedad está constituido así:

Presidente, Santiago Meiners; vicepresidente y gerente de la casa de Rosario, Guillermo Meiners; secretario, Enrique Meiners, socio ... casa Santa Fe, Federico Meiners ... casa Santa Fe, Juan M... ; señores Jorge Meiners y Federico Ritzer.

Sastrería Miguel de Feo

Extenso local, central situación abundante surtido, irreprochable con últimas novedades y muchas cosas buenas más.

Esa es, a grandes rasgos, la sastrería de Miguel de Feo, que no ha menester de la «réclame» para que el público sepa lo que vale.

Entre los del ramo, el señor de Feo ocupa los primeros lugares.

"La Inglaterra"

Mueblería

Los señores Allevi e hijo, dueños de esta mueblería, tan acreditada, son comerciantes de buena cepa, y han montado un establecimiento de esos que honran a una ciudad y dan fama a los iniciadores y dueños.

Y en «La Inglaterra» no falta nada, de esto que se llama elegancia, riqueza y confort.

Los juegos de dormitorios, comedores, vestíbulos, escritorios y salas, son dignos de una exposición, donde en buena lid, se lleva el mejor la medalla honorífica.

Una exposición parece «La Inglaterra», donde la persona de gusto más exquisito, encuentra cuanto necesita para amueblar una casa elegante.

Es recomendable el establecimiento de los señores Allevi e hijo y digno de figurar entre los primeros en estas páginas, donde se consignan los adelantos de la industria y del comercio de Santa Fe.

"El Sportsman"

Es indiscutible: es una de las casas que tienen mejor surtido en Santa Fe y de las más concurridas por la «élite» de nuestra sociedad.

El gusto y la elegancia que distingue a las diversas secciones que comprende, es conocido.

Los talleres de confecciones para caballero, la camisería, la sombrerería ... artículos que importa de ... procedentes de las mejores fábricas del extranjero, cuando se expone a la venta, es justamente apreciado por la numerosa clientela con que cuenta la casa «El Sportsman».

El público puede tener la seguridad de que no es necesario un viaje a Buenos Aires para vestir con riqueza, gusto y elegancia en Santa Fe.

"A Claverie Hnos."

Actividad prodigiosa; inteligencia para los negocios; conocimiento de la plaza; propaganda eficaz, a fin de que la razón social sea conocida y estimada. Y con estas cualidades, se comprende fácilmente que a los señores Claverie Hnos., ya le hayan encomendado la representación de las importantes como Schreiber D.Hers y Compañía que comercia en bolsas, lonas, hilos, etc; ... Vallejo y Cía., en tabacos; B. Noel y Cía., en chocolates y dulces; Grundl y Cía., en barómetros y termómetros, Grillamet Chargue Hno., en jabón «San Carlos» y polvora. Además reciben en consignación automóviles «Bruch», balanzas, carbones, yerba paraguaya, semilla de alfalfa, forrajes, etc. etc., lo que vale decir, que no solamente las ciudades comerciales por excelencia como Rosario y Buenos Aires, cuentan con representantes y agencias, que son una garantía de prosperidad y demuestran que Santa Fe ha entrado en un período de franca prosperidad mercantil.

"Sastrería del Nuevo Siglo"

No sería justo omitir, al ocuparnos del comercio y la industria santafecina el nombre del Livio Polchi, que posee en Esperanza un taller de sastrería acreditadísimo, que por la elegancia de las confecciones y lo correcto del corte, es el primero en aquel pueblo tan importante de la provincia.

Creemos con bastante fundamento que los talleres del laborioso industrial se irán ensanchando todos los años, pues el público responde con su favor cuando es bien servido.

"Sastrería Berlín"

La casa conocida con ese nombre de la que es dueño el señor Salomón W..., está fundada desde el año 1895 y cuenta se un ... al favor que el público la dispensa cada día más creciente.

El sólido capital de que dispone, el contar con un vasto surtido de casimires ingleses y franceses, y además trece ... especiales de sombrerería, camisería, perfumería, etc., etc.; la ... gancia del corte y la facilidad que ... las ventas a plazo, ... que la «Sastrería Berlín» sea considerada hoy, como una de las centros ... todas las personas ... vestir bien.

Lavadero a vapor

En el corriente que se está construyendo en las calles Tucumán y ... se instalará un lavadero a vapor.

Tienen las obras los ingenieros y constructores de este ciudad, señores Kramer y Pinteres, los cuales tienen a su cargo, además, la instalación de las excelentes maquinarias que adquirirán, por cuenta del propietario señor Juan Cordini de La Pelada, en la importante casa alemana de Hugo Hartano.

Será este lavadero el primer establecimiento de este género que se abre en Santa Fe, y quedará montado a la altura de sus similares en Buenos Aires y Rosario, donde estos establecimientos prestan al público tan señalados servicios.

Su propietario el señor Cordini, no ha omitido sacrificio alguno para poder dotar a su establecimiento de las máquinas más modernas y perfeccionadas para el lavado y planchado mecánico de la ropa.

El edificio, de construcción sólida y severa, consta de dos pisos: la planta baja la ocuparán las instalaciones del lavadero y la parte alta las habitaciones particulares del propietario.

Por la perfección ... que se emplearán para la limpieza de la ropa, ésta no sufrirá ... y entrará al más ... riguroso y lo bien ... del trabajo. No se dará ... de en el lavadero a la ropa de los hospitales ni de procedencias dudosas e infecciosas.

Al recibirse la ropa para su lavado y planchado será puesta en los ... que para el efecto tendrá cada familia o abonado en el lavadero. Antes de proceder a las operaciones del lavado será marcada la ropa con una máquina marcadora con que contará la sección «recepción de ropa». Una vez marcada pasará a las cubas trimoniables de remojo; de esa ropa se sacará aparte aquella que estuviera muy sucia, para una lavada de desmugre, hecha esta operación se juntará toda y se pasará a la máquina de lavar a vapor, de cuya máquina sale la ropa completamente limpia y preparada para el azul, el almidón o blanqueo que se le dará en las centrífugas de tinas mágicas para pasa directamente a la gran máquina de secar. Ya la ropa seca pasa a la sala de planchar donde, con diferentes máquinas adaptables al planchado que requiere la especie de ropa queda ella lista para entregar al público.

Estas máquinas tienen la especialidad de que se puede planchar la ropa con brillo y sin él: dura y esmada, según la clase de prenda; además, en el planchado de las camisas y por un sistema especial no es necesario desapegar la ropa de sus botones para plancharla o almidonarla.

Para los casos en que hubiera ropa sospechosa, cuenta el establecimiento con una moderna y confortable cámara de desinfección, aislada de las dependencias del edificio.

Será, sin discusión, un adelanto para Santa Fe que contará entre sus muchas industrias la del lavado mecánico.

El trabajo diario del lavadero será de 200 kilos de ropa, lavada, planchada y lista para ser entregada a sus dueños.

Por el numeroso personal que se ocupará en esta industria y por el radio donde está ubicado el lavadero, aportará comercio y movimiento para una parte de la ciudad.

Probablemente se librará al servicio público en el próximo mes de abril.

Cervecería "Santa Fe"

Tuvimos oportunidad de visitar ayer la Cervecería Santa Fe y probar la exquisita cerveza que desde mañana expenderá al público, en barriles, para chops.

La Cervecería Santa Fe, dará a sus favorecedores una cerveza de primer orden.

Ya lo verán mañana.

"Armería Argentina"

Este sólo nombre es un salto ... los aficionados al «sport» cinegético.

En los amplios escaparates de la casa San Martín número 312, se ven armas de todos tipos.

Allí se encuentra también la sección de cuchillería, máquinas ... taller de compostura y otros ... las industrias derivadas de la armería.

Agreguese a ello que el dueño, señor Carlos M. Marzzoche, atiende con celo eficaz al cliente, marcha la casa con regularidad cronométrica y puede por los artículos lo que valen, y estas consideraciones bastan y sobran para dar una ligera idea de la «Armería Argentina».

"La Porteña"

Es una fábrica de azulejos mosaicos y mayólica, cuyo dueño, don Pablo Gervasini, ha dado a conocer ventajosamente.

Es indiscutible que ha llenado una necesidad, y debido a eso, de día en día, aumenta la ya numerosa clientela del señor Gervasini, quien facilita al comprador el producto de su industria en condiciones de solidez y el gusto que exhiben la competencia de sus similares en el exterior.

Y seguramente, de continuar la fabricación, con la solidez y el gusto que distingue a esta casa, en plazo no lejano suprimirá en terreno, la competencia de los mosaicos extranjeros.

"La Bola de Nieve"

Esta sociedad, a la cual representa en Santa Fe, Entre Ríos, Formosa y Chaco, el señor Julio Orihuela, ha hecho en pocos años progresos inconcebibles.

Como el espacio y la índole de esta nota no nos permiten hacer una historia amplia de esta institución, diremos únicamente lo relativo a Santa Fe, donde ha obtenido un colosal triunfo.

Y, en efecto, en una capital de provincia que no es muy densa, cuenta la sociedad que nos ocupa 4610 socios número verdaderamente extraordinario, que se aumentará a no dudarlo, pues no sin justa causa, llaman al señor Orihuela los del gremio, el campeón de los agentes.

Y si es verdad que la estadística es una ciencia casi matemática, la mejor prueba, porque hablan los números, es la consignación de lo pagado y recibido por esa compañía, en el brevísimo espacio de tiempo que comprenden las siguientes cifras:

	$ m/n
Cobranza durante los meses de diciembre y enero	[illegible]
Bonos pagados por la Agencia General en los mismos meses	27.000.—
Pagado en toda la república por sorteo mensual ...	489.000.—
Por vencimiento de bonos de seis años	1.690.000.—
Por fallecimiento de suscriptores	75.000.—

Los datos apuntados bastan.

Una casa que tiene ya adquirida justa reputación, que cuenta con un considerable capital suscripto de varios millones y que elige un agente para representarla como el señor Orihuela, no es difícil prever a donde puede llegar su extensión y su crédito.

"A la Roma"

Es la importante casa de artículos para hombres, propiedad de los señores Tabn y Dal Maso, que opera en nuestro país desde el año 1887, ha sabido elevarse a las de primera categoría dentro de su clase.

Después de haber actuado en Buenos Aires y Rosario, el año 1901 ... la casa de Santa Fe, y desde luego obtuvo el favor del público ya que tiene la elegancia y la baratura en las secciones de sombrerería, sastrería, camisería, zapatería, confecciones, perfumería, bonetería y paraguas, que son las principales que comprende.

Al dar esta nota muy grata, por lo que a establecimiento de comercio respecta, esperamos que siga la prosperidad como hasta aquí, la casa de los señores Tabn y Dal Maso.

El Asiático

Hace algunos años, estableció en esta ciudad el señor Abraham J. Tomás, un comercio de tienda, mercería y demás artículos del ramo, muy bien atendido por su dueño.

Más tarde se trasladó a la calle San Martín en donde, con amplio y elegante local, desarrolló sus iniciativas, agregó un bien montado taller de confecciones, y se captó una numerosa e importante clientela.

El gusto que demuestra, lo perfecto de la confección; el gran surtido que ofrece, la frecuencia de las liquidaciones que hace al fin de cada temporada, en las cuales se consiguen géneros muy baratos y muy buenos, es la atracción del comerciante que sabe serlo, le han granjeado numerosas simpatías que se traducen en una escogida clientela, que a la par que llena los amplios salones del establecimiento, recompensa al señor Tomás, económicamente.

Así ha conseguido gozar por muchos miles de pesos.

Con decir que, situado «El Asiático» en la calle principal de la ciudad, en el sitio más céntrico, y que el buen gusto y atención del dueño hacia la clientela, ha elevado a «El Asiático» al primer rango entre los de su género, está todo dicho.

El público ha recompensado, lo que en justicia le debe al activo comerciante.

Carpintería "El Centro"

El señor Juan Drosette, dueño de la acreditada fábrica de muebles y tornería que gira bajo el rubro de carpintería «El Centro», fundó su industria allí por el año 1907.

La fecha es próxima, y sin embargo con un trabajo constante, laborando como buen ajoneros, aquel reducido local ha poco, lo amplió; el capital de 8.000 pesos con que comenzara se ha multiplicado y hoy cuenta con un efectivo de 45.000 pesos y la modesta carpintería convertida como por arte mágico en fábrica de muebles con tornería a tracción eléctrica, especialidad en trabajo de obra, armazones agrisados, etc.

Nos complacemos en dedicar estas líneas a la carpintería «El Centro».

"La Moderna"

Recientemente se ha establecido la gran destilería de licores de los señores Tereta, Testi y Cía. fabrica admirablemente montada que es un signo de adelanto material para Santa Fe, que parece ha entrado en un franco período de avance en lo que se refiere al comercio y a la industria.

«La Moderna», titulan sus dueños a la gran destilería y con efecto es moderna en todo, porque en todo ha tenido en cuenta los adelantos y las exigencias de la elaboración en la actualidad.

La pureza de sus productos garantizados, el esmero en la elaboración, el local amplio, los depósitos, la maquinaria movida a vapor, cuanto allí se ve y se observa, es un exponente de lo que puede la energía puesta al servicio de una dirección inteligente.

Felicitamos a los señores Tereta, Testi y Cs, y nos congratulamos de poder hablar tan alto de esa destilería.

"La Giralda"

Un ... actividad unida al ... el almacén de comestibles ... bebidas que lleva el título con que ... encabezan estas líneas.

Los señores ... Hnos fundaron ... el año 1914 ... establecimiento que ... Lavados a ... son ... de la ... en Santa Fe, ... crédito y capital.

En progresión ascendente cual le deseamos, es de esperar que amplíen su comercio, pues no son los señores F. Carrasco y Hnos., de esos que se duermen en los laureles.

Ecos del día

DEL PUERTO

... lanzamos ... de ... del ... exterior ... bancos de la ... fecha ...

... vendo a ... de la Bolsa de Paz, al no estar nuestro puerto, por ... su existencia.

Quiere decir, ... que la propaganda exterior de que ... lábamos es necesarísima y ha de ... la tarea del ministerio de obras públicas, no solamente por intermedio de los cónsules argentinos en Europa sino también con agentes propios, si ... necesario.

Es verdad que ... fallado ... de la carga, pero no es bastante ... Necesario es también que las clases productoras de nuestros productos ... en la ... de ... menos ...

La ... a la provincia, debe ... hace conocer del comercio mundial ... candela a los ... importantes.

Desde luego, ... para realizar este trabajo ... los servicios ... carga ... encuentran la mayor ... para sus operaciones.

Hay que desterrar de las oficinas de la administración un cierto espíritu que hemos notado en algunos empleados, de considerar enemigo al comerciante.

Este es sencillamente un cliente y como tal debe tratársele, con deferencia, y no ponerle inconvenientes por cualquier nimiedad.

El actual administrador, señor Casanello, conoce bien el mecanismo de ciertas oficinas, de manera que no le será difícil cambiar los inconvenientes ... por eso a cargadores y comerciantes. El buen servicio, la atención rápida, la limpieza de los canales, son también medios de propaganda que deben aprovecharse para el incremento del movimiento del puerto, llamado a ser en el futuro un gran ... de progreso y de civilización en esta parte de la provincia.

La actuación de ... ante en la administración, a quien se ha recibido con reservas, tomándose en duda su capacidad para el puesto, es motivo más para que se trate de levantar el crédito de aquel a la altura que la economía reclama.

HACE DOS AÑOS

En este mismo día

El ministro de hacienda, doctor Juan Paz, pasa una extensa nota al gobernador ... señor Casano Casas, analizando los fundamentos del ... de la Bolsa de Comercio de Rosario, sobre el aumento de los impuestos.

El ministro hace notar que la Bolsa insiona una resistencia al pago de las patentes en hora inoportuna, pues antes de enviar el ejecutivo el proyecto a las cámaras se le consultó, por sus antecesores Alberto Paz y José D. Maciá.

Llega a Rosario, en viaje de estudio, el periodista francés, señor Hue... Fr... aquella ciudad es muy ... jadas por sus compatriotas y ... de la prensa.

En Buenos Aires, el doctor Mosica de Oca comunica con el ministro de instrucción pública, la forma en que se distribuirán ... votados para las bibliotecas populares de la república.

Hasta la fecha, no han ... todas las bibliotecas.

Los diarios ... el sorteo de ... que se verificará el 5 de marzo.

Con excepción de los de la Liga, todos convienen en que por primera

†

Ignacio V. Cullen

Q. E. P. D.

Falleció el 1° de Febrero de 1910

La familia invita a sus relaciones a las misas que por el descanso de su alma se dirán en la Iglesia del Carmen, el sábado 1° a las 8 1/2 a. m.

[illegible]

la convó al comisario Miranda a notificar a la señora Enriqueta F. de Gutiérrez, dueña de un café en la calle Mendoza 133, para que lo cerrara. Como la señora, usando de su perfecto derecho, se negara a hacerlo inmediatamente, el comisario tomó a un cabo y le ordenó que no dejara entrar a nadie hasta las 6 1/2 de la mañana.

¿Se quiere atropello más inaudito?

El jefe de policía, por intermedio de sus subordinados, protege todo al comercio, en el orden a que se ha [illegible] lugar.

¿Lo seguirá permitiendo el gobernador Menchaca?

[illegible] que el autor de estos [illegible] acusado por abuso de autoridad ante los tribunales, en tanto se abren las [illegible] se lleva [illegible] al ministro de gobierno para que explique la actitud de la [illegible]

[illegible] también, que don Diógenes Miranda, [illegible] del 93, que se batía a balazos en la aduana y los [illegible] en la prensa y en el [illegible] para [illegible]

[illegible] todo hay que esperar, si los [illegible] del gobierno no se cruzan de brazos y dejan que [illegible] a la [illegible]

Después de todo, nadie resulta tan enemigo de los radicales de hoy [illegible] que estos ignorantes, investidos de autoridad.

—(o)—

Tareas municipales

En el mes que [illegible] la intendencia municipal deberá atender al pago de cuarenta y dos letras, por un total de 50000 pesos, procedentes de deudas contraídas por la pasada administración.

Quien sepa lo que es un vencimiento cuando no se vive en holguras, podrá explicarse la situación del jefe de la comuna con cuarenta y dos en un [illegible]

Esto basta por sí solo, para absorber toda la [illegible] de aquella administración [illegible] de detalles que también la merezcan.

El dato es revelador en cuanto al desequilibrio imperante en las finanzas [illegible]

[illegible] un mes, por un valor tan desproporcionado con los recursos, merece un [illegible]

[illegible]

—(o)—

Embargos de sueldos

A tout seigneur tout honneur. [illegible] de la provincia, en [illegible] de sueldos, en forma [illegible] humano

y es por eso precisamente, muy bueno.

Quien sepa de estrecheces, de pobreza y de miserias, no podrá nunca aceptar como justas, rigorismos que la ley encierra [illegible] que la conciencia [illegible]

[illegible]

[illegible] El doctor Menchaca [illegible]

Nuestro aplauso, que no es de [illegible]

—(o)—

Política práctica

[illegible]

[illegible] de [illegible] cuyos [illegible]

—(o)—

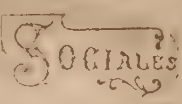
Abusos policiales

PERSECUCIONES AL COMERCIO

[illegible] Dr. MENCHACA?

[illegible]

El comisario [illegible] en la ciudad [illegible] y ayer a la ma-



La belleza

[illegible] por razones puramente [illegible], pero no merece este nombre, ni existe propiamente [illegible] deseos de hacerse una [illegible] lo moral. Bien, unidad, bondad.

[illegible] de la vida. Poco [illegible] que una mujer sea esbelta y [illegible] de mirada seductora, si no sabe valerse [illegible] circunstancias. No pasará de [illegible]

Hay, pues, [illegible] de la belleza para [illegible] de la familia y en la sociedad. El [illegible] de la mujer es el de hacerse amable por su trato. No debe [illegible]

[illegible]

man la esposa, han de ser muy distintas. Aquella tiene algo de niña, sin ser, empero, un lindo juguete como la llaman despectivamente algunos hombres de mundo: ésta infunde instintivo respeto. Los movimientos, las sonrisas, las muestras de ingenio y agudeza de una y otra deben reflejar sus respectivos estados. La señorita estará tan fuera de su lugar como la casada alegre, aún en el buen sentido de esa palabra. Todas van a la conquista del interlocutor, pero con armas muy diversamente esgrimidas.

Invitación

En nuestros círculos sociales [illegible] siguiente invitación:

Santa Fe, de 1911

La comisión directiva del Club del Orden, tiene el honor de invitar a Vd. a las tertulias de disfraz que se darán en los salones de este [illegible] en las noches del 1° al 8 [illegible] mes de febrero. [illegible] Presidente.—José Cullen Larco, Secretario.

El paseo de [illegible]

Como se ha anunciado, mañana se realizará hasta los [illegible] de don Manuel V. Mauré en el kilómetro 3, el paseo fluvial organizado por la prensa local.

Los excursionistas, que allí [illegible] horas de íntima camaradería, saldrán de ésta el día indicado a las 6 a. m. a bordo del vapor [illegible] que zarpará del [illegible] cedido por don Carlos Samson.

Sirva, pues, la presente nota de notificación y aviso para los del gremio.

De Paraná

[illegible] dió lugar el sepelio de los restos de doña Victoria C. de Medina cuyo sensible fallecimiento ha producido honda pena en el vasto círculo de sus relaciones.

Todo lo más representativo que [illegible] de Paraná, hizo acto de presencia en el momento de inhumarse los restos, exteriorizándose elocuentemente el sentimiento producido por la pérdida.

Fueron inhumados anteayer en el cementerio municipal, los restos de la señora Eugenia G. de Sere, vinculada a antiguas familias de esta capital.

El acto dió lugar a una sentida demostración de duelo.

—Anteayer falleció la señora Gregoria Lucero de Roldán, después de una larga y penosa enfermedad.

La extinta era madre del subsecretario de la cámara de diputados de la provincia, señor Julio Roldán.

—De Antonio Tomás, el señor Rodolfo [illegible]

Siguió viaje para Buenos Aires, [illegible] Zaba Z. Hernández.

—Se acentúa la mejoría en el estado de la señora Patrocinia Lebo de Costa [illegible] satisfactorio el [illegible] de la señora Luz Vásquez de Alt[illegible]

De Rosario

El lunes próximo, con motivo de [illegible] un grupo de [illegible] distinguidas, se proponen llevar un [illegible] a la casa de los esposos Rapela organizando así una tertulia familiar.

Será seguramente, una fiesta interesante y amena.

—Ha sido solicitada y obtenida, la mano de la señorita Marina Urruiga para el señor Jerónimo [illegible]

No se ha fijado aún la fecha en que se efectuará el enlace.

Como una demostración del hondo sentimiento de dolor, producido en los círculos españoles por el inesperado fallecimiento del señor Segismundo Moret, los miembros de esta colectividad enviaron a la familia del extinto un [illegible] de pésame.

[illegible] sido operada con todo éxito por los doctores Abalos y Luque, la niñita de los esposos Arditi Leiva. Su estado es satisfactorio.

[illegible] enfermo, el señor Manuel García.

A San Lorenzo, las señoritas María y Teresa Fernández.

[illegible] la capital federal, la señorita Rosa H. Costa, en compañía de su hermano Mario.

Visitas

En su despacho, visitaron ayer al señor gobernador los siguientes [illegible]: Doctores Culaciati y Mariano Quiroga [illegible] señores Pedro A. Echagüe, [illegible] Brandeis

Reunion en Cordoba

[illegible] oportunamente lo anunciamos, [illegible] reunirán en Córdoba [illegible] los seminarios de la [illegible] de considerar [illegible]

Con tal objeto se ausentó ayer para la docta ciudad, el padre rector del seminario de Santa Fe, presbítero don [illegible]

Tardes de boulevard

A pesar de no ser día de moda [illegible] paseo del boulevard, congregó ayer por la tarde a un buen número de familias que dieron animación a la hora y al lugar.

[illegible] temperatura, propicia como esa [illegible] a la mayor concurrencia de paseantes que prolongaron el desfile [illegible] la noche.

Martin Hardy

A mediados del mes en curso, debe encontrarse entre nosotros, procedente del viejo mundo, el director del [illegible] Santafesino, don Martín Hardy [illegible]

El señor Hardy regresa después de un año de ausencia, cumplido en recorrer el viejo mundo en [illegible]

Noches de retreta

Anoche dejó oír [illegible] la banda [illegible] en la plaza San Martín, la

Banda del batallón guardia de cárcel, que dirige el maestro Monje.

Desfiló por dicha plaza con tal motivo, un selecto grupo de señoritas.

Monseñor Boneo

Hoy se ausenta con destino a Gualeguay, S. S. I. monseñor Boneo, acompañado de su secretario y del familiar presbítero Torres.

Llegará de regreso el día 5 del mes entrante.

Enfermos

Continúa delicado, don Nicolás Lerre.

Delicada de salud, doña Isabel Guzmán de Zavalla.

Continúa delicado de salud el niño del doctor José del Sastre.

De la capital federal, informan que ha declinado el estado delicado de la señorita Josefa Larrea.

Viajeros

De su establecimiento de campo, el señor Martín Rodríguez Galisteo y su señora hermana, doña Esmeralda Rodríguez Galisteo de Zavala.

—De Rosario, don Miguel Zamora.

—De Buenos Aires, los señores Tiburcio Aldao, Francisco Alcácer y Oscar Lugones.

—Nuevamente entre nosotros, el doctor Leopoldo Beauvier y su esposa doña Sofía Rueda.

[illegible] doña Elisa Cullen de Vázquez, doña Mercedes Cullen de Aldao, y la señorita Agustina Col[illegible]

De Esperanza, [illegible], la señorita C[illegible]

[illegible] Adelaida [illegible]

De Colastiné, son esperadas las señoritas [illegible] y María Teresa Cabal.

[illegible] el doctor Francisco [illegible]

—Al mismo punto, don Ricardo Aldao.

—De Cabal, el doctor Justo Cabal.

A Buenos Aires don Luis Alfonso [illegible]

—De Videla, el doctor Pedro Saenz y [illegible]

—De Rosario, don Ulises R. Mosset, su esposa doña María Luisa Iturraspe y sus [illegible]

—De la capital federal, la señorita Clorinda de Iriondo, acompañada [illegible] hermanos Urbano y Teresa.

—De Nelson, doña Petrona Gómez de Cullen y sus señoritas hijas Dora y Lilia.

—(o)—

El Banco de la Nación en Reconquista

Continuamos la publicación de las adhesiones recibidas por el gerente del Banco de la Nación en Reconquista, señor Kenny.

Los Amores, enero 29 de enero de 1913.—Señor Gerente del Banco de la Nación Argentina, don Carlos J. Kenny.—Reconquista.

Sabiendo que un diario de Santa Fe, ha emprendido una campaña contra Vd. en su carácter de gerente de esa sucursal y juzgando, no sin apasionamientos humanos de las elementales reglas de cultura, los abajo firmantes [illegible] los que suscriben, se hacen un deber en declarar: que nos merece Vd. el mejor concepto y le hemos considerado siempre como un funcionario correcto y exacto en el cumplimiento del cargo que desempeña. Saludamos a Vd. atte.—[illegible] Gómez, J. S. [illegible] dan, [illegible] A. Zarate, Juan R. C[illegible] Fernández Manzano, Carlos Ci[illegible] José Hidalgo, José [illegible] Cravelli Hermanos y Co., D. Termo, Gastón Janan, J. E. Martínez, García y Hermano, Mario Gómez, Antonio Bustiche, Luis García, Pedro A. [illegible], Manuel [illegible], Cayetano Ayala, (hay cuatro firmas ininteligibles).

—

Avellaneda, enero 25 de 1913.—Al señor gerente del Banco de la Nación Argentina, D. Carlos Kenny.—Reconquista.

Distinguido señor: En vista de los ataques de que viene Vd. siendo víctima en el diario «La Democracia» de Santa Fe, cuyo autor o autores no queremos averiguar, porque no es difícil suponer sean huérfanos de responsabilidad moral, cumpliendo un deber de justicia y rindiendo culto a la verdad, el comercio de esa plaza, industriales y hacendados que suscriben, manifiestan a Vd. [illegible] calumnias sus imputaciones, abrigando la convicción de que no perjudican el buen [illegible] de que Vd. goza en todo el departamento, de funcionario y correcto caballero.

Le saludamos muy atte. y SS. firmado—José Sellares, Pedro Vera, [illegible] Vidal, Antonio Spessot, J. G. [illegible], Enrique Alis, Carlos V. Monge, [illegible] Balcarce, José Tabors, Manuel Fernández, Gerónimo P. Lozza, José María López, Víctor Lupo, Nicolás Lozano, Pablo Lupo, Oswaldo Barran, doctor Julio A. Lotero, Luis Lupo.

—

Lanteri, Forma, F. C. S. F., 23 de enero de 1913.—Al señor gerente del Banco de la Nación Argentina, don Carlos J. Kenny.—Reconquista.

Muy señor nuestro: Hemos leído en el diario «La Democracia» de Santa Fe, una serie de cargos en los cuales se pretende menoscabar la dignidad de Vd. como correcto funcionario a cargo de la sucursal del Banco de la Nación de Reconquista, acusándole injustamente de proteger determinados comerciantes y hacendados.

Ante tamaña invención, venimos a unir nuestra voz de protesta a las que habrá ya recibido de todo el departamento y de la gente honesta.

[illegible] a Vd. atte. Adolfo Vitg[illegible] José María Casella, Leopoldo Wai[illegible], Juan [illegible], Luis Ramseyer, Juan [illegible] Martín Wessell, Luis Gerber, Lorenzo Perla, Federico Ramseyer, Lucrecia Cabrera, Antonio Welschen, Francisco Arroyo, Pedro Alvarez, Juan Ramseyer, L. Aguilar.

"SANTA FE" EN ROSARIO

(DE NUESTRA SUCURSAL)

Drama pasional

Tentativa de uxoricidio y suicidio

Rosario 31

En las [illegible] de [illegible] Juan Carlos [illegible], [illegible] en [illegible] la Paz 1112, [illegible] que en una casa de [illegible] General Mitre entre [illegible] de la Paz [illegible], que linda por los fondos con la en que se había [illegible], había [illegible] un hecho [illegible]

[illegible]

En una habitación de la mencionada casa, ocupada por los esposos [illegible] argentino, de 25 años de edad y Felisa Barrera argentina, de 13 años [illegible] el primero [illegible] heridas de arma blanca [illegible] en la cara y en ambos brazos [illegible] sangre en abundancia [illegible] por los coágulos [illegible] el piso.

Mientras acudía una ambulancia de la Asistencia Pública, el oficial de la 7ª inició las primeras averiguaciones para esclarecer los hechos.

Parece que [illegible] celaba exageradamente a Felisa, y que la noche anterior había tenido el matrimonio un fuerte altercado, que tuvo su epílogo en la madrugada.

El airado esposo, arremetió contra su compañera, armado de un cuchillo, infiriéndole un profundo tajo en la mejilla izquierda y una puñalada en cada brazo.

Al ver [illegible] de sangre a su mujer, el furioso marido ingirió una fuerte dosis de un líquido venenoso, que le produjo la muerte poco después.

La herida fué trasladada al hospital Rosario, que se halla situado próximo al lugar del hecho, donde quedó en curación. Su estado es muy delicado a causa de la enorme pérdida de sangre.

Una vecina de la casa donde ocurrió el hecho, llamada [illegible], al enterarse de lo que había pasado en la habitación contigua a la suya, sufrió un fuerte ataque de nervios siendo atendida por el practicante de la Asistencia Pública, que aún se hallaba en la casa, el cual la dejó fuera de peligro.

El juez de instrucción en feria, doctor Dell [illegible], se hizo cargo del sumario respectivo.

SOCIALES

CENTRE CATALÀ.—

[illegible]

Este baile es de [illegible]

[illegible]

Bastante [illegible] en la plaza de Mayo, con motivo de [illegible]

[illegible] en compañía de su esposa doña [illegible]

[illegible] este teatro, el baile [illegible] organizado en conmemoración del combate de San Lorenzo.

[illegible] José V. Avalle.

[illegible]

el señor N. N., en la suma de [illegible]

VARIAS

Municipales

La recaudación [illegible] en el día de ayer, la suma de 19.092,51 pesos moneda nacional [illegible]

Teatro Olimpo

Ha terminado el arreglo y adorno de [illegible] los concursos.

La orquesta estará formada por lo pro[illegible] Luis Rosatti.

POLICIALES

Detenidos

[illegible]

Defraudación

[illegible]

TELEGRAMAS

LA GUERRA DE LOS BALCANES

PROXIMIDAD DE LA PAZ

Los aliados frente a Andrinópolis

LONDRES, enero 31.—The [illegible] asegura que la paz [illegible] las dificultades [illegible] salvarán de [illegible]

[illegible] la denuncia del armisticio [illegible] de Turquía [illegible] denuncia, [illegible] el [illegible] de desecantar a Eur[illegible]

LONDRES, enero 31.—El ejército aliado, fuerte de 130.000 búlgaros y 35.000 servios, rodea por completo a Andrinópolis. Bien armado y con una organización perfecta, el ejército solo espera orden para intentar el asalto de la plaza.

INGLATERRA

Los sufragistas

LONDRES, enero 31.—[illegible]

[illegible] unas 70 mujeres [illegible]

Oro para Buenos Aires

LONDRES, enero 31.—Hoy salió de Liverpool para Buenos Aires [illegible] remesa de 2.000.000 libras [illegible]

El Home Rule

LONDRES, enero 31.—El rechazo del home rule por la cámara de los lores, estaba descontado, de modo que esa desestimación del proyecto no ha sorprendido a nadie.

La cámara insistirá en su resolución anterior por tres veces, hasta que el proyecto quede convertido en ley.

ESPAÑA

Homenaje á Moret

MADRID, enero 31.—Parece que el gobierno, para honrar en sus descendientes la memoria de Moret, concederá el título de duquesa a la hija del extinto, doña María Teresa, viuda de Ro[illegible]. También se pedirá al con[illegible] de la Lista [illegible]

Perez Caballero

MADRID, enero [illegible] el embajador en París [illegible] en breve [illegible]

FRANCIA

Sublevación de moros

[illegible]

De Marruecos—La semana inglesa

[illegible]

El rey de España

[illegible]

ITALIA

El "Dante Alighieri"

[illegible]

ALEMANIA

[illegible]

BERLIN, enero [illegible]

AUSTRIA HUNGRIA

Los funerales de Rainero

VIENA, enero [illegible]

ESTADOS UNIDOS

La expulsión de Castro

NUEVA YORK, enero [illegible]

Refuerzos á Filipinas

NUEVA YORK, [illegible]

general Leonard [illegible]

El canal de Panamá

NUEVA YORK [illegible] que reglamenta la navegación en el canal de Panamá.

CHILE

Armamentos navales

[illegible]

SANTIAGO, enero [illegible]

BRASIL

Candidatura Sodré

[illegible]

Construcción de un puente

[illegible]

REPUBLICA ORIENTAL

Monumento á Artigas

MONTEVIDEO, enero [illegible]

CAPITAL FEDERAL

El pleito salteño—El globo «Buenos Aires»—Exposición de bocetos—[illegible]

[illegible]

Renuncia de Villanueva — Invitación — [illegible]

[illegible] que sea llenada [illegible] del interior.

Candidatura Ugarte—Convención radical—Viaje de Gamez—Política cordobesa

BUENOS AIRES, enero 31.—[illegible]

[illegible] Marcelino Ugarte [illegible]

[illegible] Tucumán [illegible]

La convención radical [illegible]

[illegible] al ministro Bosch.

Fuga de un penado—Capital del F. C. Santa Fe—Incendios—Bubónica en Tucumán—Accidente fatal—Conflicto agrario—Varias.

BUENOS AIRES, [illegible] Fe, Marcos Paz [illegible]

El capital del ferrocarril Santa Fe [illegible] pesos oro, a [illegible]

[illegible] 40.000 pesos [illegible]

[illegible] Tucumán se reciben [illegible]

El general [illegible]

El director general de estadística [illegible] al presidente de la Federación Agraria [illegible]

Anuncio de un cisma radical—Candidaturas—Próximo viaje presidencial—La senaduría santiagueña—Desbande de ministros—Varias.

BUENOS AIRES, enero [illegible]

[illegible]

[illegible] domingo de marzo [illegible] senador [illegible]

[illegible] entre los que se ha dado en [illegible]

[illegible] Gómez [illegible] Casa de Gobierno. Es probable que el [illegible]

IGNACIO V. CULLEN

Q. E. P. D.

Falleció el 1. de Febrero de 1910

La familia invita a sus relaciones á las misas que por el descanso de de su alma se dirán en la Iglesia del Carmen.

Hoy a las 8 y 1|2 a. m



Avisamos

al público y a nuestros suscriptores, especialmente a los de los departamentos de San Justo, Vera, General Obligado, y Territorio Nacional del Chaco, que el Sr. J. Manuel Espinosa no tiene nada que ver con esta empresa desde hace mucho tiempo: que no está autorizado para efectuar cobros, ni tiene tampoco representación ninguna de este diario.

coles delegue el mando y salga el jueves para la estancia de Anchorena.

—Llegó el doctor Corvalán, ex ministro santiagueño. Declárase convencido del triunfo de la legislatura santiagueña en las elecciones.

Entiende que el senado debe rechazar el diploma del doctor Castaño y Vega.

—Los ministros se disponen a abandonar la capital. Bosch, irá mañana a Mar del Plata; Muñoz, a la Colonia; Pérez, a Chascomús; Ramos Mexía, a Mira[illegible]; y Aguirre, al Campo de Mayo.

En la capital sólo quedará Garro.

Ultima hora

Serias disidencias entre los hombres del radicalismo

Reunión de empresarios actores y autores

BUENOS AIRES, febrero 1º (2.20 a. m)—La reorganización iniciada en las filas radicales, ha producido serias divergencias en el seno del partido.

Los hipolitistas, inspirados en el comité nacional, pagaron de antemano [illegible] de [illegible] parroquiales, designándolos a su [illegible], con semejante proceder, relajan los principios de la carta orgánica. En diversas parroquias, [illegible] mostraron su discrepancia ante la forma de conducirse, lo que ha acentuado [illegible] de protesta y desagrado en esa liga.

Los delegados al comité que representan la tendencia hipolitista, fueron objeto de [illegible] parte de los mencionados parroquiales.

Los disidentes organizan [illegible] propiciándose seguir la propaganda en la capital [illegible] nuevo comité central [illegible].

—Los empresarios de teatro [illegible] y autores, celebraron [illegible] para [illegible] de [illegible] la municipalidad.

—(o).—

NOTICIAS

Un almanaque

La imprenta y librería «Artística» de don Virginio Colmegna, nos ha obsequiado con un almanaque de los que distribuye entre su clientela.

Es un trabajo litográfico de mucho mérito, que revela el notable progreso de ese arte en Santa Fe.

El jurado de patentes

En el local de la dirección de rentas, se reunió ayer por la tarde el jury de patentes, resolviendo numerosas solicitudes que se hallaban a su consideración.

Por causas que dependen de aquella junta, no podremos hasta nuestro número de mañana, dar la nómina de los reclamos atendidos.

Trabajos suspendidos

Desde hace ya varios días, se han interrumpido los trabajos de pavimentación de la calle Juan de Garay entre 4 de Enero y Urquiza.

El motivo de suspensión de dichas obras, es la falta de cordones.

Por esa causa, el tráfico en dicha calle se ha interrumpido, lo que origina molestias y perjuicios a los vecinos que por allí están domiciliados.

La municipalidad debe ser inexorable con el concesionario, para que las obras de adoquinado se hagan en el tiempo y forma contratadas, y no que se eternicen, como ya ha ocurrido con otras calles.

Vagancia infantil

Es alarmante el número de niños que vagan por los distintos barrios de la ciudad.

Forman «patotas» y se entregan a toda clase de excesos.

Convendría que los vigilantes que ahora los miran con indiferencia, evitaran la vagancia de los niños, encaminándolos por la senda del respeto y del orden.

Obreros insolados

Mientras trabajaban en las dependencias de la Cervecería San Carlos, de dicha localidad, a causa del fuerte calor reinante, sufrieron anteayer un ataque de insolación dos obreros.

Inmediatamente fueron atendidos prestándoles los oportunos auxilios que su estado requería, logrando, felizmente salvarlos.

Preparativos carnavalescos

En los distintos barrios de la planta urbana del pueblo se hacen preparativos bélicos para las reñidas batallas del carnaval que se aproxima.

Parece que este año, el buen pueblo cansado de las notas tristes, busca en las alegrías de carnestolendas el olvido de los continuos sinsabores de la cotidiana lucha por la vida.

Propiedades en venta

El rematador público, señor Abdón Viana, tiene en venta numerosas propiedades, situadas en esta capital y en algunos pueblos de la campaña.

Los interesados pueden ocurrir a su escritorio, calle Juan de Garay núm. 25 (oeste).

La trilla

En los centros rurales de mayor producción, los trabajos de la trilla están muy adelantados.

En las colonias del norte y oeste, las parvas desaparecen bajo la acción constante de las máquinas trilladoras, que convierten las espigas en los apetecidos granos de oro.

Término medio, el resultado es bastante satisfactorio, y compensa las penosas fatigas sufridas.

Registro de propiedades

Ultimas anotaciones de ventas:

Departamento La Capital.—En calle Juan de Garay, un terreno de 20x40, en 7,500 pesos, y otro en calle Francia, compuesto de 13x53, en 11,030 pesos.

Departamento Las Colonias. — En Gr. L., un terreno de 61x101, en 1,000 pesos; otro en el mismo punto, compuesto de 73x577, en 8,000 pesos; otro en La Pelada, compuesto de 303 hectáreas, 48 áreas y 51 centiáreas, en 4,000 pesos, y otro en Sa Pereyra, compuesto de [illegible], en 1,150 pesos.

Departamento San Justo. — En San Martín, un terreno de 200x880, en 1,200 pesos.

Departamento San Cristóbal. — En Moisés Ville, un terreno de 25x53, en 675 pesos.

Permisos

La oficina municipal de obras públicas, concedió los siguientes permisos:

Entre Ríos 173, para edificar 11.50 metros de pared; Rosario 300, para construir una pieza interior, y Candioti y Alvear, para abrir un portón a frente.

Inspección municipal

Ordenes giradas:

Rivadavia 200, reconstruir vereda; 4 de Enero, id. id. y blanqueo general.

—Corrientes 225, construir vereda.

—Juan de Garay, entre 25 de Mayo y San Martín, construir vereda; Salta núm. 24, retirar el cerco del [illegible] de la caballeriza.

—25 de Mayo 651, destapar cloacas y desagües; 4 c/ 886, blanquear frente.

—San Martín esq. Corrientes, id. id.

—25 de Mayo 885, id. id.; ésta esq. General López, id. id.

—General López 239, id. id.

—9 de Julio 978, id. id.

Cumplimientos:

Urquiza, entre 1º de Mayo y 9 de Julio, ha dado cumplimiento a la ordenanza 807.

—Buenos Aires, 16 al 22, id. id.

—San Martín 579, ha construido vereda de 11ra.x1.45c.

Frank Brown

Lo atrayente del programa que ayer hizo circular entre nosotros el Circo Frank Brown, atrajo a éste, cuyo debut se verificó anoche, un numeroso público.

El escogido elenco artístico de la compañía, se prodigó galantemente a la concurrencia, con el notable trabajo de equilibrio y del trapecio.

Al presentarse la celebrada artista Rosa de la Plata, montada graciosamente sobre un robusto pingo, que domina con singular destreza, el público prorrumpió en aplausos, demostrándole así la más [illegible] acogida.

No menos estruendo causó la aparición de otros artistas consumados, entre los que se destacaron algunos clowns y tonys, cuyas originales pantomimas hicieron desternillar de risa a los espectadores.

El debut del circo que nos ocupa ha sido todo un éxito, y bien merecido por cierto, puesto que se trata de una compañía [illegible] en su género.

Registro de comercio

En el registro de documentos públicos respectivo, fué inscripto el contrato social de los señores Cecol y Cía., pasado por ante el escribano público de Rosario don Aníbal Giménez como asimismo el contrato de igual carácter acordado entre los señores Lider y García, de Rafaela, el que ha sido pasado por ante el escribano público pasado por ante escribano público.

Movimiento habido en el Registro durante el mes de feria fenecido.

Contratos y documentos públicos:—Turín y Allevi, piden inscripción de contrato social formado por dichos señores y pasado ante el escribano de esta ciudad, don Santiago Dobler; Castet Sofeu, Pauloni y Cía., igualmente solicitan inscripción del contrato social pasado ante el escribano don José Lombella; señores Oriunto Morales y Cía., piden inscripción del contrato social pasado ante el escribano de Rafaela don Manuel E. Giménez; señores Basualdo y Cía., solicitan inscripción de contrato social otorgado por don Francisco Navarro; los señores Cichini y Cía., piden también inscripción del contrato social pasado ante el escribano de la ciudad de Rosario, don Aníbal Giménez; los señores Lider y García, solicitan la inscripción del contrato social pasado ante el escribano de Rafaela don Manuel E. Giménez; los señores [illegible] y Gallo, piden la inscripción de la disolución de dicha sociedad, pasada ante el escribano don Pedro [illegible], de Esperanza.

Han solicitado y obtenido matrícula de comerciantes, los señores José Borda, en el ramo de almacén; Antonio A. Hodol, en el ramo de bazar; Juan J. Campana, comerciante de Irigoyen, en los ramos de tienda, almacén, ferretería y ramos generales de campaña; Eloi B. Chiéri, en el ramo de [illegible], en esta ciudad, y el señor Guillermo Reyna, en el ramo de fábrica de masaicos.

Estado del río

Santa Fe: creció 6 centímetros.

Colastiné: id. 5 id.

Corrientes: creció 7 id.

——(o)——

Maestros sin diploma

Mucho nos place ver que los colegas locales han compartido nuestra opinión sobre los maestros sin diploma, aunque se nos ha de permitir dejemos en salvo una [illegible] que no [illegible] hecho.

No se trata de declarar cesantes a todos los no diplomados en forma brusca y sin aviso previo.

El [illegible] se [illegible] en las escuelas [illegible], es otro más hábil, aunque no más [illegible].

[illegible]

Nadie [illegible] para [illegible]

Lo hemos dicho.

[illegible] un maestro con diploma y otro [illegible] el primero, si el segundo no [illegible] su capacidad en el aula como acontece con el personal en ejercicio.

Porque es de suponer que si estos maestros no sirven los señores inspectores ya los habrían eliminado.

De frente o por la espalda, poco nos importa la fórmula que adopte el Consejo para llevar a cabo su propósito, ella nos merece la más acerba crítica y nos obliga a ponernos del lado débil: de parte del maestro que ha servido a su provincia patrióticamente lo mejor que ha podido.

——(o)——

Sobre un concurso

Ampliando nuestra información de ayer, sobre el concurso comercial que el día 5 del corriente iniciaremos en esta hoja, debemos agregar que este [illegible] se llevó a cabo en Buenos Aires y Rosario, tomando parte en el mismo las casas más importantes de las plazas mencionadas. Aquí desde ya en el comercio local y entre el público. El anuncio de este torneo ha despertado sumo interés, porque será precisamente este concurso el que establecerá en una forma concluyente, cuáles son las casas comerciales que se hallan colocadas en primera línea por la bondad de los artículos que expenden y seriedad de las mismas entre todas sus similares.

——(o)——

CASA DE GOBIERNO

El embargo de sueldos

En acuerdo de ministros se dictó ayer el siguiente decreto, que en otro lugar comentamos:—

Santa Fe, enero 31 de 1913.

A mérito de las razones de justicia y equidad invocadas ante el poder ejecutivo por varios empleados de la administración, para modificar los efectos del decreto de 10 de mayo de 1901.

El gobernador de la provincia en acuerdo de ministros

DECRETA:

Art. 1º. — Desígnase a los señores subsecretarios de los ministerios de gobierno, justicia y culto; instrucción pública y agricultura y hacienda y obras públicas, en comisión ad honorem, para que examinando los antecedentes de cada uno de los casos de embargos judiciales a los empleados públicos, informen al los ministros respectivos sobre las circunstancias especiales que autoricen o impongan modificar los efectos del decreto citado de 10 de mayo de 1901.

Art. 2º. — La comisión deberá expedirse dentro del término de treinta días, y producirá un solo y [illegible] dictamen en forma reservada.

Art. 3º. — Suspéndese los efectos del decreto de 10 de mayo de 1901, restableciéndolo por el P. Ejecutivo, por el término de tres meses.

Art. 4º. — Comuníquese y dése al R. O.—MENCHACA.—Antonio Herrera.—M. Mántaras.—E. M. Mosca.

Resolución de un sumario

En el sumario instruído al juez de paz y al comisario de policía de Rufino, se dictó la resolución siguiente:

Santa Fe, enero 31 de 1913.

Visto el sumario instruído contra el juez de paz de Rufino, D. Vicente Lo Laso [illegible] el comisario de la misma localidad señor Santiago Candian, con motivo de la denuncia formulada por D. César Casanova, resulta:

La denuncia [illegible] a saber: que el juez de paz señor Lo Laso exigió y obtuvo de D. [illegible] Cagliardi el pago de ciento cincuenta pesos, después de haberlo tenido detenido [illegible] [illegible]

[illegible]

Y CONSIDERANDO:

Que con excepción de lo relativo a la [illegible] del juez de paz sumariado, los extremos de la denuncia se confirman con las declaraciones producidas [illegible] Lo Laso [illegible] haber recibido aquellas cantidades [illegible] en su descargo que las entregaron por Gagliardi y Sagardía lo fueron en calidad de gratificación [illegible]

[illegible]

Que en [illegible] sinó la [illegible] del denunciante [illegible] del juez de paz en la parte que [illegible] y con crédito, porque si los hechos hubieran ocurrido en la forma que ellos expresan, no tendrían razón de ser los recibos de los dos siguientes, y porque están desvirtuados con las declaraciones del sumario (ya citadas) y con la del mismo señor Juan Echegoyen (ex vehículo y [illegible]), únicos testigos que Lo Laso cita para confirmar sus dichos.

Que el juez de paz de Rufino, al proceder de la manera referida, además de cometer una grave infracción administrativa, ha consumado hechos que, «prima facie», revisten caracteres delictuosos (artículos 250, 271 y 276 del código penal), y que no perderían ese carácter aun cuando se hubieran producido en la forma que pretende su presunto autor, desde que el cobro los existiría siempre (artículo 250, código citado).

Que en lo que respecta al comisario Santiago Candian, no hay en este sumario ningún elemento de prueba del cual resulte que ha consentido y silenciado los abusos y faltas cometidas por el juez de paz, sobre cuyo funcionario, por otra parte, no ejerce superintendencia.

Por ello y con lo dictaminado por el señor fiscal de gobierno, se resuelve:

1º. Exonerar a D. Vicente Lo Laso de los puestos de juez de paz y jefe del registro civil de Rufino.

2º. Desestimar por improbada, la de-

CENTRO UNION ALMACENEROS

SANTA FE

A partir desde el 15 de Febrero de 1913, según resolución adoptada por este Centro en Asamblea Extraordinaria del día 26 de Enero, cada socio dará cuenta a la Secretaría, de todos los deudores morosos que tengan en sus negocios respectivos, con el fin de que éstos sean conocidos por el gremio en general; y a quienes no se les abrirá crédito en ningún negocio del ramo sin que antes haya saldado la deuda pendiente en el almacén donde dejó de comprar.

LA COMISION DIRECTIVA.

1914 e 30 v. 15 f.

nuncia en lo que atañe al comisario señor Santiago Carillan.

3º. Comuniquese; dése en copia al R. O. y, remitanse estas actuaciones con nota, al juez de instrucción en turno de Rosario — MENCHACA—Antonio Herrera.

Comisiones de fomento

Aceptáronse las renuncias elevadas por los señores Pedro Mangini y Francisco Duprat, de miembros de la comisión de fomento de Cayastá, designándose en su reemplazo, por el período de ley, a los señores Eugenio Moarlt y Antonio Moran.

—Nómbranse, por el período de ley, para constituir la comisión de fomento de Oliveros, a los señores Miguel Cavallero, Rómulo Caminos y Gerónimo Gaudino.

—Se aprobó el balance y comprobantes del año 1912 de la comisión de fomento de Candioti, y el de 1911 de la de Egusquiza.

—Aprobáronse los presupuestos y cálculos de recursos para 1913 elevados por las comisiones de fomento de Cañada Rosquín e Irigoyen, fijándose los ingresos y egresos en las sumas de 5.900 y 9.150 pesos, respectivamente.

—Autorizóse a la comisión de fomento de Gálvez, para nombrar comisiones entre los vecinos caracterizados de la población, a los efectos del avalúo de las propiedades urbanas, para fijar los impuestos comunales de alumbrado público, limpieza etc., sobre una base racional y equitativa. Estas comisiones serán ad honorem.

Renuncias y nombramientos

Fueron nombrados: médico de policía de la jefatura de San Justo, el doctor Nicolás Figueredo.

—Comisario de policía de la jefatura del departamento San Gerónimo, y por el tiempo que dure la suspensión de don Gerónimo Díaz, don Graciano D. Doldán.

—Auxiliar de la comisaría de Navarro, don Lucas Cruz.

—Jefe de la oficina de registro civil de Golondrina, en reemplazo de don Liborio Aguirre que renunció, don Claudio Longhi.

—Aceptóse la renuncia de don Pedro Veri, oficial 1º del juzgado de 1ª instancia en lo civil y comercial de la 3ª nominación, y nómbrase en su reemplazo a don Máximo Vera.

—Se aceptó la renuncia presentada por el doctor Nicolás Figueredo, médico de policía de la jefatura de Constitución.

—Fué aceptada la renuncia elevada por el señor Tomás F. Robles, del cargo de comisario de investigaciones de esta capital.

—Hoy presentará su renuncia del puesto de oficial 1º del juzgado de instrucción de esta capital, el señor Pablo Benuzzi, en virtud de haber aceptado el cargo de secretario del juzgado del crimen de Victoria (Entre Ríos).

Aceptación

Aceptóse la propuesta de Victorio Pellegrino, para reparaciones ordenadas en la comisaría de Recreo, con una rebaja del 12 por ciento sobre los precios oficiales.

Expendedor

Se nombró expendedor de estampillas en Baller y Sigel, al juez de paz de la misma localidad, don Silvano Basualdo.

Propuesta aceptada

Acéptóse la propuesta de don José Umanosky, para la construcción de lavatorios y w. c., en la sala de menores contraventores, instalada en el Guardia de Cárceles, de la capital.

Pagos

Ordenáronse los siguientes pagos:

A Gastón Julli, pesos 2096,63, por los trabajos efectuados en la construcción del puente sobre el arroyo San Lorenzo, camino a San Martín.

—A Francisco J. Ferrari, 25,892 pesos, importe de trabajos ejecutados en el edificio para la jefatura política y cuerpo de bomberos de Rosario.

—Al mismo señor, pesos 1741,59, importe del certificado de obras del puente sobre el arroyo Saladillo, en la prolongación de la calle San Martín, de la ciudad del Rosario; y a Isabel B. de Ferrari, pesos 90, por devolución de contribución directa.

Quejas contra un comisario

Los vecinos de Bigand, señores Clemente Rubio y Emeterio Sumiades, se dirigieron al poder ejecutivo, en queja contra el comisario de policía local, don Justiniano H. Moreno, por abuso de autoridad.

Pedido

El centro «La Unión», de San Cristóbal, que sostiene una biblioteca, se dirigió al poder ejecutivo, solicitando le sea acordado un subsidio.

El pedido pasó a estudio del ministerio del ramo.

Pedido de racionamiento

El jefe de policía, coronel Faramiñán, ha solicitado del ejecutivo se acuerde racionamiento a los agentes de policía, en vista de la carestía de la vida.

Como en la calle no se ven esos agentes, convendría que el ejecutivo solicitara la nómina de los aspirantes al racionamiento.

——(o)——

CERVECERIA SANTA FE

Construcción de su edificio

El edificio que ocupa la cervecería «Santa Fe», construído por los ingenieros y constructores señores Kramer y Pfisterera, es la más importante de las construcciones de su género en la provincia de Santa Fe. Abarca el edificio y sus anexos un radio de cuatro manzanas cuadradas de terreno y por el lugar en que está establecida la fábrica, viene a beneficiar una buena zona de la ciudad, que contaba con muy poca actividad comercial.

Firmado el contrato, se iniciaron los trabajos de excavación en noviembre de 1911; el 15 de diciembre del mismo año se firmó el contrato para los trabajos de edificación y se dió comienzo, con el trabajo de mampostería, el 8 de febrero de 1912. Una vez que la excavación estuvo pronta, se empezó simultáneamente con el trabajo de mampostería y construcción de hierro.

En el armazón del cuerpo principal y dependencias de la construcción, han entrado 850 toneladas de hierro.

A pesar de haber llovido durante la época de los trabajos, desde noviembre hasta agosto, 70 días de lluvia, sin contar con las inclemencias del tiempo, la humedad, etc., el trabajo se llevó adelante con relativa prontitud y con toda felicidad. Además se sufrieron paralizaciones hasta de seis semanas, por falta de ladrillos; y otras de menor importancia por falta de otros materiales, se dió término a la obra en un plazo verdaderamente corto si se tiene en cuenta la magnitud de la construcción, y los atrasos sufridos, ya citados.

Hubo épocas en que se trabajó con un personal de 300 obreros entre albañiles y peones; entonces se trabajaba de día y de noche, para activar la terminación de la obra.

Donde se tropezó con grandes dificultades fué en la excavación del sótano o bodega. La profundidad de la excavación era mayor que en cualquier parte de la obra; las filtraciones de las aguas del río, en la época de los trabajos en el sótano, crecieron tan considerablemente que una bomba de 60.000 litros por hora, trabajando continuamente, no alcanzaba a extraer el agua que manaba en el sótano. Para contrarrestar los efectos destructores del agua y de la humedad y sostener el enorme peso de la bodega fué necesario elevar las paredes y el cuerpo del edificio para la misma, en su totalidad sobre una plataforma de cemento armado de 35 centímetros de espesor.

En la parte más alta del edificio y donde forma la torre, se llegó a una altura de 31 metros, es decir, a la altura mayor alcanzada por edificio alguno en Santa Fe. Los materiales se elevaron hasta esa altura con guinches; las bombas, mezcladoras de cal y cemento, guinches auxiliares, etc. todas estaban movidas a electricidad.

A pesar de la magnitud del trabajo y de los muchos peligros a que estaban expuestos los obreros, no se ha tenido que lamentar más desgracia que dos casos fatales y algunos accidentes de más o menos importancia y en tales casos intervenía la compañía de seguros en la que estaba asegurado el personal.

El costo total de las obras de edificación solamente, asciende a la suma de un millón de pesos m. nacional.

En resumen, ha sido una obra llevada a feliz término y a la entera satisfacción del directorio de la sociedad, con todas las reglas del arte y de la edificación moderna, en un plazo extremadamente corto por la magnitud y dimensiones del edificio y por las dificultades con que se tropezó en el transcurso de los trabajos, los cuales se dieron completamente terminados a fines de octubre del año pasado.

——(o)——

Buena iniciativa

El señor A. J. Escandell, ha lanzado la simpática idea de que los maestros auspiciadores del proyecto Amavet, se coticen para entregar un subsidio a la abuelita de la maestra Victorina Garay, que falleció hace poco, y a quien la extinta mantenía con su sueldo, lo mismo que a un hermano menor.

La proposición es digna de ser recogida, para empezar a hacer práctico el propósito de favorecer a los deudos de los maestros fallecidos, máxime cuando la agraciada será una anciana imposibilitada para el trabajo y un niño que aun no sabe, ni puede ganarse el sustento.

——(o)——

POLICIALES

Al hospicio "Las Mercedes"

Bajo la custodia del sargento del escuadrón de seguridad, Segundo Roza, fué enviado ayer a Buenos Aires, por orden superior, el demente Amancio Solis, que será recluído en el Hospicio Las Mercedes, de aquella ciudad, para su curación.

El comisario Robles

Se retiró ayer de la repartición policial, después de haber renunciado indeclinablemente, el comisario de investigaciones señor Tomás F. Robles.

Sus compañeros de la policía, le hicieron, con tal motivo una expresiva demostración de simpatías y ésta le ofrecerá en el Hotel Italiano una comida de despedida.

Haciendo justicia, justo es reconocer que la actuación del señor Robles al frente de la comisaría de investigaciones, ha sido fecunda y a su iniciativa se deben verdaderos progresos de organización.

Pierde, pues, la policía con el señor Robles a uno de sus elementos más preparados, activos y cultos.

Interinamente, se ha hecho cargo de la comisaría de investigaciones, el señor Julio S. Caratalo.

De Vera

A disposición del señor juez de menores, la jefatura política de Vera, envió a esta capital, con fecha de ayer, al menor de edad Justiniano Reynaldo quien se encuentra detenido por haberse fugado de su hogar, sito en aquel departamento.

Defraudación

Incomunicado y con el sumario producido fué enviado ayer al departamento central de policía, por las autoridades de Coronda, el procesado por el delito de defraudación, Carlos de Haro.

Homicidio

Como presunto autor del homicidio perpetrado en la persona de un vecino de Gorrada, la jefatura política de ese departamento, remitió ayer a ésta al detenido Bartolo A. Torres, cuyo procesamiento por tal causa se efectúa ante el juez de instrucción, doctor Echagüe.

Agresión

El comisario Golli, de la jefatura política de San Justo, según comunicación recibida ayer en el juzgado de instrucción, ha sido agredido en la misma fecha, por el sujeto Francisco Fazio.

Parece que el hecho ha revestido caracteres que han tenido por consecuencia la suspensión de comisario Golli, dispuesta por la jefatura política de aquel punto.

El agresor se halla detenido.

Se instruye el sumario del caso.

Acto simpático

Esta mañana, después de las ocho, en el local de la 4ª, se verificará el simpático acto a que dará lugar la entrega de una medalla de oro con que los vecinos de aquella obsequian al ex comisario de la misma, don José Zabala, en virtud de su excelente actuación en dicho cargo.

El obsequiado, a su vez, ofrecerá una copa de champagne a los autores de tan digna demostración.

POR EL PUERTO

Desorden

Valentín y Antonio Villalba, dos vecinos de nuestro puerto, se encontraban discutiendo ayer por la tarde, parados en la cabeza del dique núm. 1.

Como consecuencia de la disputa, los actores se tomaron a golpes de puño y si no ser por la intervención de la autoridad marítima se rompen el alma.

El pequeño drama tuvo su epílogo en la subprefectura, donde los Villalba quedaron detenidos.

——(o)——

TRIBUNALES

MOVIMIENTO DEL DIA 31

JUZGADO DE INSTRUCCION DE TURNO

Un mes de bastante labor ha finalizado ayer para el juzgado de instrucción de la primera nominación, a cargo del doctor Ovidio R. Echagüe y de su digno secretario.

Durante el período que fenció, entraron al juzgado 131 sumarios; se entablaron 103 declaraciones indagatorias; dictáronse 62 autos de prisión; se dispusieron 20 excarcelaciones; 75 órdenes de libertad, y se libraron 151 oficios.

——(o)——

DEMOGRAFIA

Nacimientos. — Víctor Hugo Alonso, hijo de José Binelli y de Graziela Pasagno; Atilio Arturo, hijo de Pascual Doffo y de Mercedes F. Verna; Elena Juana María, hija de Carlos Bellochio y de Asunción Paradiso; Wilhelm Juan, hijo de Max Kramer y de Mercedes Majera; [illegible], hijo de [illegible] y de Virginia Caisutti; Alida Engracia, hija de Serafino G. Martínez y de María J. Argüelles; Irene María, hija de Settimo Revechi y de Agueda Fontanini; Juan Alberto, hijo de Amado Tomás y de Dominga Colman.

Defunciones. — Mercedes Guzmán, argentina, 5 meses; Antonio Cordero, italiano, 68 años; Gregorio Verón, argentino, 68 años.

——(o)——

Sección comercial

Precios y cotizaciones

BOLSA DE COMERCIO DE S. FE

Mercado de Cereales de Europa y Norte América

Apertura:

Nueva York. — Trigo: Para mayo, apertura, 99 1/8; clausura ant., 99 1/3.

Chicago. — Mercado tranquilo. Para mayo, apertura, 93 1/4; clausura ant., 93 1/8; julio, id. 91; id. 90 3/4.

Maíz.—Para mayo, apertura, 51 3/4; clausura anterior, 51 5/8.

Londres.—Trigo: mercado sostenido, sin actividad.

Maíz. — Idem idem.

Liverpool. — Trigo: mercado tranquilo. Para marzo, apertura, 75; clausura anterior, 74 3/4; mayo, id. 72 7/8; id. 72 5/8.

Maíz.—Tranquilo. Para enero, apertura, 51 1/4; clausura anterior, 51 1/8.

Duluth. — Lino. Para mayo, apertura, 134 3/4; clausura anterior, 131 3/4; julio, id. 135 1/2; id. 135 3/4.

Clausura:

Londres.—Trigo: desanimado, sin demanda.

Maíz.—Firme.

Hull. — Lino: más tranquilo. Para enero-febrero, clausura, 42,6; clausura anterior, 42,9.

Liverpool. — Trigo: tranquilo. Para marzo, clausura, 74 7/8; clausura anterior, 74 7/8; mayo, id. 72 5/8.

Maíz.—Tranquilo. Para enero, clausura, 51 1/4; clausura anterior, 51 3/8.

Nueva York. — Trigo: mercado desanimado. Para mayo, clausura, 99 3/4; clausura anterior, 99 1/8.

Calcuta.—Lino: sostenido. Para abril junio, clausura, 45; clausura ant., 45.

Chicago. — Trigo: mercado desanimado. Para mayo, clausura, 93 7/8; clausura anterior, 93 1/8; julio, id. 91 1/2; id. 90 3/4.

Maíz.—Para mayo, clausura, 52 3/8; clausura anterior, 51 5/8; julio, id. 53 1/4; id. 52 3/8.

Duluth. — Lino: sostenido. Para mayo, clausura, 135; clausura ant., 134 3/4; julio, id. 135 3/4; id. 136 3/4.

MERCADO CENTRAL DE FRUTOS DE BUENOS AIRES

Entradas: 214.782 kilos de lana.
Salidas: 417.455 id. id.
Entradas: 1.671 cueros vacunos.
Salidas: 2.491 id. id.
Pelados lanares, de 0.50 a 0.07.
Desecho, de 0.60 a 0.77.
Becerros, de 13.40 a 13.60.
Nonatos, de 12.40 a 12.60.
Potros, de 5.50 a 6.00.
Cerda de potro, de 12.15 a 12.50.

Precios oficiales de pizarra de Rosario

Trigo tipo Rosario nº 1, base 78 kilos, disponible afuera vagón puerto Rosario, pesos 7.55.

Id. nº 2, id. id., 7.50.

Lino nuevo, 4 por ciento cuerpos extraños, 10.50.

Maíz, sano, limpio y seco, de estación, 4.80.

Precios del mercado a término de Rosario

Trigo tipo nº 1, entrega febrero, a 7,65; marzo, 7.75; abril, 7.80; mayo, 7.90.

Trigo tipo nº 2, id. 7.65; id. 7.65; id. 7.70; id. 7.75.

Maíz.—Entrega febrero, 4.90; marzo, 4.85.

Lino.—4 por ciento cuerpos extraños, entrega febrero, 10.55; marzo, 10.65; abril, 10.70; mayo, 10.75.

NUESTRA PLAZA

Cereales

Huni y Worsm: — Lino tipo Santa Fe, base 2 por ciento cuerpos extraños, pesos 10.70.

Trigo tipo Santa Fe, base 80 ks., 7.60.

PLAZA DE BUENOS AIRES

BUENOS AIRES, enero 31—Se ha notado más animación en el movimiento bursátil.

Acciones muelles de las Catalinas 13.50 oro.

Hipotecarias, a 97.10.

La serie H a 101.80, y la serie E 96.30; serie K 98.50; serie L 101.10.

Caja, 224.010.679.

SANTA FE en la campaña

San Cristóbal

El carnaval—Banco de la Nación —Lluvia copiosa Escasez de maíz Embarque de hacienda—Varias.

San Cristóbal, enero 31.

Señor director de SANTA FE:

El carnaval en este pueblo pasará poco menos que desapercibido, pues hasta ahora la juventud se muestra inactiva. En general los pueblos ya le van restando a Momo las novedosos y altos favores que en otros tiempos le prodigaban generosamente.

—El Banco de la Nación necesita aumento de capital. Con la ínfima suma de 200.000 pesos que le acuerda el directorio, no abarca ni la mitad de operaciones que debiera realizar, y su gerente se ve precisado a negar créditos a personas a quienes debiera abrírselos ampliamente. Se hace necesario que el directorio de Buenos Aires haga llegar hasta aquí los beneficios prometidos de un aumento a las sucursales bancarias. Asimismo, esta sucursal debiera ser autorizada para construir un edificio propio, con sus entradas mensuales. Con esta medida, y el aumento de su capital, esta institución está llamada a prestar grandes y positivos beneficios a esta capital.

—El 29 por la noche, precedida de un violento huracán, cayó una copiosa lluvia, la que fué recibida como benéfica, pues la tierra ya nos ahogaba.

—Escasea el maíz en el comercio y

se vende muy cara. El poco que se consigue es de mala calidad, para lo bajo de la cosecha.

—Los señores Patrón y Roscamunig han embarcado con destino a Buenos Aires, alrededor de 2000 vaquillonas compradas a Bo, Reid y Bermeser.

—Dada la extensa población con que cuenta ya este pueblo, el padre Larraya, iniciará muy en breve una recolección de fondos, para costear los gastos que demande la construcción de la nueva iglesia, que desde hace largo tiempo está en proyecto. Es de esperar que esta obra benéfica tenga éxito, y que el pueblo secunde al cura Larraya, a fin de construir un edificio religioso, que esté a la altura del adelanto y cultura de este pueblo, y reemplace al galpón en que hoy se oficia.

—El comerciante de esta plaza, don Miguel Rigo, ha recibido un cargamento de sandías de Santiago del Estero. Produce esa provincia muy buena fruta y en esta localidad tiene mucha aceptación.

—Ha terminado la construcción de su bonita y cómoda casa el señor José Muñoz, frente a la estación francesa, y la tiene destinada para alquilarla. Este edificio y otros que se construyen diariamente, son un exponente de que San Cristóbal, será un gran pueblo dentro de pocos años.

Corresponsal.

Piñero

Esperanzas que renacen—Los sueldos del magisterio—Paso a nivel sin barreras—Incendio—Enfermos—Enlaces—Viajeros—Otras.

Piñero, enero 29

Señor director de SANTA FE:

La lluvia últimamente caída, aunque no suficiente, ha puesto en salvo por lo menos la mitad de la cosecha del maíz, notándose después de ésta, que ha renacido la animación en los colonos que estaban muy preocupados por la prolongada sequía.

—Profunda consternación ha causado la trágica muerte de los abnegados aviadores Origone y Euschione, esperando que en lo sucesivo los perfeccionamientos en materia de aviación, eviten nuevas víctimas.

—Un verdadero duelo ha exteriorizado esta villa y colonia, con el inesperado fallecimiento del general doctor Benjamín Victorica.

—Con satisfacción, el vecindario se ha enterado del proyecto del Superior Gobierno, de aumentar los sueldos al personal docente.

Esto vendría a aliviar en parte su situación difícil por lo exiguo de sus emolumentos.

—Por breves momentos, fueron nuestros huéspedes, las señoras María Ana G. de Zalazar, acompañada de su señorita hija María Ana; María B. de Saccone, con sus hijos Horacio y Ambrosio; Nicolás y Bartolomé Copovich, Enrique Calvel, y Pedro Pradella.

—Con una numerosa concurrencia se exhibió anoche en el biógrafo del señor Leonardo Ortusio, la película «Esclava Blanca».

—Las próximas fiestas carnestolendas pasarán desapercibidas, pues se nota una completa decadencia del entusiasmo de años anteriores.

—Por la estación Erasto, continúan fuertes embarques de pasto y pasto, no pudiendo siempre la empresa atender los muchos pedidos de vagones. Es una evidente prueba de prosperidad.

—Se nota la falta de un buzón de correos, cuya instalación evitaría serios inconvenientes, por las distancias.

—Sigue grave, el doctor Arístides Rossi. Hacemos votos por una inmediata reacción.

—Definitivamente instalado en su arquitectónico chalet de «Los Muchachos», el señor Ramón Arana y familia.

—La empresa del ferrocarril C. Argentino, continúa haciendo oídos de mercader al pedido de que coloque barreras en el paso a nivel del camino a Alvarez. Si se quieren evitar futuras desgracias, debe compelerse a la empresa a su colocación inmediata.

—La comisión de fomento continúa acéfala, es decir, sin haberse nombrado sus nuevos miembros, lo que no deja de causar perjuicios a los servicios públicos.

—Llegaron de Córdoba, los señores José Márquez y Atilio Jaime de Rosario, Pablo y José Marchetti de Alvarez, la señora Josefa Tanés Marchetti y su señorita hija María y señora viuda de Calvet.

—En el tambo conocido de Arce, incendióse hace tres días una máquina trilladora, propiedad del arrendatario acopiador de cereales don Pedro Pradella, habiéndose comprobado que el origen del fuego fué casual. La máquina se encontraba asegurada en la compañía de seguros «La Concordia», en 2.500 pesos.

—Un verdadero acontecimiento social será el próximo enlace de la señora Felisa viuda de Mujica, con el apreciado vecino don Adrián Macedo. Dadas la posición y vinculaciones de los contrayentes, resultará brillante la ceremonia.

—Se han concertado los enlaces de la señorita Angela Jaramillo con el caballero Urbano Macedo, y señorita Ana Cascelli, con el señor Felipe Nogara, los que se efectuarán en el corriente año.

Completamente restablecido, el vecino don Hilario Rodríguez, que días pasados fué mordido por un perro hidrófobo.

—El baile popular que debía tener lugar el dos de febrero próximo, en el salón de la sociedad italiana, ha sido postergado para el nueve del mismo.

—Tiempo nublado y densas nubes de tierra.

Corresponsal.

Casilda

Un baile de carnaval

Casilda, enero 28

Señor director de SANTA FE:

Los bailes carnavalescos se han iniciado; el sábado por la noche se llevó a cabo uno en la casa del intendente municipal don Severo Rivero, resultando una fiesta lucidísima.

Numerosas las mascaritas con hermosos disfraces y muchos invitados, no dejarán decaer el entusiasmo, hallándose la fiesta en la mascarada.

El servicio de ambigú a cargo de la confitería Franchini y Fara, fué inmejorable.

La orquesta, bajo la dirección del maestro señor Mastrolonardo, ejecutó un escogido repertorio.

Entre los concurrentes, estaban las familias de los señores Martín L. Silva, Eduardo Romedi, Pedro Arancibia, Arana Villena, Enrique Crivera, José Barasqui, A. Gerende, J. Avoni, Navarro, Arena, Bribo, Tamborini, Echevarría, Armengol, Maurelli, Vera, Guadiña, Galli; señoritas María Galli, Luisa Marcelli Molinas, Segese, Ormazey, etc. etc.

Señores V. Troilo, Hanel, Villegas, Lucas, Fajardo, Humberto Gagliardi, Anderson, Fernández, Sordel, Mari, Mass, José Scaglia, Ramasiotti, Salcedo, Sanone, Scott, Piñi, Hugo Brenda, Borzone, Isidro Blanco, D. Gutiérrez, Barbaisio, D. Correa, Perdiguero, Frester etc. etc.

Corresponsal.

EDICTOS

Por disposición del señor juez de primera instancia civil y comercial de la 2ª nominación, doctor Manuel I. Pujato, el secretario que suscribe hace saber: Que en los autos ISAAC CADOCHE, reunión de acreedores, ha recaído la resolución del tenor siguiente: Nº 4230. Santa Fe, enero veintisiete de mil novecientos trece. Autos y Vistos: la solicitud del señor Isaac Cadoche, comerciante de Santa Rosa, en los ramos de tienda y almacén al por menor, pidiendo reunión de sus acreedores, y considerando así también la petición de quiebra de dicho comerciante, hecha por el doctor Armando G. Antille en representación del acreedor señor Alberto Azulay, a quien se le tiene por presentado y domiciliado donde lo expresa y en el carácter que invoca en mérito de la fianza ofrecida, que se extenderá en autos a los efectos de la presentación del poder, lo que deberá hacerse dentro del término de cinco días, y teniendo en cuenta: que el señor Cadoche se presenta solicitando reunión de sus acreedores con fecha cuatro del corriente, a cuya solicitud no se hace lugar por el juzgado, en razón de no figurar inscripto en el Registro de Comercio; que con fecha veinticuatro del mismo el señor Cadoche pide revocatoria de dicho auto en vista de que el juez de paz de Santa Rosa ha comunicado su inscripción como comerciante; que solicitado nuevo informe del señor encargado de Registro de Comercio, éste manifiesta con fecha veinticinco del corriente que el juez de paz de Santa Rosa comunica que don Isaac Cadoche ha sido inscripto en la matrícula de comerciantes con fecha cuatro de julio del año próximo pasado. Que el mismo día veinticinco del corriente, se presentó el doctor Armando G. Antille, por don Alberto Azulay, solicitando la quiebra y acompañando dos documentos protestados en legal forma, uno de ellos el día dos de noviembre de mil novecientos doce. Resultando, en consecuencia, que el señor Isaac Cadoche no se encuentra en las condiciones determinadas por el artículo 1384 del Código de Comercio para solicitar reunión de sus acreedores, y siendo el presente, un caso perfectamente encuadrado en las disposiciones del artículo 52 de la ley de quiebras, por ello, resuelvo: no hacer lugar a la reunión de acreedores solicitada y declarar en estado de quiebra al comerciante de Santa Rosa (departamento Garay), señor Isaac Cadoche, y en consecuencia: nómbrase contador a don Baldomero Banus, sorteado en la fecha, quien tomará posesión inmediata de todos los libros, bienes y papeles del deudor. Convóquese a los acreedores por edictos que se publicarán en los diarios SANTA FE y «El Censor», de esta ciudad, a la audiencia de verificación de créditos que se celebrará el día catorce de febrero próximo a las nueve de la mañana, en la sala de despacho de este juzgado. Fíjase como fecha provisoria de la cesación de pagos el día dos de noviembre de mil novecientos doce, fecha de uno de los protestos acompañados. Retréngase la correspondencia epistolar y telegráfica del fallido; intímese a todos los que tengan bienes del deudor los pongan a disposición del contador nombrado, bajo las penas y responsabilidades de ley; prohíbese hacer pagos o entregas de efectos al fallido, so pena a los que lo hicieren de no quedar exonerados en virtud de dichos pagos o entregas de las obligaciones que tengan pendientes en favor de la masa. Decrétase la inhibición general del deudor, oficiándose a sus efectos, como también a los demás juzgados para que remitan a este tribunal los expedientes en que el fallido sea parte. De conformidad con el artículo 1431 del Código de Comercio procédase al arresto del deudor, pasándose los antecedentes del caso al señor juez de instrucción. Habilítese el feriado, dése intervención al señor agente fiscal, comparezca el contador nombrado a fin de aceptar el cargo en forma, y señálanse los días lunes y jueves para las notificaciones. Repóngase.—M. I. Pujato. Ante mí: Vicente Ingaramo, secretario.—Santa Fe, enero treinta de mil novecientos trece.—Vicente Ingaramo, secretario.

1918-e-31-v. 14 f.

Avisos del día

Se vende un charret con caballo y arneses correspondientes; para tratar: calle Mendoza 161.

1915-e-30-v. 8 f.

Manuel D. Costa

CORREDOR MARITIMO

Trasladó su escritorio a la calle Avenida Rivadavia N. 502.

1911-e-28-v. 10 f.

Cervecería Santa Fe

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

Por resolución del Directorio y de acuerdo a los estatutos, se convoca á los señores accionistas de la "Sociedad Anónima Cervecería Santa Fe" á la asamblea general ordinaria que tendrá lugar en la fábrica, calle Calchines, el 11 de Febrero de 1913 a las 2 1/2 p. m.

ORDEN DEL DIA.

1.º Informe del estado general de la sociedad.
2.º Elección del síndico.
3.º Reforma de los estatutos.
4. Aumento de capital por acciones ú emisión de obligaciones.
5.º Transferencia de acciones.
6.º Nombrar dos accionistas que deben firmar el acta de la asamblea.

JOSE VIONNET.
Presidente.

1900 enero 26 v. 11 feb.

El gremio de abastecedores

Avisa a su clientela y al público en general que, con motivo de la carestía de las haciendas, motivada por la gran escasez que reina en la época actual a causa de la gran exportación y demás perjuicios que ha sufrido la ganadería, se ha visto en la necesidad mientras reine este motivo tan fundado, de elevar los precios de la carne en la forma siguiente:

Precios.

Carne surtida	a $	0.40	el Kilo
" elejida	" "	0.50	" "
" lomo	" "	0.80	" "

Esta obligada disposición, como decimos, no será permanente, sino sólo hasta poder desenvolver nuestros negocios con mejores condiciones.

1906-e-28-v. 13 f.

Al comercio y al público en general

Ponemos en conocimiento que hemos comprado al señor Cristóbal Samios, el negocio de café y despacho de bebidas, denominado «Café Griego», que dicho señor tenía establecido en esta ciudad, calle Rioja 345.

Dentro de los ocho días de la fecha podrá atenderse cualquier reclamo.—Santa Fe, enero 28 de 1913.—Velarce y López.

1913 E. 29—v. 7 febrero

Pongo en conocimiento del comercio y al público en general, que he vendido a los señores Velarce y López mi negocio de café y despacho de bebidas, sito en la calle Rioja núm. 345, de esta ciudad, y denominado «Café Griego».

Los interesados que tengan asuntos pendientes con dicho negocio, deben presentarse dentro de los ocho días contados desde la fecha.—Santa Fe, enero 28 de 1913.—Cristóbal Samios.

1912 E. 29—v. 7 febrero.

Se alquila la casa de la calle Corrientes Num. 66, compuesta de 5 piezas y todas las comodidades; nueva de primer orden, recientemente pintada.

Ocurrir a Luis C. Gardella 9 de Julio 643.

1908-e-23-v. 8 f.

Chafeur práctico en el oficio se ofrece para ciudad ó campaña.—Dirigirse por carta o personalmente a Anselmo López, agentes de este diario en San Carlos Centro.

1907-e-28-v. 8 f.

Máquinas

de soda se venden 3 en perfecto estado, todas listas para funcionar en seguida; dos marcas «Mands lot» N. 2, una, marca «Duralfot».

Para tratar ocurrir a calle Catamarca 269.

1905-e-28-v. 8 f.

Reglamentacion del juego

La intendencia municipal dictó ayer el siguiente decreto, reglamentando las fiestas de carnaval:

Artículo 1º—Durante las próximas fiestas de carnaval, permítese el juego de agua, con bombitas de goma o papel y pomos, desde las 2 de la tarde hasta las 6.

Art. 2º—Queda estrictamente prohibido:

1º Utilizar ninguna clase de explosivos.

2º Todo disfraz que ofenda la moral pública, los alusivos a órdenes religiosas, militares o policiales, etc., y el uso de armas de cualquier naturaleza, aunque lo requiera el disfraz adoptado.

3º El uso de la mecalina, papel picado o cualquier otra sustancia que pueda ser nociva.

4º Arrojar agua a las comparsas, disfrazados, médicos, sacerdotes, militares y empleados en el servicio de sus funciones, debiendo llevar éstos el distintivo correspondiente.

Art. 3.º—Queda permitido fuera de las horas reglamentarias para el juego de agua, el uso de flores, confites y serpentinas.

Art. 4º—El corso recorrerá la calle San Martín, desde la plaza 25 de Mayo hasta la calle Humberto 1º, de 8.30 a 12.30 de la noche.

Art. 5º—La entrada de vehículos al corso se efectuará por las calles General López, plaza 25 de Mayo y Humberto 1º, debiendo salir por éstas o cualquiera de las transversales, siempre que no hubiera obstáculo por ella y conservando siempre su mano.

Los vehículos recorrerán el corso al paso natural de los caballos, sin detenerse y conservando siempre su izquierda.

Art. 6º—No se permitirá la entrada al corso de carros que no estén convenientemente adornados, como tampoco a ningún vehículo que no esté descubierto.

PALCOS PARTICULARES

Art. 7º—Para la construcción de palcos particulares, deberá solicitarse permiso de la intendencia, debiendo dejarse libres las aceras y tener dos metros cincuenta de altura, a fin de que no ofrezcan obstáculos a los transeuntes, sujetándose además a las instrucciones de la oficina de obras públicas.

PERMISOS

Art. 8º—Los permisos de disfraz serán válidos durante los tres días de carnaval y domingo siguiente y serán expedidos en el departamento central de policía, los días de carnaval de 8 a 12 a. m. y antes en la receptoría municipal de 7 a 11.30 a. m.

Art. 9º—Por la inspección general se expedirán los permisos para bailes de disfraz abonando el impuesto que determina el artículo núm... de la ordenanza general de impuestos.

DISPOSICIONES GENERALES

Art. 10º—Los contraventores a las disposiciones al presente decreto, serán penados con multa de pesos 5 a 50, según la gravedad de la infracción, siendo responsables los dueños de casa de las que se cometieren en su domicilio.

Art. 11º—Solicítase del señor jefe de policía la cooperación necesaria para el mejor cumplimiento de las disposiciones contenidas en este decreto.

Art. 12º—Comuníquese, publíquese y dése al R. M.—PARPAL.—J. P. La Cuevas, secretario.

Por ARTHUR MORRISON 25

Triunfos de Martín Hewitt

III

El testamento de Holford

La Enciclopedia, que está en aquel ángulo, contiene una admirable síntesis de la cuestión... Hágame el favor de alcanzarla...

Crellan, entre dudoso y confuso, cogió el tomo, abriéndolo por el sitio donde estaba colocado un sobre azul. El anciano sacó de éste un papel; apenas hubo pasado la vista por el pliego, dejó sobre la mesa el libro, murmurando:

—¡Cómo!... ¡está aquí el testamento!

—Ya lo sabía yo—repuse cogiendo la obra.—Pero fíjese usted bien en el epígrafe donde había sido puesto el papel.

Mi amigo fijó sus asombrados ojos sobre el título indicado, leyendo maquinalmente esta palabra: «Hipnotismo».

—El hipnotismo es—observé— una energía terrible y peligrosa en las manos de un hombre, cuya conciencia sea poco escrupulosa.

—No lo entiendo... Pero, ¿este es el verdadero testamento? — susurraba Crellan, sin volver de su estupefacción.

—Examínelo. Usted debe saberlo mejor que yo.

—Sí—repuso después de verlo—es el auténtico. Mas, ¿quién lo ha ocultado en este libro? ¿Ha estado oculto aquí desde que se notó su desaparición?

—No. Ya he advertido a usted que lo puse allí como señal. De todos modos, para que usted entienda cómo he logrado el documento, es preciso que oiga lo que se escribe en esta Enciclopedia:

«La energía hipnótica engendra los efectos más saludables, cuando es aplicada convenientemente por las ciencias médicas. Empero es un arma muy peligrosa en las manos de ciertos individuos poco escrupulosos. Sabemos de algunos crímenes perpetrados por personas hipnotizadas. Quien duerme el sueño hipnótico es en extremo impresionable, y, por ende, susceptible de beneficiosas inspiraciones como de perversas ideas. Cabe suponer que el hipnotizado, bajo la sugestión de que ha de ejecutar algún acto, aun después de retirada aquélla, lo realiza, obrando como un autómata. Es perfectamente admisible la hipótesis de que la persona sugestionada no recuerda, en los momentos libres de la influencia del sueño, las ideas sugeridas, si bien puede llevarlas a la práctica en tiempo oportuno. En su consecuencia, el hipnotizado pierde la memoria de lo que le ha ocurrido. Las personas cuya voluntad o cuyas fuerzas físicas han sufrido honda perturbación por cualquier fuerte impresión exacerbada—por ejemplo, el miedo,—pueden ser hipnotizadas sin su previo consentimiento».

—¿Quiere dar usted a entender—exclamó Crellan cuando hube cerrado el libro,—que la señorita Garta ha sido hipnotizada por el sobrino de Holford?

—No encuentro otra solución más racional. Estoy casi cierto de ello. Reflexione usted detenidamente sobre lo que voy a decirle. En sus dos últimas visitas, Mellis permaneció a solas durante algún tiempo con la señorita Garta. En la tarde siguiente a una de estas visitas, ella hizo algo de que no se dió cuenta—relacionado con la desaparición de ese testamento, único nexo entre el joven y su tío—. ¿Qué persona más ideal que la hija adoptiva de Holford en esa época? Recuerde usted ahora la visita del sábado, mientras que ella afirma que sólo le acompañó hasta la puerta, usted y la asistenta sostienen que estuvo fuera cerca de un cuarto de hora. La señorita debe haber olvidado lo que ocurrió entonces, cuando Mellis la hipnotizó; aquella misma noche, estando aún bajo los efectos de la sugestión, cogió el testamento bastante rato después que Mellis se fué; así era imposible que nadie sospechase de él. Además, la joven debía, en ocasión oportuna, ocultar el documento en un sitio sólo conocido por Mellis...

—¡Qué bribón, qué ruin, qué bribón!—me interrumpió Crellan.

—A mi entender—proseguí—él vino ayer mañana, mientras que usted estuvo fuera, a sacar del escondrijo el papel... De paso diré a usted que la casualidad debió depararle ese sitio, en una de las muy frecuentes visitas que hacía a esta casa. Ayer, no hallando el documento hipnotizó de nuevo a la señorita Garta, sugestionándola para que, a media noche, recogiese el testamento de donde lo había puesto y se lo diera por debajo de la puerta principal...

—¿Entonces era Mellis la persona que usted persiguió?—tornó a interrumpirme Crellan.

—Seguramente fué él. Si tuviéramos algún zapato suyo, adquiriríamos la evidencia de ello, comparándolo con la huella que he recogido a la entrada del vestíbulo. Pero, en fin, esto es puramente secundario, supuesto que el testamento obra ya en nuestro poder... Ahora Mellis irá a registrar otra vez el escondrijo; si la señorita Garta estuviera en casa, ensayaría nuevamente en ella su mesmerismo. Para evitarlo, aconsejé a usted que la mandara salir.

—Mas, ¿dónde ha encontrado usted el papel?—me interrogó Crellan dando muestras de gran impaciencia.

—Anoche pregunté a usted si había en la quinta algún trabajador que tuviera herramientas de carpintero... Esta mañana, con los datos que usted me suministró, fuí a la habitación del jardinero, proveyéndome de lo que necesitaba. Después me dirigí a la escalera de servicio, donde levanté el paso de un peldaño, sobre el cual descansaba el misterioso zócalo.

—¿Estaba allí el testamento?

—No. Según sospechaba, cuando examiné el escondrijo, el papel se había caído por una hendidura hasta el fondo de la escalera. He aquí por qué Mellis encontró vacío el sitio y por qué la señorita Garta no halló nada en él, al registrarlo anoche bajo la influencia hipnótica. Es imposible olvidar la terrible agitación nerviosa que la conmovía cuando no pudo ejecutar la acción que le había inspirado su mediums. Era verdaderamente espantosa, algo parecida a la de un sonámbulo que despierta de repente. De todos modos, está concluso el asunto. Debajo del piso del escalón encontré el papel que, felizmente, ha recuperado usted ya...